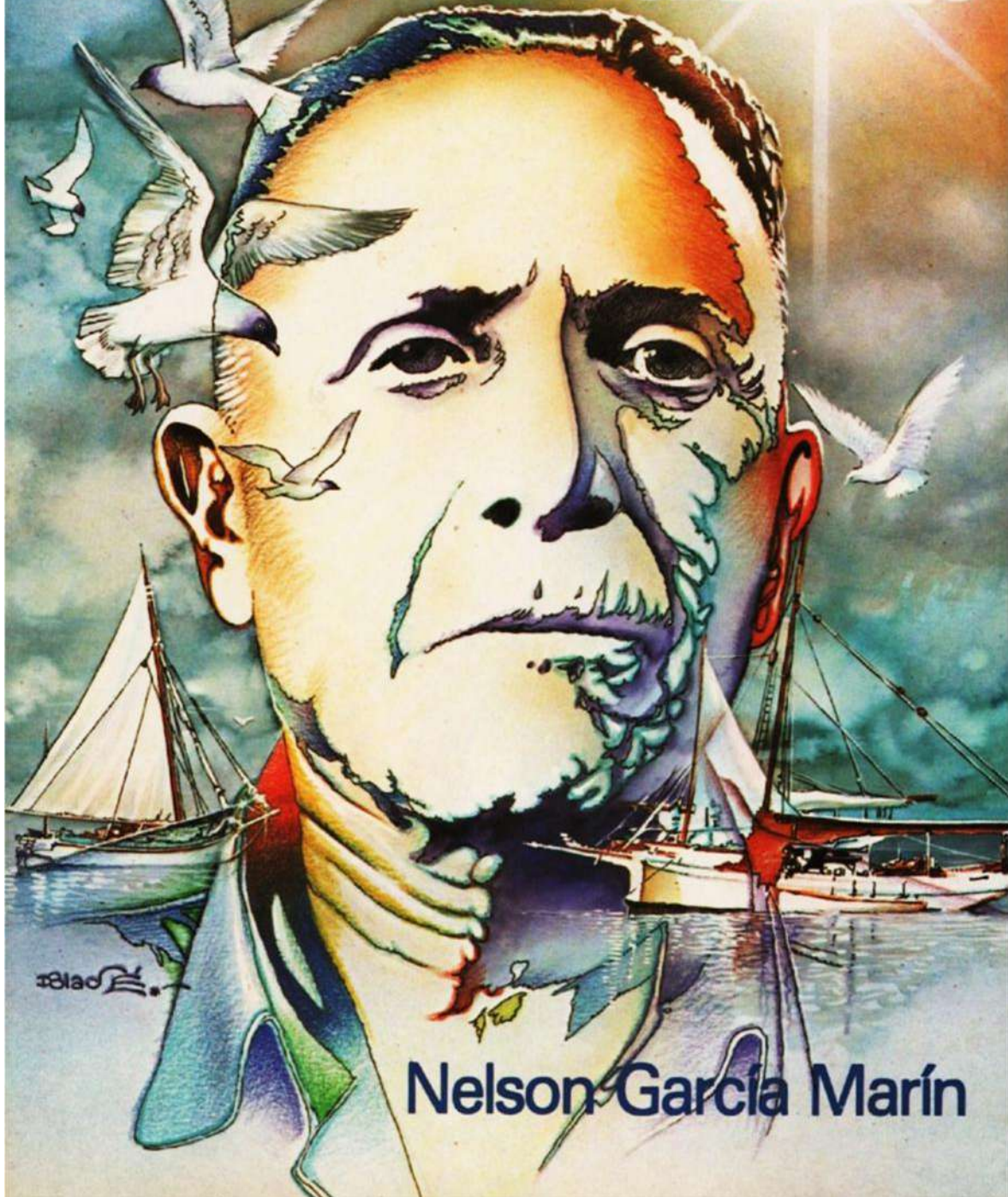


LA HUELLA DEL POETA PESCADOR



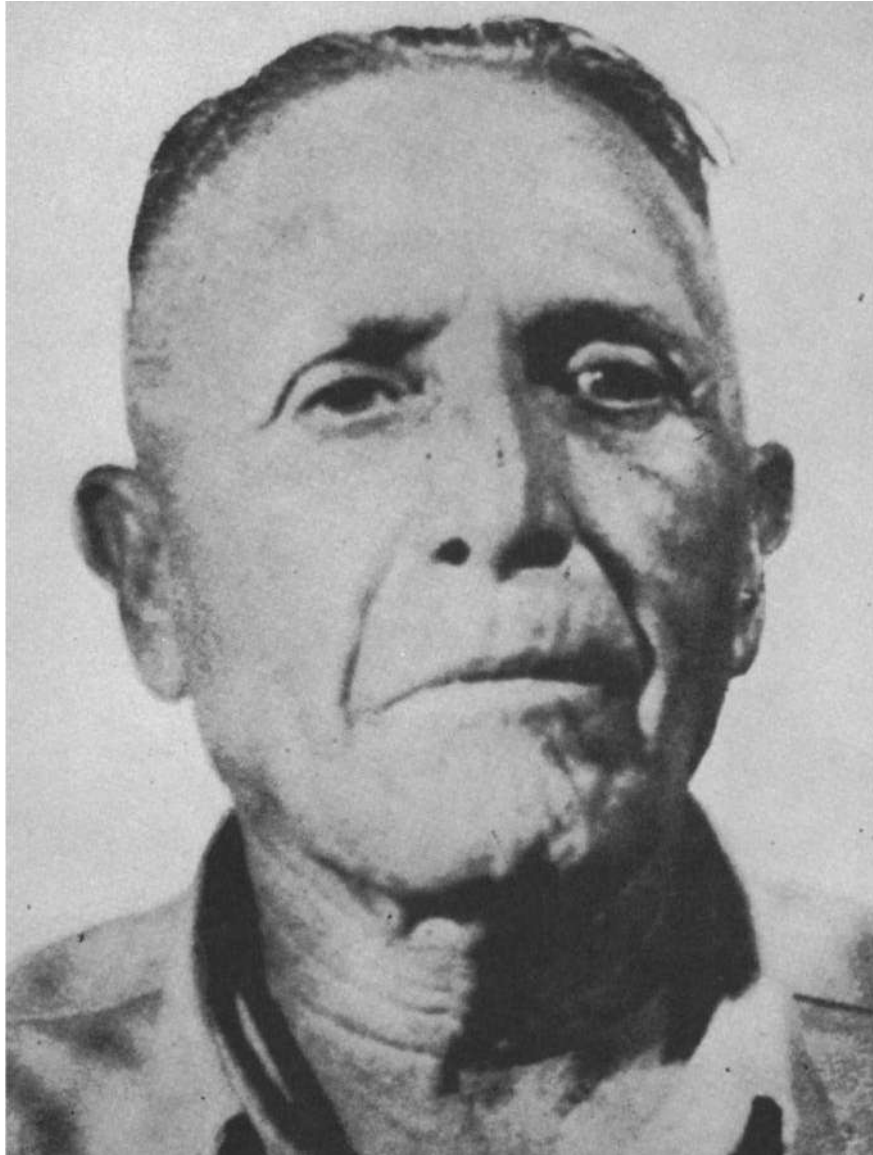
Nelson García Marín



NELSON GARCÍA M.

nació en Boca de Pozo, Península de Macanao, Estado Nueva Esparta, el 28 de Noviembre de 1941. Aquí hizo sus estudios primarios en la Escuela Federal *Doctor Francisco Antonio García* (1956). El Bachillerato lo compartió entre el Colegio *San Nicolás de Bari* (Porlamar), el Liceo *Francisco Antonio Rísquez* (La Asunción) y el Liceo *Baralt* (Maracaibo, Estado. Zulia), donde se hizo Bachiller en Humanidades (1961). En ese año ingresa a la Universidad de Los Andes, Mérida, en la Facultad de Humanidades y Educación; y en 1965 obtiene el título de Licenciado en Letras. En Febrero de 1966 comienza su carrera docente, desempeñándose como Profesor de Castellano, Literatura y Latín en el Liceo *José Vicente de Unda*, en Guanare, Estado Portuguesa. En Marzo de 1971, después de cinco años de labor docente en el Liceo *Unda*, ingresa a la Universidad de Oriente, Núcleo de Nueva Esparta, como Profesor en el Departamento de Socio-Humanidades. Ocupa el cargo de jefe de ese Departamento en 1974. Un año después es nombrado Coordinador General de ese Núcleo Universitario, hasta 1978. Desde su ingreso en la Universidad de Oriente, además de su responsabilidad como docente, ha sostenido una línea de trabajo permanente en la investigación y estudio de la cultura popular de Margarita y Coche, sobre todo en lo que respecta a su folklore, su lenguaje y su poesía popular, labor compartida en las aulas universitarias con sus alumnos de Cursos Básicos. Actualmente es Profesor Agregado, y desde Septiembre de 1981, sigue estudios de Post-grado en Filosofía y Letras en la Universidad Autónoma de Barcelona, España, orientando su trabajo hacia el campo de la metodología de la investigación folklórica. Su tesis doctoral tratará sobre la poesía popular y su relación con el folklore espiritual y social de Margarita y Coche. Entre sus trabajos de investigación (obras inéditas) figuran: *Un enfoque histórico de la Educación en Guanare* (Guanare, 1970). *Formas evolutivas de la pesca peninsular en Margarita* (Porlamar, 1974). *Aniceto García, poeta y cantor de Macanao* (Guatamare, 1974). *Estudio documental de la poesía popular de Margarita y Coche* (Guatamare, 1981). En preparación: *Anecdotario Popular. Registro Bibliográfico de Literatura Margariteña. La Poesía Popular como arte y expresión del Folklore Margariteño. Las aves en el Lenguaje Popular y el Folklore. La Música Folklórica de Margarita.*

**LA HUELLA
DEL
POETA PESCADOR**



Aniceto García Vázquez (1892-1964).

Nelson García Marín

**LA HUELLA
DEL
POETA PESCADOR**

Editado por

EL INSTITUTO DE PREVISIÓN SOCIAL DEL PERSONAL DOCENTE
Y DE INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE
CUMANÁ, VENEZUELA

1982

© UNIVERSIDAD DE ORIENTE
INSTITUTO DE PREVISIÓN SOCIAL DEL PROFESORADO
Rectorado. Apartado Postal 094
CUMANÁ. VENEZUELA

ISBN 84-499-5971-3

Depósito Legal. B. 38774-82

EGS - Rosario, 2 - Barcelona

Printed in Spain

DEDICATORIA

*A mi Madre, mi Esposa y mis hijos
Carminel Thaís, Nelson José y Paula Teodora:
surco, árbol y fruto de mis desvelos.*

*A los pescadores de la Nueva Esparta marinera,
con su carga ancestral de cantos,
versos, quillas, rumbos y chubascos.*

NELSON GARCÍA MARÍN

EL FUTURO DE LA CULTURA
MARGARITEÑA
DEPENDE EN GRAN PARTE
DE QUE SE SUBSANE
EL ABISMO QUE SEPARA
A LA INTELIGENCIA CULTA
DE LA INTELIGENCIA POPULAR

E. Subero

PRESENTACIÓN

El Instituto de Previsión Social del Personal Docente y de Investigación de la Universidad de Oriente (IPSPUDO), consciente de la urgente necesidad de dar a conocer el fruto del trabajo creador de sus afiliados, publica esta obra que constituye un aporte en la tarea común de rescatar, preservar y exaltar el acervo cultural de nuestra región insular de Margarita y Coche. Es verdaderamente placentero para los que integramos el Consejo Directivo de este instituto, iniciar esta vital tarea de proyección del trabajo universitario.

La iniciativa de publicar una obra de esta naturaleza, indica ya una toma de conciencia y un esfuerzo por vincular a la Universidad con su pueblo; vínculo esencial que la coloca en el lugar que le corresponda como «Rectora de la Educación, la Cultura y la Ciencia.

Con la publicación de La huella del poeta pescador, de nuestro colega afiliado, Profesor Horacio Nelson García Marín (Núcleo Nueva Esparta), deseamos dejar abierto el camino que en adelante llevará al IPSPUDO a la consolidación de esta importante iniciativa institucional.

La obra del Profesor García es el fruto de una labor de investigación de campo, realizada durante los años 1972-1977. Hoy, cuando se produce su publicación, reiteramos nuestro deseo porque en el futuro podamos contar con nuevos trabajos que contribuyan a fomentar el espíritu de preservación, evaluación y difusión de los bienes culturales de nuestros pueblos, como garantía definitiva de poder acercarnos cada vez más a su identidad histórica y social.

Prof. César García H.

ÍNDICE

SINOPSIS	11
PRÓLOGO	13

I ANÁLISIS

ANICETO GARCÍA: EL HOMBRE, EL PESCADOR	18
LA OBRA	47
Trovos	49
Argumentos	55
Lecciones	57
Corridos	69
Composiciones Completas	73
Composiciones Incompletas	87
Estrofas Solas	90

II DOCUMENTOS

PARTIDA DE NACIMIENTO	111
CEDULA DE IDENTIDAD	112
CÉDULA MARINA	113
MANUSCRITOS	120

III ANTOLOGÍA POÉTICA

TROVOS	127
ARGUMENTOS	164
LECCIONES	184
CORRIDOS	200
COMPOSICIONES COMPLETAS	235
COMPOSICIONES INCOMPLETAS	291
ESTROFAS SOLAS	312
Bibliografía	321

SINOPSIS

La presente obra se relaciona con la Poesía Popular Margariteña, sin pretender profundizar sobre este particular, ya que fundamentalmente se limita a presentar, por primera vez, la obra del poeta Aniceto García Vásquez, natural de la Península de Macanao, Estado Nueva Esparta.

En la primera parte se habla de la vida del pescador-poeta, haciéndose hincapié en las circunstancias que dieron lugar a sus composiciones. Aquí se incluyen relatos y anécdotas, donde podrá apreciarse la participación de algunos compositores margariteños que conocieron a Aniceto García, tanto en la actividad poética como en las circunstancias que rodearon su vida de pescador.

La obra poética de Aniceto García es tan voluminosa y rica en matices, que se ha hecho necesario clasificarla de acuerdo a las formas métricas utilizadas por el autor, para lograr una presentación más ordenada del material, como primer intento de futuros análisis interpretativos sobre la complejidad de una poesía que toca todos los aspectos de la vida del pueblo.

Todo el material contenido en este trabajo ha sido recogido de la más pura tradición oral, lo cual supone que hay muchas composiciones que no se conocen o se han olvidado por los efectos del tiempo y la falta de divulgación. Pese a la forma cómo se rescataron las composiciones que incluimos en este trabajo, se ha logrado seleccionar una considerable producción que, a los efectos antes mencionados, ha sido clasificada de la siguiente manera:

- TROVOS
- ARGUMENTOS
- LECCIONES
- CORRIDOS

- COMPOSICIONES COMPLETAS
- COMPOSICIONES INCOMPLETAS
- ESTROFAS SOLAS

Este trabajo incluye un breve comentario sobre algunas obras, donde se explican los elementos métricos usados por el autor: Décimas, Trovos, Argumentos, Lecciones, Corridos, etc.

Como elemento complementario se incluye también una serie de composiciones sueltas o solas de gran interés para los estudiosos de esta materia, sobre todo porque de allí se deriva el pensamiento del hombre margariteño en función de su paisaje, su pueblo y su yo.

La segunda parte contiene la documentación personal de Aniceto García: Partida de Nacimiento, Cédula de Identidad y Cédula Marina; todo lo cual tiene por finalidad demostrar que estamos en presencia de un auténtico pescador. El trabajo contiene además, cartas manuscritas con composiciones poéticas escritas en los años 1951 y 1963 respectivamente. El autor ha considerado importante incluir este tipo de material, pues sin duda alguna, es algo que reviste un extraordinario interés filológico.

La tercera parte de esta investigación incluye la Antología Poética de Aniceto García, la cual se ofrece al lector interesado y amante de la Poesía Popular, para que pueda disfrutar de una producción que, por lo general, no aparece nunca en las páginas literarias de nuestras publicaciones, por ser obra de ese pueblo que no pertenece a las élites literarias del país; pero, con todos sus defectos de tecnicismo y su falta de *aggiornamento* reviste un interés de primera como único medio de comunicación al alcance de nuestros hombres de mar y de campo para transmitir sentimientos e inquietudes, y como únicos documentos que registran amorosamente el palpitar profundo en la vida de un pueblo

PRÓLOGO

Cuando los antropólogos dicen que no hay pueblo sin cultura, tienen razón, la razón avalada por la ciencia y, por un nuevo concepto del hombre. Naturalmente la cultura no evoluciona, si no evoluciona el hombre. A esto se añade el hecho de que las clases privilegiadas dejan caer migajas de su propia pseudo-cultura, y el pueblo las recoge. En las manifestaciones artísticas del pueblo hay elementos culturales infiltrados, que la gente manipula inconscientemente, pero que en condiciones humanas más afortunadas rechazaría como excrecencias indeseables y nefastas.

Aquí tienen en sus manos una obra, mejor dicho, lo que quedó de la vida de un hombre de pueblo, recogido paciente y amorosamente por otro hombre, que sin ser de pueblo ya, no olvidó sin embargo sus simpatías por el hombre margariteño postergado, el cual no hizo más turismo que el de salir a vender su pescado a otras partes de Venezuela o del Mar Caribe.

“Como Aniceto hubo y hay decenas de margariteños, con la décima pronta a recordar en todo momento lo que pasó en el pueblo. Literatura sin pretensiones. Crónicas, dicen los que acostumbran clasificarlo todo de acuerdo a ciertos parámetros valorativos. Tradición o literatura oral, dicen otros. Cada cual a su manera la encasilla rápidamente, en el lugar que le corresponde. No vayan a confundirla con la que se cocina en los cafetines de Sabana Grande y se consagra en los talleres de Monte Ávila Editores.

No hay peligro, digo yo, no hay peligro. El pueblo no es competencia, ni siquiera cuando lo presentan en alguna emisora de radio o televisión, logrando que divierta un rato al selecto auditorio con bufonadas extemporáneas y fuera de lugar. No hay peligro. El pueblo es pueblo, nada más. En las actuales circunstancias no será nunca un competidor serio y temido en los certámenes de cuentos, ni será galardonado con premios municipales o nacionales de prosa, poesía, música, ni nada que remotamente se le parezca. Tranquilos, pues. El pueblo no tiene con qué destronar a nadie.

El pueblo tiene tan sólo memoria. Eso sí. Las élites de su cultura libresca han perdido la memoria; su facultad de recordar está atrofiada y todo lo confían al papel o a las computadoras... Los hombres como Aniceto a veces no tienen ni siquiera un papel para garabatear sus versos. Por eso no se pueden permitir la sofisticación del verso libre, que no ayuda a la memoria. A veces son analfabetos, y sin embargo quieren decir sus cosas y recordarlas.

¿Qué más pueden hacer, sino echar mano de la décima, ese maravilloso instrumento para recordar, que los obliga a complicados ejercicios mentales, para expresar de una manera corta, agradable e ingeniosa lo que tienen que decir?

Los hombres como Aniceto oyen un galerón en Macanao y a la semana siguiente lo repiten en Pampatar, si viene al caso: las veinte décimas, las mismitas que escucharon una sola vez muchos días atrás, permitiéndose el lujo de hacer pequeñas variaciones y modificaciones para agradar a los parroquianos del nuevo lugar.

Los hombres como Aniceto tienen mucha memoria. Algún día nos recordarán, a nosotros y a todas las élites que los han obligado a vivir vegetando durante siglos, los detalles negativos de nuestra cultura, y construirán otra más sana, más humana; una cultura que registrará con alegría cada paso hacia adelante, cada victoria alcanzada en conjunto para beneficio de todos; una cultura en ascenso, sin engaños, una cultura de todos y para todos.

Vuelvo a repetir que si algún día el pueblo llegara a ser dueño de su propio destino, no necesariamente su cultura habrá de llegar a ser como la cultura elitesca.

Será muy diferente y superior, en el mejor sentido de la palabra.

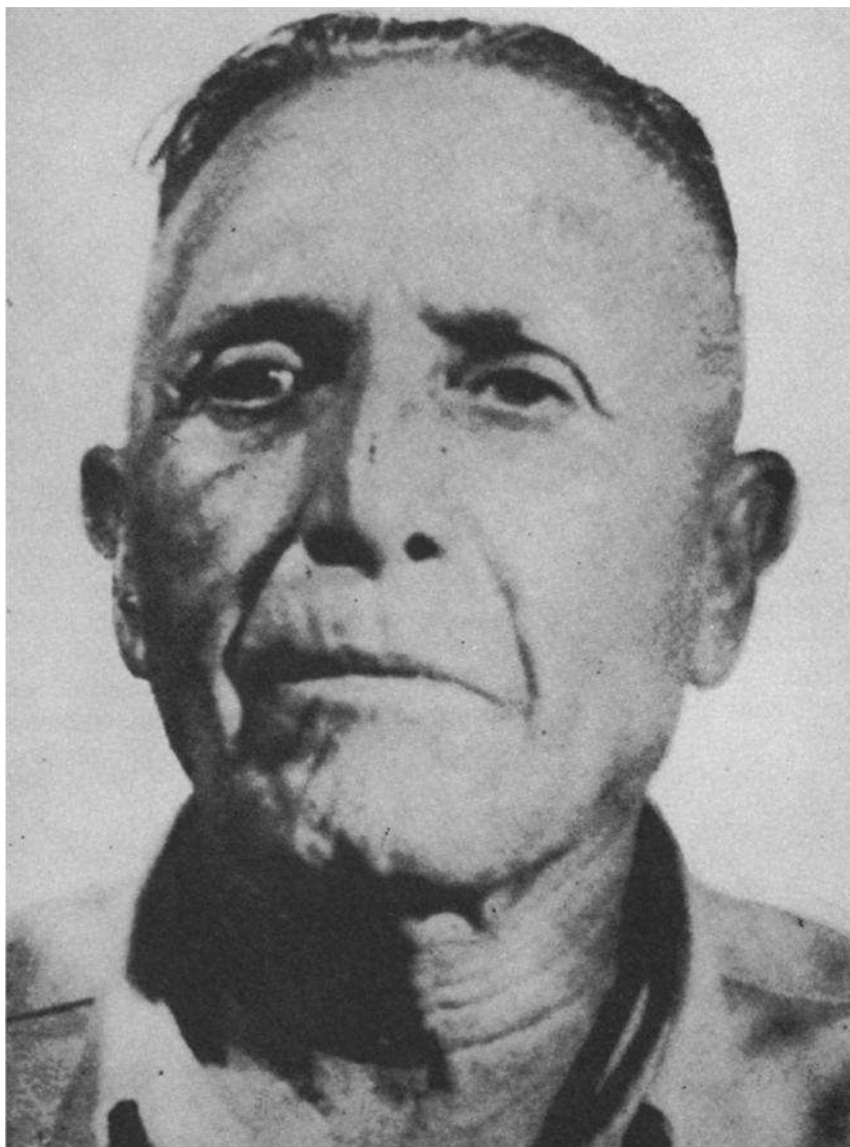
Prof. Fortunato Malán Bertin

I

ANÁLISIS

UNA VOZ MARINERA TE CANTA
COMO UN ECO VALIENTE EN LA PLAYA,
ES EL REMO, EL TRIDENTE Y EL ANCLA,
EL MANDINGA Y LA NOBLE ATARRAYA.

Nelson García



*Es imposible olvidar
a aquél que con maestría
escribió su antología
en la forma más completa
lobo de mar y poeta
lo fue Aniceto García.*

(P. F. V.)

ANICETO GARCÍA

Nació en Robledal, Península de Macanao, Estado Nueva Esparta, el 24 de Marzo de 1892. Murió en El Valle del Espíritu Santo, el 28 de Octubre de 1964.

Hijo de Hermógenes García (natural de Juangriego) y Máxima Vásquez de García (natural de Robledal). La familia García Vásquez vivía de la pesca en las riberas del morro de Robledal, donde tuvieron siete hijos: Aniceto, Toribio, Juanita, Lino, Cipriano, Teodoro y Luis. Más tarde se establecen en Boca de Río, donde tuvieron a Abraham y Josefina (para completar nueve hijos):

*Ya que tanto te interesas
y saberlo necesitas
mi cuna fue Margarita
patria de insignes proezas;
y para mayor certeza
sin que haya sinsabores
te diré ante los señores,
aunque de saber carezco,
que sin mengua pertenezco
al municipio Tubores.¹*

En *La Carapacha* y *La América*, Aniceto se inicia como marino. Como estas dos piraguas pertenecían al viejo Hermógenes, era obvio que sus hijos varones se dedicaran, desde muy pequeños, a la pesca de cunaros, cachicatos, pargos, carites. Pronto Aniceto llegará a ser patrón, no solamente de pequeñas embarcaciones, sino de los propios barcos *enhieladores*, donde solía leer a los pescadores capítulos de *Venezuela Heroica*.

¹ Véase en la página 267: *Amigo ¿de dónde es Usted?*

En su época y en su ambiente no existía ningún tipo de escuela. Aniceto aprende las primeras nociones de gramática y aritmética en la orilla de la playa, sobre la arena. Nos contaba Don Bibiano Valerio en Boca de Pozo, esos hermosos episodios: «...pintábamos letras y números en la arena para podernos instruir, porque no teníamos ni lápiz ni pluma ni nada por el estilo. La inteligencia uno la llevaba. Aniceto era el más aventajado en estas lecciones que recibíamos de la propia naturaleza. Fue el primero que aprendió a poner su nombre. Entre los nombres que se me vienen a la memoria y que formaban el grupo de muchachos que por las tardes íbamos a pintar garabatos, letras y números en esas blandas arenas, están: Francisco Narváez, Julián Narváez, el compadre Aniceto, yo y otros que no recuerdo ahora. Y a bordo siempre estábamos rayando papeles; comprábamos libros, aún sin saber leer muy bien, hacíamos un gran esfuerzo para tratar de adivinar lo que contenían esos libros».

Ya a los quince años, Aniceto se ocupaba de escribir sobre cosas que sus compañeros no entendían o no le daban importancia, porque no sabían de qué se trataba. Más tarde, llegó lo que el pueblo llamaba *fiebre de componer y cantar*. Era por el año 1910, cuando se programaban las llamadas *veladas* o Velorios de Cruz, muy bien organizados: un rancho hecho con horcones emparedados con palmas de coco y adornados con telas y bambalinas de varios colores, ramas y flores naturales; la cruz era colocada en sitio de preferencia sobre el altar, y delante de éste estaban los bancos y sillas para sentarse los cantores, los músicos y celebrantes:

*Saludo primeramente
a toda la concurrencia
y a la magnificencia
de este altar tan excelente.
Aunque me creo insuficiente
para este puesto ocupar
y para desempeñar
mi espinoso cometido
placentero y divertido
yo también vine a cantar.²*

² Véase en la página 97: *Estrofas Solas*.

En estos velorios se realizaban verdaderos eventos culturales, donde el galerón era la forma de expresión de pensamientos, sentimientos, ideas relacionadas con tópicos científicos y filosóficos. En algunas ocasiones se dejaba oír la voz de algún cantador que informaba a la concurrencia sobre hechos que el pueblo había callado por temor a crearse problemas con los dueños y autoridades de la región.



Josefina García, hermana menor de Aniceto, vive actualmente en Boca del Río donde se desempeña como Oficinista de Correos desde hace 30 años. Fue la persona que suministró los manuscritos del poeta. (Foto: 1973).

En el altar de uno que otro velorio dejaba caer sus críticas y sus sátiras recargadas de emotividad, valiéndose de su fina y melodiosa voz. Y mientras el galerón cobraba sus momentos culminantes del canto y de la emoción, alguien que se sentía *picado* respondía con destemplada voz y agresivo tono, dejando caer también amenazas e improperios contra el poeta.

Una noche cualquiera del mes de Mayo de 1911, el joven pescador Aniceto García se decide participar en un concurrido velorio de cruz (cada vez que Aniceto iba a cantar galerón despertaba la curiosidad de la población; en unos, por oír su fina voz; en otros, por aprender sus lecciones y enterarse de las cosas). Era una noche especial por la presencia del comisario del lugar. Se desarrolla el canto, se dejan oír las voces de los trovadores que cuentan los sucesos del día; se asoman temas de historia, religión, mitología, analogía, lógica, etc.

Aniceto interviene felizmente en cada canto, dominaba estos temas con facilidad:

*Hombre amigo, no se vaya
que el canto está muy sabroso,
el camino es temeroso
y muy extensa la playa;
hay cardones, pitahayas
y espesosos tunales,
y son esos arrabales
guarida de cascabeles,
sus picadas son muy crueles
y causan muy grandes males.³*

Pero en su interior se estaba madurando la protesta, la denuncia... el ataque a los enemigos del pueblo. Cuando este momento se llegó, un disparo de revólver casi ciega la vida del poeta. Poco tiempo después del incidente, escribe Aniceto un *Trovo*, con la siguiente cuarteta:

³ Véase en la página 97: *Estrofas Solas*.

*En una noche sombría
que en cuestiones no pensaba
yo vi mi vida atacada
con horrible tiranía.*



«Cabito, Luis y Teodoro en un encuentro margariteño. Era navidad y el recuerdo de su hermano Aniceto afloraba en la tertulia familiar como en los tiempos cuando pescaban en La Carapacha y La América». (Foto: 1973).

Pero Aniceto García era ante todo un pescador. Nos cuenta Pablo Fermín Vásquez (quien trabajó con él) que poseía la capacidad especial y natural de detectar con el guaral la clase de peces y la ubicación de lo que ellos llamaban *placer*. Era un apasionado a la pesca y a la vida del mar, a pesar de haber trabajado siempre en pequeñas piraguas, sin ningún tipo de comodidades, y aún así, nunca dejaba de escribir lo que acontecía en pleno trabajo:

*No sé si fue por fortuna
llevamos a un marinero,
pata corta, manglillero,
habitante de la luna.
Un día sin pena ninguna
el enano sin careta
metió dentro en la maleta
las lámparas de costado,
y era este «abartolado»
hijo de María Caleta.⁴*

Se cuenta de él que guardaba papel y lápiz en la copa del rústico sombrero de cogollo, donde tenía también la mascada y algunos anzuelos de repuesto. Cuando llegaba la *inspiración* o le venía alguna idea extraordinaria, enrollaba el guaral con que pescaba en el dedo grande del pie para atender al llamado de su musa marinera:

*El hombre debe buscar
buen refugio, buen asilo
donde consiga el estilo
y lo sepa apreciar;
pero dentro de un manglar
en esas desiertas playas,
corriendo tras de las rayas
como me han asegurado
ya lo tendrá jorobado
el peso de la atarraya.⁵*

Aniceto llega a convertirse en un lector apasionado. Según su hermano Teodoro, con quien trabajó por muchos años, «leía todo lo que caía en sus manos: papeles sueltos, periódicos, recetas médicas y domésticas; la cuestión era leer». Pero Aniceto leía también libros de literatura e historia. Hay algunas

⁴ Véase en la página 97: *Estrofas Solas*.

⁵ Véase en la página 276: *El regreso de Froilán*.

composiciones tuyas que ponen en evidencia esta tesis. Prueba de ello son algunas adaptaciones con personajes y ambientes del inmortal Cervantes:

*...Tú serás mi Sancho Panza
Øexclamó el genio aturdido,
después de haber conseguido
a su cólera, bonanzaØ;
los poderes de mi lanza
los probé con los molinos
soy del genio Cervantino
y soy caballero andante;
si me traes a ese tunante
te juro que lo asesino.⁶*

En *El Moderno Don Quijote, La Lanza de Don Quijote, El Corrido de Tomasa*, etc., se pueden apreciar algunas características quijotescas.

En su obra *Cantar bien o no Cantar*, hay influencia literaria de algunos poetas hispanoamericanos. En el ejemplo que sigue podrá notarse cómo Aniceto logra encuadrar con facilidad los poetas dentro de su marco característico, sin soslayar la medida del verso, el ritmo y la rima:

3

*El prosaico Vallenilla
y Blanco, Andrés Eloy
por lo que observando voy
se te hincarán de rodilla.
Aquí quedaría Zorrilla
sin palabra articular
el soberbio Castelar,
Julio Flores y Andrés Bello
absortos y sin resuello:
cantar bien o no cantar.*

⁶ Véase en la página 258: *El Moderno Don Quijote*.

4

*Víctor Hugo y Díaz Mirón,
Montalvo y José Martí,
si estuvieran junto a ti,
hallarían su perdición;
es tu versificación
cuanto a lo gramatical
tan rica de material
que expertos e inexpertos
te contemplan boquiabiertos:
cantar bien o no cantar.*

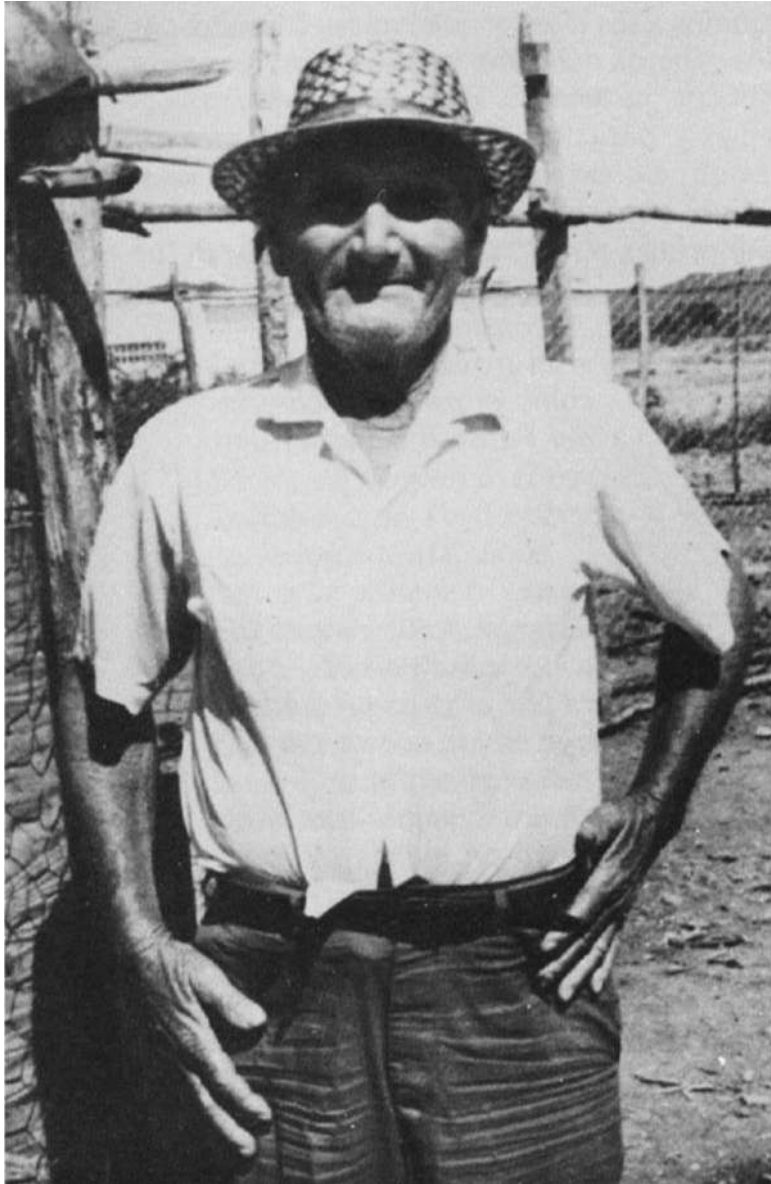
5

*Si aquí te viera Andrés Mata
junto con Cecilio Acosta
en situación tan angosta
también meterían la pata;
hasta la pluma sensata
que no supo claudicar
del planfentario sin par
José M. Vargas Vila,
si tu verbo no vacila:
cantar bien o no cantar.*

7

*Espronceda y Garcilaso,
Góngora y Calderón,
aquí en esta diversión
te servirían de payasos.
Lope de Vega en el caso
nada tendría que objetar,
y se obligaría a bajar
la cabeza Amado Nervo
presa de un extraño acerbo:
cantar bien o no cantar.⁷*

⁷ Véase en la página 188: *Cantar bien o no cantar*.



Victoriano Vásquez recuerda todavía las circunstancias que obligaron al poeta Aniceto García a denunciar y combatir a los caciques de su época. Entonces el galerón era el medio de comunicación del sentir popular. (Foto: 1973).

Sin embargo, los que le acompañaron en las faenas de la pesca y le conocieron de cerca, insisten en que Aniceto García leía de todo, no sólo para él, sino que reunía a los piragüeros para leerles las noticias o algún capítulo interesante de la historia de Venezuela.

Así, llegamos a los días en que Aniceto domina con asombrosa maestría todos los géneros del canto popular. Escribe sobre temas filosóficos, sociales, políticos, picarescos. Su poesía es admirada por propios y extraños. Su amigo y pariente Pablo Fermín Vásquez recoge con emoción este sentimiento. Lo expresa en un *trovo* que le entrega personalmente a Aniceto. Este, con lágrimas en los ojos, lo recibe con humildad; según él, era el primer piropo que recibía su poesía. El *trovo* dice así:

*Te considero el decano
gran trovador humorista
como el primer decimista
del Parnaso neoespartano.*

1

*Si hago elogio en este día
a tu ínclito pensamiento
es por el gran sentimiento
que admiro en tu poesía;
exacta filosofía
dicta tu pluma y tu mano
como un numen soberano
que Apolo te concediera;
pariente, justicia fuera,
te considero el decano.*

2

*Aunque de letras sé poco
juzgarlo me atrevería
a darte categoría
en la materia que toco;
tus versos no son de loco
ni de poeta plagista,
lucen muy bien a la vista
con ritmo y ortografía
sobre todo analogía
gran trovador humorista.*

3

*Si un concurso se efectuara
en nuestro terrón isleño,
tu estilo margariteño
muy en cuenta se tomara;
inérita no quedara
tu gracia naturalista
tan salerosa y criollista
que divulgada no ha sido;
por eso yo te he creído
como el primer decimista.*

4

*Sería que Virgilio u Horacio
la Barca o de Vega Lope
enviaron a ti a Caliope
para que abriera tu espacio;
porque tu verbo es prefacio
de lo lírico y humano,
y como venezolano
de artísticas actitudes
debes laurear las virtudes
del Parnaso neoespartano.*

Puede decirse que Aniceto fue un navegante con una concepción de la vida limpia de prejuicios. De esos marineros que, según Neruda,

*«...Dejan una promesa en cada puerto
y no vuelve nunca más.
Y en cada puerto una mujer espera
y los marineros besan y se van...»*

Por ello en cada puerto dejaba la promesa del regreso a la mujer amada. En estas condiciones tuvo cinco hijos en cuatro mujeres diferentes: Ana, Trífila, Mercedes, Felino e Hilda. Fue en el año 1935, a su regreso de una

larga ausencia en el Estado Zulia, siempre en actividades pesqueras, a los 44 años de edad cuando contrae matrimonio con Encarnación Fuentes. Como ironía del destino no tuvieron hijos. *Canachón* (Encarnación) vive actualmente en el Valle del Espíritu Santo, Estado Nueva Esparta.

Hay un capítulo en la vida de Aniceto García que nos ha llamado mucho la atención. Decide marcharse de Margarita donde la pesca había entrado en una etapa de crisis; por otra parte, el pescador-poeta siente la necesidad de apartarse a un lugar donde su pensamiento pueda alcanzar la suerte de la gaviota en muda contemplación de un mundo que le pertenece plenamente. Entonces va en busca de esa soledad, de esos parajes tranquilos donde sólo puede oírse...

*«...el golpe del Alcatraz
contra el agua cristalina...»*

Por fin, en el año 1942, Aniceto se establece en La Orchila donde se desempeña como guardabosque; es decir, el trabajo de cuidar la vegetación de la isla, las especies y la producción de huevos de aves marinas. Allí permanece durante mucho tiempo, alternando su trabajo de vigilante con actividades pesqueras. Algunas veces le tocaba viajar con su cargamento de pescado seco para venderlo en Puerto La Cruz, en donde tuvo la oportunidad de conocer a Julián Guevara y a Gregorio Eugenio Gómez Rojas, dos poetas muy populares en los medios margariteños.

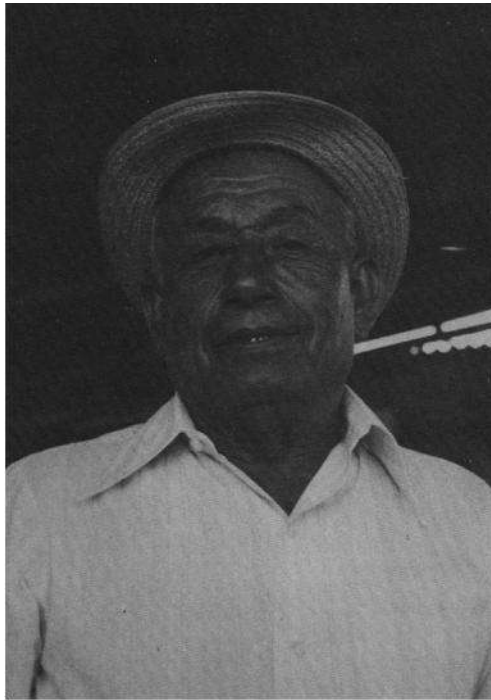
Este aislamiento voluntario de Aniceto fue motivo de preocupación, no sólo de su esposa, sino de sus parientes y amigos que añoraban su presencia en las margariteñísimas noches de galerón.

Uno de sus amigos, Pablo Fermín Vásquez, le dedica un trovo donde le pregunta:

*«¿Por qué te pasas la vida
en tan mísera región
sólo con la inspiración
de tu musa envejecida?»*

En la primera décima se nota un dejo de nostalgia por el amigo ausente:

*«Saludándote, paisano,
te remito la presente,
la que cariñosamente
reposará entre tu mano.
En este momento gano
la oportunidad debida
para dictarte enseguida
las frases de estos renglones,
pidiéndote las razones
¿por qué te pasas la vida?»*



Cipriano García *Cabito*, otro hermano de Aniceto. Pescador incansable de renovado espíritu de cordialidad margariteña. (Foto: 1973).

En la Orchila escribe Aniceto dos poemas sentimentales en donde logra, con la habilidad de un experto versificador, situaciones líricas, con un lenguaje que poco tiene que envidiarle a nuestros conocidos poetas románticos o modernistas.

Siento y no sé lo que siento es una composición lírica de hondo contenido humano y de gran profundidad sentimental. En estas diecisiete décimas, el hombre que añora su terruño margariteño, sus padres, su esposa, sus parientes y amigos, se sumerge en los vivos recuerdos que traen las brisas desde el Oriente, desde el Valle del Espíritu Santo, donde se están celebrando las Festividades de Nuestra Patrona de los marineros:

*Hoy, día de nuestra Patrona,
en este aislado peñón
contemplo la situación
que la miseria ocasiona;
hasta casi me obsesiona
este rústico aislamiento
oyendo sólo del viento
el monótono rugir
que en mi concepto y sentir
siento y no sé lo que siento.*

*En mi reconcentración
vi el desfile musical
a pasos lentos entrar
por la puerta del perdón;
la sonora vibración
de variados instrumentos
repercutían sus acentos
rítmicos y melodiosos;
entre pesares y gozos
siento y no sé lo que siento.*

*En mi triste devaneo
sentí que me llegó al alma
la tranquila y dulce calma
que engendra y brinda morfeo;
ya no pienso, hablo ni veo
como que me transparente,
tan sólo mi pensamiento
continúa sus transmisiones;
en mis transfiguraciones
siento y no sé lo que siento.*



El poeta popular Pablo Fermín Vásquez, de Macanao, era pariente y amigo de Aniceto García, a quien elogió con sus versos en vida y para siempre. (Foto: 1973).

En el mismo año (1942), en el mismo escenario (La Orchila) y en momentos de *tirantez y fracaso*, escribe el poeta-pescador un poema por demás emotivo, donde narra las circunstancias que rodearon el día que cumplió sus cincuenta años...

*«...En el estéril regazo
de un islote pedregoso...»*

El poeta se lamenta de su suerte cuando llega a la mitad de la vida humana. Parece que el recuerdo de sus seres queridos lo acosa a cada instante. Y como conciliación con aquel *monótono y silencioso* cumpleaños, se deja acariciar por ese *tan pintoresco y hermoso* paisaje que se *retrata en el cristal de su tranquilo oleaje*.

Mientras tanto, allá en su tierra margariteña, otro amigo, José Candelario Vásquez le dedica un *trovo*, a manera de epístola:

Boca de Pozo, 15 de Noviembre de 1941

Señor
Aniceto García
La Orchila

*Lejos de toda alegría
lejos de todo placer
pasarás triste los días
dejando el mundo correr.*

1

*Las felices ilusiones
que han rodeado tu infancia
hoy se hallan en la estancia
de antañonas tradiciones;
y llevan en sus blasones
de su extensa lejanía
soledad, única guía,
tristezas y desencantos
olvidando el suelo santo
lejos de toda alegría.*

Señor
Amigo García Vaz La Prehila

Lejos de toda alegría
Lejos de todo placer
Pasará triste las días
Dejando el mundo con
Cuartito.

Las felices ilusiones
Que rodaron su infancia
Hoy se hallan en la cotancia
De antaño tradiciones
Y llevan en sus blasones
De su vida lejanía
Soledad sinca, quia
Tristesas y desencanto.
Olvidando el sueto santo
Lejos de toda alegría

Los años se van pasando
Como rapaces ligeras
Cincoenta y más primavera
Su vida va cobijando
Nomás quedarán marcando
Su recuerdo al granel.
Del mundo lejano aquel
Que te fue feliz bastante
Hoy en tiempo tan distante
Lejos de todo placer

2.
José Cardelario Vasquez

La vida que le rodea
Y el murmullo del mar
Solo irán a sus puertas
Su capacidad idea
De la vida que allí goza
En su eciazo. ¿Grandes
Algun poco de amorosa
Para no estar descontento
Y en tan críticos momentos
Pasará triste los días

3.
Nuestra Compañía quisiera
Nuestro fincote a recordar
Que veo que me quiere es enai
En la hora del Dicho
Aquí estoy en silencio
Manteniendo mi ser
Quiera el destino cruel
Que me lo dirija
Del nomás se va iré
Dejando el mundo con

4.
Recordación de su Prehila

Trovo-Carta dedicada al poeta por un amigo.

2

*Los años se van pasando
como ráfagas ligeras
cincuenta y más primaveras,
tu vida va doblgando;
no-más quedarán marcando
tus recuerdos a granel
del mundo lejano aquel
que te fue feliz, bastante
hoy te hallas tan distante
lejos de todo placer.*

3

*La brisa que te rodea
y el murmullo del mar
sólo irán a despertar
tu capacitada idea;
el ave que allí gorjea
en tu corazón pondría
algún poco de ambrosía
para no estar descontento
y en tan críticos momentos
pasarás triste los días.*

4

*Vuelva, compadre querido,
nuestro pueblo a recordar,
ya veo que me quiere echar
en la fosa del olvido.
Aquí estoy envejecido
martirizando mi ser
quizás el destino cruel
así me lo dirigió
usted nomás se alejó
dejando el mundo correr.*

Recordación de su compadre,
José Candelaria Vásquez



«Yo tuve una hija de Aniceto —afirma la señora Severa Salazar, natural de Boca de Pozo— no pude querer a más nadie en la vida». (Foto: 1973).

A los 69 años deja Aniceto su vida de marinero, de pescador, de caminante, de gaviota con las alas bien abiertas, para caer en las limitaciones que ofrece el medio social, donde la libertad es una falacia, y donde la falsedad es como una neblina que llega y ciega el corazón de los pueblos. En estas condiciones se retira el poeta pescador para someterse a la rutina diaria de ir al mercado a comprar Últimas Noticias o La Esfera, meter un carite y algunas vituallas en una bolsa de a locha, y rumbo a El Valle a poner el sancocho, leer el periódico o escribir algo.

En ese año de 1960, le ofrecen el cargo de comisario de Boca de Río. Lo acepta, y desde entonces va perdiendo la libertad de disentir como en aquellos buenos tiempos. A partir de esos momentos escribiría sobre su propia vida, sobre su condición de hombre que no conoció casa propia, porque era un caminante; que no poseyó bienes, y sin embargo, se le confiaban las mejores embarcaciones, para capitanearlas, porque era un hombre responsable y capaz en las tareas más complejas del mar y de la pesca.

Aniceto era un hombre que gozaba de una buena salud; por ello nos sorprendió la noticia de su muerte. El 28 de Octubre de 1964, a los setenta y tres años de edad deja de existir en El Valle del Espíritu Santo, el hombre que sembró en el recuerdo de sus amigos, parientes y compadres, los versos del sentimiento, de la protesta, de la anécdota, del galerón y del sabor popular. El poeta Pablo Fermín Vásquez nos dice emocionado:

«Para mi concepto fue Aniceto García el peninsular margariteño a quien debemos, junto con otros contemporáneos, el prefacio antológico del folklore insular. Sus estrofas y décimas ante el presente son prueba fehaciente del gran humorismo que contrasta con la idiosincrasia del pueblo margariteño. Hombre pacífico, buen amigo leal; en lo social, un caballero. Respetaba el cristianismo, sin dejar su marcado acento liberal demócrata, sin ser político de oficio. Con su egregia pluma guaiquerí atacó siempre los caciques y feudales de la época. Ante el trabajo, fue un hombre responsable de intachable conducta; perfecto lobo del mar. Entre sus coterráneos se distinguió por su velocidad intelectual y gracia humorística. El mar era su obsesión. Quizás el influjo marino del céfiro despejó en su frente la musa que siempre le iluminó. En sus expresiones poéticas están vigentes las virtudes mitológicas de Caliope y Polminia. El dios Apolo concedió al bardo extinto ese don que la natura cede a los privilegiados. Leía a Cervantes, Andrés Eloy Blanco y Rómulo Gallegos. Su obra poética se conoce a través del pueblo en donde nació, el cual guarda en el humilde cofre de sus recuerdos el inmenso caudal de poesías dignas de alternar con las de Bauza, Gómez Rojas,

Brito, Hernández y Guevara. Quienes también contribuyeron con sus versos a edificar al Atlante del Parnaso neo-espartano. Aniceto fue todo un poeta y un filósofo. Dominaba bien la métrica, analogía, rima, etimología y estética. Se conformó con ser simplemente un hombre, sin ambiciones personales. Murió pobre de economía, pero rico en virtudes como todos los grandes. Esta tierra de Macanao que le vio nacer, en nombre de todos sus moradores y en el mío propio augura paz eterna a los restos mortales del estimado extinto. Y para terminar estas líneas, le dedico esta sencilla pero sincera décima:



«Aniceto era todo un caballero y un gran poeta. Me dedicó bonitos versos que ahora no recuerdo. Este ture es testigo de aquellas noches de visitas y serenatas». (Foto: 1973).

*Fuiste en nuestro folklor
el decano decimista
gran lírico y humorista
que a Margarita hizo honor.
De marino y pescador
jamás menguó tu hidalguía,
porque en tu sangre bravía
llevaste la indo-español
tu pluma, García, fue el sol
que alumbró esta tierra mía».*

Más tarde el mismo poeta Fermín Vásquez le dedica un *trovo* a la memoria de su amigo Aniceto:

*Célebre compositor
lo fue Aniceto García,
su admirada poesía
la añora nuestro folklor.*

1

*Sin presunción ni alabanza
hago en el verso hincapié
al extinto que ayer fue
digno de esta remembranza.
Su pluma fue la pujanza
de la sátira y el humor,
con numen de trovador
le cantó al mar su elegía
orgullo de la tierra mía
célebre compositor.*

2

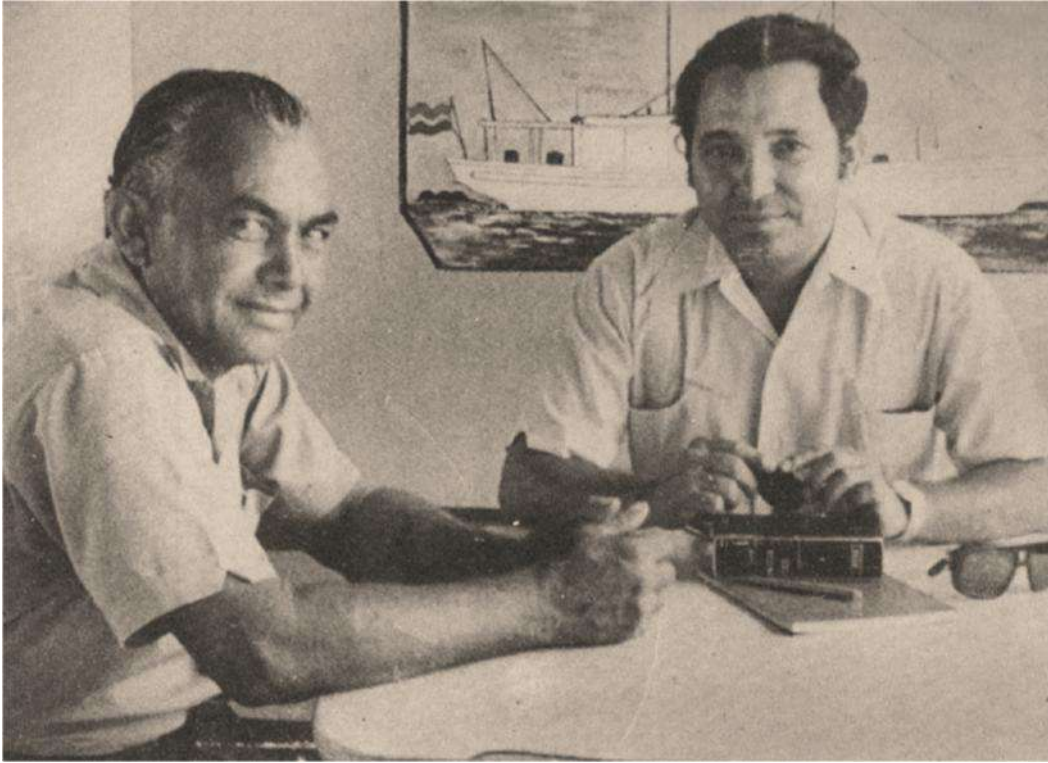
*Hoy todo el conglomerado
de este terruño insular,
recuerda en forma ejemplar
al bardo ya sepultado.
De Apolo privilegiado,
lleno de filosofía,
cuando su tema escogía
llegaba siempre a su meta,
lobo de mar y poeta
lo fue Aniceto García.*

3

*En su típico lenguaje
tantas cosas escribió
y el pueblo siempre admiró
al ínclito personaje.
Galerón, Corrio y Pasaje
eran de él idolatría;
de su voz la melodía
nada envidiaba al Turpial
por eso se hizo inmortal
su admirada poesía.*

4

*Debe rendirse al isleño
en su fúnebre paraje,
el más póstumo homenaje
como gran margariteño.
Que Dios corone su ceño
mientras le hago loor,
es para mí un alto honor
elogiar al elocuente
su musa nunca está ausente
la añora nuestro folklor.*



Siempre cordial y atento, Pablo Fermín Vásquez nos recibía en su rancho criollo, a la orilla del mar. Al fondo de Nelson García puede apreciarse una pintura al óleo del mismo Pablo. (Foto: 1973).

Para el cierre de esta edición, y como corolario de la reseña que venimos haciendo sobre la vida de Aniceto García, ofrecemos tres composiciones poéticas de Pablo Fermín Vásquez, «como homenaje al colega, amigo y pariente». La primera es un trovo con fecha 8 de Septiembre de 1977, que el poeta Fermín Vásquez escribe con elegíacas palabras, profundizando en el eterno viaje de su *extinto maestro*.

*Sin retorno a largo viaje
se fue tu musa elocuente
a tu recuerdo, pariente
es mi lírico homenaje.*

1

*El Señor desde su altura
después que su luz te dio,
a su mansión te llamó
como a toda criatura.
Por propia ley de natura
el sepulcro es tu paraje,
murió tu voz, no el lenguaje
que con tu pluma escribieras,
cuanto sentí que te fueras
sin retorno a largo viaje.*

2

*Tu numen claro y austero
de poeta excepcional,
le dejó a tu Robledal
recuerdo imperecedero.
¡Oh, gran cantor marinero!
que en el Parnaso de Oriente,
ganaste para tu frente
el galardón más bonito,
al traspasar lo infinito
se fue tu musa elocuente.*

3

*Falleciste para el mundo,
pero no para el folklor;
tu verso de pescador
fue sensitivo y profundo.
Por ser de este lar, oriundo;
te añora toda esta gente,
y yo deferentemente
para la posteridad
os doy mi sinceridad
ja tu recuerdo pariente!*

*Para mí es honor y orgullo
 llevarte un día a tu fosa
 esta poética glosa
 que es más que póstumo arrullo.
 Por ser discípulo tuyo
 y de Guaiquerí linaje,
 con mi silente mensaje
 oraré en tu tumba fría,
 paz, a tus restos. García,
 es mi lírico homenaje.*

Las siguientes composiciones constan de cuatro décimas cada una, que recogen aspectos de la vida de Aniceto y exaltan sus cualidades de trovador y «pionero de la décima popular en Margarita». Ambas composiciones fueron contadas en el V Festival del Galerón en la Península de Macanao, evento organizado por un comité presidido por el Señor Rómulo Zabala, en Boca del Río, el 31 de Octubre de 1981. Este festival fue programado como homenaje al poeta Aniceto García, y contó con la participación entre otros, de los galeronistas Pastor Vásquez (*el Tiburón del Guarataro*), Estílito Hernández (*el pollito de La Loma*), Ignacio Muñoz (*el Ruiseñor del Oriente*), José Zabala (*el cascabel de la Península*) y Agustín Quijada (*el Ruiseñor de Antolín*). He aquí el material poético de Pablo Fermín Vásquez. Boca de Pozo, 13 de Agosto de 1981:

(Biografía)

1

*Un veinticuatro de Marzo
 del año mil ochocientos
 noventa y uno, no miento,
 nació el hombre que realzo;
 exactamente y no falso
 describo en su biografía,
 ocho hermanos que tenía
 Máxima Vásquez, la madre
 y fue su querido padre
 Don Hermógenes García.*

2

*Toribio, Juanita y Lino
Cipriano, Teodoro y Luis
fue Abraham otro feliz
con Josefina culmino,
hermanos del gran marino
y folklorista oriental
del parnaso isleño aval
y gloria de nuestra ínsula
que nació en esta península
en el morro de Robledal.*

3

*Olvidaba una versión
en lo social decorosa,
casó con su buena esposa
Doña Fuentes, Encarnación.
De esta conyugal unión
formada en la fe cristiana
no hubo hijos, pero emana
un cuarteto a ver si puedes
naturales son: Mercedes
Hilda, Trípila y Ana.*

4

*Allá en la pesca sin tacha
de Historia Patria dio prédica
como patrón de la América,
también de la Carapacha.
Luego siguiendo la marcha
en su trabajo marino,
pasó al Volta en su camino,
aunque en corta permanencia
Capitán del Providencia
y concluye en el Sandino.*

(Al Poeta)

1

*Al empezar mi cantar
pido un poco de atención
para hacer recordación
de un ser espectacular.
Es imposible olvidar
a aquel que con maestría
escribió su antología
en la forma más completa,
lobo de mar y poeta
lo que Aniceto García.*

2

*Este extinto fue el pionero
con Guevara y Gómez Guerra
quien le dio luz en esta tierra
en el arte folklórico.
Fue su numen marinero
de su época el mejor,
al hablar de este cantor
debo hacerlo con respeto,
fuiste grande, Aniceto,
y auténtico trovador.*

3

*Vengo en este festival
para hacer reminiscencia
de su clara inteligencia
que no conoció rival.
Este bardo excepcional
es digno de todo loor,
fue el verdadero valor,
grande en el Parnaso Isleño,
el pueblo margariteño
lo recuerda en el folclor.*

*Cuando Aniceto inspiraba
el verso de una espinela
era como una acuarela
que su pluma pincelaba.
Allí la cadencia estaba
junto a la etimología,
métrica y analogía
le daban paso a la estética,
temblaba su voz poética
con la más grata alegría.*



Diploma otorgado a los finalistas del Festival Folklórico en Honor al Poeta.

LA OBRA

La obra poética de Aniceto García es variadísima. Para facilitar su interpretación, consideramos necesario relacionarla con la propia vida del autor.

Estudiarla aisladamente sería un error, ya que su poesía nace de la circunstancia del hombre; de su existencia en íntima e intensa relación con la naturaleza, con el ambiente humano que le rodea y con su pensamiento.

Sus temas son verdaderas apreciaciones del escenario del mar, en la tarea pesquera; la nostalgia por el amor al terruño; su preocupación por tratar de interpretar el sentir popular y poner al descubierto las injusticias sociales; y su agudo sentido de observación nos sugiere la presencia de un pensador crítico.

Por ahora se ha clasificado su obra de acuerdo a las formas métricas utilizadas por el autor:

- TROVOS
- ARGUMENTOS
- LECCIONES
- CORRIDOS
- COMPOSICIONES COMPLETAS
- COMPOSICIONES INCOMPLETAS
- ESTROFAS SOLAS

Debido a la gran variedad de temas que abarcó la obra de Aniceto García y lo numeroso de sus composiciones, sólo es posible en esta oportunidad hacer el comentario, tomando un ejemplo por cada orden métrico arriba señalado.

TROVOS

Llamamos Trovo o Trova, a una combinación estrófica que consta de Texto y Glosa. El Texto puede ser una copla, una quarteta o una redondilla. La Glosa está constituida por cuatro décimas que terminan con cada uno de los versos del Texto. Como se sabe, la décima es usada en la música folklórica de Margarita para interpretar el galerón y la gaita. En el caso del trovo, se pudo conocer de piezas musicales con aire de gaita donde el texto sirve de coro.

En su trabajo *La Décima Popular en Venezuela*, Efraín Subero comienza a hablar de la glosa y dice que en nuestro país se cultiva con notable entusiasmo:

«Conocemos cómo los trovadores están a la caza de quartetas que al juzgarlas dignas de glosar, se pasan de mano en mano en una especie de espontáneo trueque. Los amigos se escriben enviándose los últimos trovos y solicitando alguno del que han tenido noticia. Los medios de comunicación de que se valen, a veces son tan precarios y las facilidades de que disponen tan escasas que mueve a asombro la sobrevivencia de la tradición escrita. En ocasiones no disponen ni siquiera de lo indispensable para comprar papel. Escriben entonces por el reverso de una hoja volante, en los márgenes de un periódico, al azar... A medida que van redactando la carta, van empequeñeciendo la letra para dejar espacio al trovo que han reservado para rubricarla. Pero muchos no saben escribir. Guardan entonces celosamente la glosa que oportunamente darán a leer al amigo y que desde entonces conservarán en la memoria. Muchas veces aparece —nadie sabe dónde— una copla anónima y hermosa. Y cada quien la glosa a su manera o recrea el trovo ajeno. Nacen así las variantes que inician su camino interminable hacia todos los ámbitos de la voz popular».⁸

⁸ SUBERO, Efraín: *La Décima Popular en Venezuela*. Ediciones del Ministerio de Educación. Caracas, 1964. p. p. 14-15.

Unos versos, una protesta. Es una de las primeras composiciones que escribió Aniceto en su pueblo natal Robledal, donde vivía con sus padres y hermanos. Hace referencia a lamentables problemas de tipo social y moral, si se quiere. Era por el año 1910, aproximadamente, cuando humildes familias de pescadores sufrían los más absurdos desmanes por parte de unos señores que se creían dueños no sólo de sus tierras, sino también amos del pueblo. Por ello cometían abominables actos de inmoralidad, de violencia, de despotismo. Macanao era, pues, escenario de los más brutales atropellos por parte del caciquismo imperante. Como la familia García fue también víctima de duros maltratos, Aniceto denuncia con toda su fuerza a los enemigos del pueblo; responde al ataque con composiciones como éstas:

*Macanao, pueblo incivil,
piélago del egoísmo
espero te ha de cubrir
espantoso cataclismo.*

1

*Escucha, pueblo inocente,
mis ordinarios relatos
con los cuales te maltrato
desproporcionadamente.
Mis hermanos inocentes
pasan la edad juvenil
en este puerco redil
donde el abandono impera
¿por qué tú no te moderas
Macanao, pueblo incivil?*

2

*Tus hijos nunca verán
en ti adelanto alguno
y del modo más perruno
han vivido y vivirán;
compadécete que van*

*por la huella del cinismo;
pueblo, ve ese despotismo
con que tratan a sus seres,
por causa tuya que eres
piélago del egoísmo.*

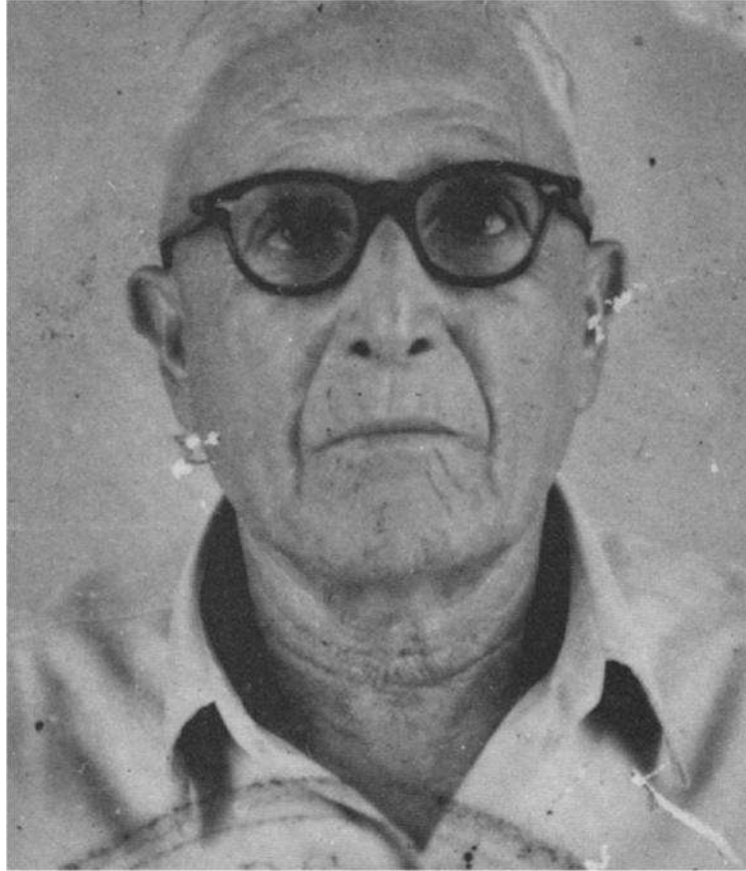
3

*Yo bienmente considero
la estupidez de tus seres,
pero conozco que eres
del más ruín estercolero
de todo el estado entero;
y siento no conseguir
ciencia con que escribir
toda tu fatalidad;
la más atroz orfandad
espero te ha de cubrir.*

4

*No te olvides que pasó
en ti una cosa fatal
horrible, fenomenal
por doquiera resonó;
y si no se procedió
contra ese bojerismo
fue porque tus hijos mismos
no supieron estimarte,
por eso es que ha de arruinar
espantoso cataclismo.*

*En una noche sombría
que en cuestiones no pensaba
yo vi mi vida atacada
con horrible tiranía.*



*Tu numen claro y austero
de poeta excepcional
le dejó a tu Robledal
recuerdo imperecedero.
¡Oh, gran cantor marinero!
que en el Parnaso de Oriente
ganaste para tu frente
el galardón más bonito
al traspasar lo infinito
se fue tu musa elocuente.*

(P. F. V.)

1

*Un estrafalario infame
un gran crimen saboreó
tan sólo porque violó
un ser que era de mi sangre;
el coraje mío fue grande
viendo aquella villanía
y henchido de ironía
a poner mi queja fui
y atacado me ví
en una noche sombría.*

2

*Luego que llegué a presencia
de aquel horrible canario
donde como temerario
yo sufría su imprudencia;
y colmado de paciencia
porque desarmado estaba
tan sólo un palo empuñaba
en mi mano aquella vez,
y esto lo digo porque
en cuestiones no pensaba.*

3

*En fin tuve una cuestión
con el horrible canario
donde como temerario
me dio un enorme empujón;
yo me abrí así de golpón
al patio y lo desafiaba
y de mi palo me armaba
caractérico y resuelto
y en aquel tremendo aprieto
yo vi mi vida atacada.*

*En fin yo fui demandado
como cualquier reo culpable
donde pagué veinte reales
por no ser encarcelado;
pero que tenga cuidado
que puede ser que algún día
reponga con ironía
mis veinte reales perdidos
del cuero de ese bandido
con horrible tiranía.*



Pablo Vásquez Salazar, de Boca de Pozo, es un cantor de melodiosa voz y vigoroso acento. Intérprete de corridos, gaitas y galerones con letra de Aniceto García. (Foto: 1974).

ARGUMENTOS

Conjunto de décimas que terminan en un mismo pie (último verso de la estrofa). Parece que el término *Argumento* es usado sólo en Oriente, concretamente en la Isla de Margarita, ya que por regla general se le conoce con el nombre de *Décimas Aletrilladas*.

Efraín Subero habla del pie forzado refiriéndose a las décimas aletrilladas:

«Cuando el pie forzado tiene intención significativa, se emplea irónicamente, y a menudo en tono despectivo. Las expresiones se explican por sí mismas: *Llevas un caucho vacío; cañón sin bala no mata...* Algunas veces el cantor aludido responde con un estribillo en el que trata de contrarrestar el efecto que en el auditorio haya podido lograr el contrario. Así sucedió en un contrapunteo entre dos famosos poetas populares margariteños —Wenceslao Hernández y Balbino Brito— que nos recordara en el Valle de Pedro González, Don Romualdo Velásquez, quien tuvo la suerte de presenciarlo. Hernández, iniciador de la controversia, finalizó la primera décima en claro reto: *Ahí te mando esa empanada*. Cuando le llegó el turno, Balbino Brito cambió la expectación del público en sonrisas. Contestó la interrogante planteada, finalizando la décima con el siguiente estribillo: *Si es de cazón me la zumbo*».⁹

Siento y no sé lo que siento es un argumento de contenido lírico que refleja la nostalgia del hombre aislado de su tierra natal y de sus seres queridos. *Siento y no sé lo que siento* es el pie de lo que llaman los poetas populares *Argumento*, o sea, con ese mismo verso terminan todas las décimas.¹⁰

⁹ SUBERO, Efraín: *La Décima Popular en Venezuela*. Ediciones del Ministerio de Educación. Caracas, 1964. p. p. 8-9.

¹⁰ Véase en la página 220: *Siento y no sé lo que siento*.

Plantea la situación del hombre solitario en un islote pedregoso recordando a la esposa que espera ansiosa su regreso. Era el año 1942, a la edad de cincuenta años, se encontraba Aniceto establecido en la Isla de La Orchila, como ya hemos apuntado anteriormente. Era el mes de Septiembre, época en que se celebraba en Margarita las festividades de la Virgen del Valle. La añoranza del terruño, más el escenario mágico de la isla ponen al poeta en el trance de la creación; siente la necesidad de exteriorizar sus sentimientos, su nostalgia. Un pescador aislado de su isla, sin poder compartir la alegría de la celebración de la patrona de los margariteños. Ya para el día 24 de Septiembre, el poeta pescador sale de su ajetreo y entra en un momento de contemplación, haciendo un paréntesis a su tarea diaria; como poniendo en reposo a su actividad creadora, el hombre contemplando el mar, se ensimisma:

*Por la noche reposando
los rigores de ese día
estuve a la esposa mía
varios ratos recordando,
y como un deber pensando
en su restablecimiento,
pues ya me hallaba sediento
de sus besos y abrazos,
porque en sus dulces regazos
siento y no sé lo que siento.*

*En esa hora también
recordé a mi anciano padre
y a mi difunta madre,
ojos que siempre me ven;
dulces manos que a mi sien
ungen con mágico unguento,
dulces labios cuyo aliento
lléganme hasta el corazón;
en esta recordación
siento y no sé lo que siento.*

LECCIONES

En nuestro país se conoce como lección o elección a una serie de décimas encadenadas que se distinguen porque las estrofas comienzan con el último verso de la anterior. Quizás el término *lección* se asocie al acto de enseñar por repetición, lo que representaba para el lector un verdadero recurso mnemotécnico. Debemos aclarar que este tipo de combinación estrófica se presta muy poco a la improvisación, ya que resulta difícil lograr enfocar un tema didáctico que facilite claridad y objetividad en el mensaje que se requiere enseñar. Refiriéndose a las décimas aletrilladas, Efraín Subero agrega:

«Este carácter didáctico de la poesía popular es realmente muy importante; evidencia una peculiaridad que se remonta a la poesía más antigua y comprueba la mancomunidad inicial de la poesía culta y la poesía popular. Aristóteles lo observaba en su Poética: El pueblo —decía—, claro está, vincula el nombre de poesía a la métrica; y llama a unos poetas elegiacos, y a otros épicos, no por causa de la imitación, sino indistintamente por causa de la métrica; y así acostumbra llamar poetas a los que den a luz algo en métrica, sea sobre medicina o sobre música. Generalmente el contenido de las décimas encadenadas, es de gran exactitud y veracidad. Muy raramente se improvisan. Lo que siempre suele ocurrir es que el poeta popular las memorice y las repita luego a su auditorio».¹¹

CUMPLEAÑOS

Esta composición de Aniceto García corresponde exactamente al mismo año en que pasó el día de la Patrona de Margarita, solo y aislado de su terruño y de sus seres queridos. El 24 de Marzo de 1942, cumple cincuenta años en

¹¹ SUBERO, Efraín: *La Décima Popular en Venezuela*. Ediciones del Ministerio de Educación. Caracas, 1964, p.p. 10-11.

una playa de La Orchila, en un rancho roído por la brisa y por el tiempo. Lo acosan las mismas circunstancias que más tarde han de rodearlo en la odisea que nos narra con motivo de las festividades patronales de Margarita, recogida en su poema *Siento y no sé lo que siento*.

Es lo que se llama una *lección*, es decir, con el verso que se termina una décima, comienza la otra. Veamos como ejemplo la primera y segunda estrofa:

1

*El veinticuatro de Marzo
del año mil novecientos
cuarenta y dos en momentos
de tirantez y fracaso,
en el estéril regazo
de un islote pedregoso
hospitalario y hermoso
que jamás olvidaré
porque en sus playas pasé
mi día más calamitoso.*

2

*Mi día más calamitoso
por amargos desengaños
fue aquel de mi cumpleaños
monótono y silencioso;
sobre todo bochornoso
que ni recordar quisiera
las cincuenta primaveras
que pesaban sobre mí
y ese día las cumplí
de miserable manera.*

En la última estrofa, Aniceto expone con la sencillez que siempre le ha caracterizado, el motivo que lo llevó a escribir el poema:

7

*«...Allí sobre mis rodillas
escribí con sentimiento
este mísero fragmento
de rústica poesía
con pesar, porque era el día
de mi humilde nacimiento».*¹²

Hay dos lecciones muy conocidas en el ambiente galeronista, aún cuando muy pocos saben que son obras de Aniceto García. Son versiones de dos cuentecitos del Libro Primero de Luis F. Mantilla: *El Pobre, rico de virtud* y *El niño que desea aprender*. Aniceto leyó los cuentos, interpretó el contenido e hizo la versión en décimas, que, por su encadenamiento, resultaron ser lecciones.

La parte original del libro Mantilla es una narración en prosa, de corta extensión, estilo sencillo y de carácter didáctico, como lo demuestra el cuento:

EL POBRE RICO DE VIRTUD

«Una tarde, un pobre, sentado en una piedra de un camino, esperaba la vuelta de su hijo, que había ido al pueblo inmediato a comprar un poco de pan. Llegó el niño y, cuando el padre partió el pan con su cuchillo, cayeron al suelo varias piezas de oro que estaban dentro. El muchacho dio un grito de alegría, recogió las monedas y dijo: —Ya, papá, no tenemos que trabajar tanto, porque con este dinero tenemos para pasar muchos días. —Hijo —dijo el padre—, es muy posible que estas piezas se cayeran del bolsillo del panadero mientras amasaba el pan, y debemos devolvérselas.

¹² Véase en la página 199: *Cumpleaños*.

—Pero, papá, si nadie lo sabe..., ¿por qué no hemos de guardarlas?

—Hijo, nosotros hemos comprado el pan, pero no el dinero que estaba dentro, y por lo tanto, no es nuestro. Si nadie lo sabe, Dios que todo lo ve, nos manda que lo devolvamos. Aunque nunca lleguemos a ser ricos, debemos ser siempre honrados.

Recogió el padre el oro, y llegando a casa del panadero, le entregó la suma que había hallado dentro del pan.

—Usted es un hombre honrado —dijo el panadero—, y puede quedarse con ese dinero. Hace pocos días que una persona me entregó esa cantidad para que la diese al pobre más honrado que yo conociera en el pueblo. Por lo tanto, quédese usted con ella.

Saltó el niño al cuello de su padre, y le dijo: —No olvidaré nunca tu consejo, papá: más vale morir pobre por ser virtuoso, que vivir rico siendo un malvado». ¹³

La versión de Aniceto García ha sido concebida en once décimas:

1

*Una tarde se encontraba
en la piedra de un camino
un humilde campesino
sentado y ahí esperaba
a un hijo suyo que estaba
en el pueblo más cercano,
el que debía muy temprano
a ese sitio recalar
porque había ido a comprar
pan para su padre anciano.*

¹³ MANTILLA, Luis F. *Libro Primero*. Ejemplar sin fecha. Barcelona, España. p.p. 86-87.

2

*Pan para su padre anciano
que con ansias lo esperaba
tan pronto como llegaba
el niño éste, muy ufano,
tomó en su callosa mano
un cuchillo y partía
el pan y vio que caían
al suelo con gran decoro
varias monedas de oro
que el pan adentro tenía.*

3

*Que el pan adentro tenía,
según refiere lo escrito,
el pobre niño da un grito
rebosante de alegría;
las monedas recogía
y le dice a su papá
«Finalizado será
el trabajo para uno,
porque en el caso oportuno
usted se aprovechará».*

4

*Usted se aprovechará
le decía con desespero
porque con este dinero
el hambre se acabará.
«Vuelve a tu tranquilidad»,
el anciano contestaba
como que si no aceptaba
el propósito del niño
pero siempre con cariño
«Hijo mío», ØcontinuabaØ.*

5

*«Hijo mío ØcontinuabaØ
supongo que este dinero
se le cayó al panadero
mientras el pan amasaba»;
el anciano contestaba
«Hijo mío» Øcomo turbadoØ
«Nosotros hemos comprado
el pan, pero no el dinero,
ésta es mi idea, porque quiero
ser un hombre inmaculado».*

6

*Ser un hombre inmaculado,
Papá, ¡si nadie lo sabe!;
Dios que de todo es la llave
a cumplir nos ha mandado;
«Lo bello es ser siempre honrado,
hijo, aunque nunca lleguemos
a ser ricos, pues debemos
ir a entregar el tesoro
a su dueño con decoro
y pobres siempre seremos».*

7

*«Y pobres siempre seremos
luchando con la indigencia,
pero si nuestra conciencia
limpia la conservaremos»;
llegó el pobre a tal extremo
de no poder soportar
su inquietud y sin vacilar
las monedas recogió
y presto se encaminó
a la panadería tal.*

8

*A la panadería tal
el triste labrador llega
y con humildad entrega
la suma muy regular.
Su honradez no tiene igual;
el panadero exclamó
a la vez y pronunció:
«Quédese, buen caballero,
usted con ese dinero
que hace poco me entregó».*

9

*Que hace poco me entregó
a mi esa cantidad
una persona y sabrá
lo que me manifestó;
ordenándome que yo
dicha suma se la diera
a un pobre, pero que fuera
el más honrado de aquí;
no tenga escrúpulo en mí
mis frases son verdaderas.*

10

*Mis frases son verdaderas
continúa el amasador
y del triste labrador
la alegría se le apodera;
el torpe niño no espera
muy bien que terminen ellos
salta y se aferra del cuello
de su padre y le juró:
«Jamás olvidaré yo
tus consejos que son bellos».*

*Tus consejos que son bellos
Ødecía el niño deliranteØ
desde hoy en adelante
me dejaré guiar por ellos;
padre, yo morir prefiero
pobre por ser virtuoso
que vivir lleno de gozo
o rico siendo un malvado.
Mi lección ha terminado,
pero creo menesteroso.*



En el centro vemos al señor Antonio Vásquez, de Boca del Río. De su memoria pudimos rescatar valiosas composiciones de Aniceto. Le acompañan Nelson García (izquierda) e Iván Gómez (derecha). (Foto: 1973).

EL NIÑO QUE DESEA APRENDER

En el otro cuento Mantilla mantiene el replanteo del mensaje y conserva el estilo del cuento anterior:

«Un hijo de un pobre labrador, habiendo ido un día a un pueblo, vio una multitud de niños que salían de la escuela con sus libros debajo del brazo. Se puso a conversar con uno de ellos y le rogó le enseñase su libro y leyese un poco en él. El niño leyó un bonito cuento que hizo llorar al pobre labradorcito.

Cuando llegó a su casa, cogió una canasta y se fue al monte. Allí formó una trampa para coger perdices, y volviendo al día siguiente, halló dentro dos muy hermosas. Las recogió y dirigiéndose al pueblo, se encontró al maestro acompañado de algunos niños:

—Aquí traigo estas perdices para usted —le dijo.

—¿Y cuánto quieres por ellas? —preguntó el preceptor.

—Señor —dijo el niño—, yo no las vendo por dinero, porque aunque lo necesito para comprarme un sombrero y un par de zapatos, hay otra cosa que me hace más falta. Mi padre no puede pagarme la escuela, y si usted quiere enseñarme, yo le traeré de cuando en cuando perdices.

—Hijo mío —dijo el maestro—, veo que te gusta más saber que vestirme bien y tener dinero. Ven todos los días, y yo te enseñaré, sin que tengas que pagarme.

Este niño aprendió mucho y llegó a ser un sabio».¹⁴

En la versión de Aniceto García, notamos que la lección del Panadero se enlaza con la del Perdicero. La última décima del primer poema termina «pero creo menesteroso», con ese mismo verso comienza el segundo:

¹⁴ MANTILLA, Luis F.: *Libro Primero*. Op. cit. p.p. 88-89.

1

*Pero creo menesteroso
relatar más un poquito
algo de otro cuentecito
que me pareció precioso;
de un labrador ansioso
que estaba por aprender
a escribir y a leer,
pero su padre vivía
tan pobre que no podía
sus deseos satisfacer.*

2

*Sus deseos satisfacer
le era del todo imposible,
porque la miseria horrible
no la podía contener;
el niño por distraer
sus pensamientos llegó
un día a la escuela y vio
una multitud de niños
que salían con cariño
de la escuela y observó.*

3

*De la escuela y observó
que traían debajo el brazo
sus libros y paso a paso
hacia uno se acercó.
Con tristeza le rogó
que sus libros le mostrara
y algo le relatara;
y el escolar prudente
complació aquel inocente
sin que le desagradara.*

4

*Sin que le desagradara
esta exigencia, al discípulo
buscaba el mejor capítulo
a fin de que le agradara;
con voz apacible y clara,
pero en cosa de un ratito,
leyó un cuento tan bonito
el referido escolar
de modo que hizo llorar
al triste labradorcito,*

5

*El triste labradorcito
cuando a su casa llegó
una canasta cogió
y se fue al monte solito;
en el lugar favorito
de las perdices formó
una trampa y regresó
a mirar al día siguiente,
pero afortunadamente
dos muy hermosas halló.*

6

*Dos muy hermosas halló
y luego que se apodera
de ellas a la carrera
al pueblo se dirigió;
acompañado encontró
de niños al preceptor
de modo que el labrador
avergonzado le dice:
«Aquí traigo estas perdices,
recíbalas con amor».*

7

*Recíbalas con amor,
le decía sin querella.
¿Cuánto quieres tú por ellas?
le interrogó el preceptor.
«Yo no las vendo, señor,
a usted por ningún dinero;
aunque me falta el sombrero,
los zapatos y mi padre
nada tiene que le cuadre;
verdad es lo que refiero».*

8

*Verdad es lo que refiero;
mi padre que por mí vela
no puede pagar la escuela
porque no tiene dinero,
pero si usted, caballero,
quiere enseñarme a leer
yo le ofrezco de traer
de cuando en cuando, perdices.
«Comprendo Øel preceptor diceØ
que te gusta más saber».*

9

*«Que te gusta más saber
que ser rico y vestir bien;
niño, todos los días ven
si es que deseas aprender
sin que te sea menester
pagarme, pobre inocente».
Y si el mantilla no miente,
el niño tanto aprendió
que en poco tiempo llegó
a ser un inteligente.*

CORRIDOS

El corrido pertenece, igual que el romance, al género narrativo, ya que ha servido a través de las épocas para relatar hechos reales y verosímiles referidos al ambiente social, en donde ha cumplido una función de comunicación y de distracción familiar.

El musicólogo Luis Felipe Ramón y Rivera señala que «En América se implantó esa costumbre de narrar hechos locales, manteniendo unas veces el tradicional nombre de romance —con el sentido integral de música y narración—, o bien llamándolo con el nombre más propio de corrido, y hasta confundiendo —aunque muy esporádicamente— el nombre de décima con el de corrido mismo, por la utilización de ciertos rasgos musicales comunes a una y a otra especie. Aparte de este claro indicio, el de la función narrativa, ciertos rasgos musicales señalan en el corrido venezolano, su conexión con antiguas músicas medievales».¹⁵

El corrido margariteño consiste en una serie ilimitada de versos octosílabos que riman en forma consonante: 1-4 y 5; 2-3, y así sucesivamente, sin ningún tipo de combinación estrófica. Se puede tocar en tono mayor y en tono menor. Debido a esto se le llama también golpe de arpa, ya que sirve para cantar esos estribillos largos en forma de ensaladilla. Constituye una secuencia de actos referidos a algo que ha sucedido, y en donde las frases surgen un tanto atropelladas, pero que al final la idea central se va observando en todo lo largo de la exposición.

En este trabajo se incluyen cuatro corridos que Aniceto García escribe en distintas épocas, ambientes y circunstancias: *El Corrido de Tomasa* que consta de dos partes, con un total de 504 versos. *El Corrido de Carole y Padilla*, con 136 versos. *El Corrido del Capitán Yugo*, con 134 versos. *El Corrido callejero*, con 61 versos.

¹⁵ RAMÓN RIVERA, Luis Felipe: *La Música Folklórica de Venezuela*. Monte Ávila Editores, C.A. Caracas, 1969.

EL CORRIDO DE CAROLE Y PADILLA

Es un corrido jocoso que nace en el rancho de Carole en El Guaispén de La Orchila. El negro Carole tenía una trayectoria de guerrillero en los tiempos de Guzmán Blanco. Era el encargado jefe de La Orchila, No era un guarda-boque, sino el responsable de la custodia de la isla. Alejandro Padilla era un empleado civil. Este solía recolectar huevos de pájaros marinos, sin ningún permiso ministerial, junto con el Jefe del Destacamento para entonces en La Orchila.

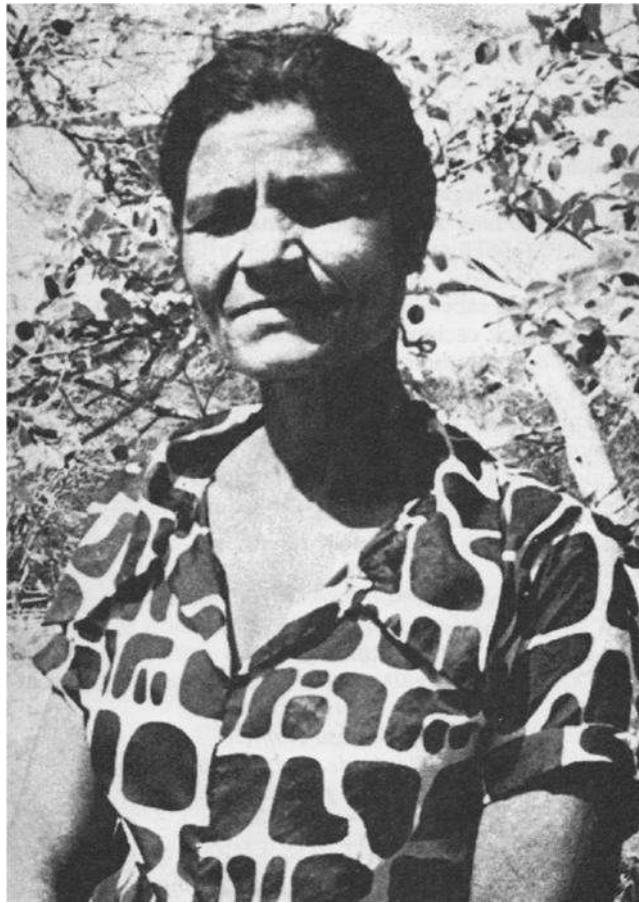
Cuando Carole tuvo conocimiento de esa recolección ilegal, se apersonó en el rancho de Padilla. Carole había ayudado a Padilla a construir ese rancho. Allí estaba Aniceto esa mañana, cuando Carole se hizo acompañar por Teodoro García (hermano de Aniceto) y de un tal José Rafael, que se las daba de militar. Cuando Carole llegó y alertó a Padilla, le hizo conocer el motivo de su visita; pero Padilla salió con un revólver en la cintura, y allí precisamente se trabó la discusión. Carole quiere confirmar la autoridad que tiene del Ministerio y saca una especie de permiso o nombramiento, carnet o credencial, y se lo enseña a Aniceto para que vea y juzgue que él tiene derecho a esa reclamación:

*...Y quizás por disfrazar
su enorme patanería
le dice a un señor García,
presente sin decir jota:
«Por favor, tome esa nota,
pase por ella la vista,
usted no es un pesimista
su seriedad me lo dice;
conjugue usted y analice;
y dígame en conclusión
si me asiste la razón
para proceder así...»¹⁶*

¹⁶ Véase en la página 234: *El Corrido de Carole y Padilla*.

EL CORRIDO DE TOMASA

Tiene un doble sentido esta composición. Aún cuando Tomasa Romero se nos presenta como el centro de toda una comedia, donde participan involuntariamente conocidas personas de Boca de Pozo y Robledal a quienes la lujuriente mujer cautivó a su antojo. Ella es además, el prototipo de la amante sin prejuicios y con una actitud liberal ante los hombres.



Tomasa romero tuvo una hija del señor Simón Rivero. En su corrido de 520 versos, Aniceto García centraliza la acción principal en Tomasa y Simón. (Foto: 1973).

El corrido consta de dos partes que se enlazan perfectamente en el tiempo y en el ambiente humano. La primera parte corresponde a un recurso que Aniceto utiliza con el fin de ambientarnos y prepararnos en el objetivo que se ha propuesto; es decir, narra las aventuras de Tomasa con los más

conocidos hombres de honorables familias del lugar. En esta primera parte, Tomasa lleva la acción principal que hace del poema una obra armónica en lo que respecta a unidad de contenido. Se emplea un lenguaje libre, hasta llegar a la sátira mordaz. En la segunda parte de este famoso corrido hace su aparición el otro personaje principal: Simón Rivero, heredero inmediato de los dueños y jefes de La Posesión de Boca de Pozo y Robledal. Aniceto trata a este personaje con deliberada indiferencia, aunque sabemos que, en el fondo, es la persona escogida para ridiculizar a los caciques, a los poderosos que han tenido marginado al pueblo durante tanto tiempo.

El corrido de Tomasa es una obra de ambiente social, hecha con la intención de poner al descubierto una verdad que la gente había callado. Tiene la importancia de hacernos participar en todo un proceso de revisión de la moral, la justicia social y la conducta de ciertos gobernantes que han venido faltando al sagrado principio de la libertad y las buenas costumbres.

*«Cuando llegó de Caracas
el señor Simón Rivero,
entre los Macanaeros
hubo una enorme alharaca,
cuando la bruja berraca,
o sea, Tomasa Romero
se entregó de cuerpo entero
a tan audaz personaje.*

*Despecho, celo, coraje
se observó entre los cabrones
que veían sus ilusiones
súbitamente morir:
saquemos a relucir
al señor Lorenzo Hernández
el más cínico y más grande
cabrón de este caserío...»¹⁷*

¹⁷ Véase en la página 217: *El Corrido de Tomasa*.

COMPOSICIONES COMPLETAS

Aniceto García es autor de una serie de Composiciones que plantean situaciones humanas de carácter trascendental. A veces se narran acontecimientos que, por su complejidad, es necesario extenderse. Casi siempre son una serie de décimas que no se acogen al régimen de combinación estrófica de la poesía popular; es decir, no son trovos, ni argumentos, ni lecciones. Para los efectos de clasificación se les ha denominado Composiciones Completas.

Entre ellas se destacan *El Moderno Don Quijote*, *El Bolombolo* y *El Bienvenido*, *De dónde es Usted*, *Los Cuatro Monos*, *El Reloj de la Justicia*, *Cosas que pasan*, *El Conejo Ratero*, *La Lanza de Don Quijote*, *Dos Atorrantes*, *El Pavo de Año Nuevo* y otras.

EL MODERNO DON QUIJOTE

Es una de sus más conocidas obras de ambiente social con trasfondo político. En ellas se nota el dominio que tiene el autor no sólo en la métrica, sino en el manejo de la acción principal. Está compuesta de seis décimas y una redondilla al final, a manera de epílogo. Predomina el lenguaje corriente de la gente del pueblo y logra una estructura sobria, muy original, sobre la cual se apoya para defenderse de los ataques de sus adversarios. Abundan frases y construcciones demopédicas que le dan variedad y picardía al poema. Dota las palabras de intenso significado, de irónica chanza o de placentero donaire.

Esta composición tuvo su origen en una serie de hechos que rodearon la vida de Aniceto, una vez retirado de su vida marinera. En el año de 1960 se desempeña como Comisario de Boca de Río. Tenía a la sazón sesenta y nueve años, y era el único cargo que había aceptado en su vida, ya que siempre

fue veterano lobo del mar. Quizás a ruegos de su esposa y por insinuación de sus hermanos, abandona definitivamente el mar.

Ahora bien, entre los amigos de Aniceto que le dedicaban composiciones sueltas, aprovechando las distintas circunstancias y los momentos pintorescos que pasaron juntos, Ignacio Vásquez resalta por su deliberada dedicación a componer cosas sobre Aniceto:

*Dime la verdad, Aniceto
¿qué fue lo que te pasó,
fue que el sueño te venció
o tenías mareado el cuerpo?
Yo me imagino que esto,
según publicó «La Esfera»
fue una enorme borrachera
que en Puerto Sucre te echaste
y como te descuidaste
te jodió la cafetera.*

En una oportunidad en que Ignacio encuentra a Aniceto dormido en una silla, después de haber libado bastante, compone una décima y se la mete en el bolsillo, sin que éste se diera cuenta:

*Aniceto está manando
igualmente a una casimba,
el ron le corre por encima
del cuero le está brotando.
Cuando sale caminando
despide un olor a grapa
según creo no tiene tapa
para tomar aguardiente,
por eso es que la corriente
de los nervios se le escapa.*

Una vez estuvo Aniceto en Trinidad vendiendo pescado fresco en los muelles de Puerto España. Como tuvo que tardarse unos días, era lógico que tuviera la oportunidad de *tirar su canita al aire*, pero parece que tomó demasiado y tuvo un accidente en la calle con un coche o carreta guiado por un caballo.

A esto, Ignacio le dedica tres décimas:



Nelson García (autor de esta obra) con el señor Ignacio Vásquez (de Macanao) a quien Aniceto bautizó con el nombre de *El Moderno Don Quijote*. Aparece también en *La Lanza de Don Quijote* y en *El Corrido de Tomasa*. (Foto: 1973).

1

*Fue numerosa tu riña
según me cuentan, García
por fin se te llegó el día
eso fue una maravilla
allá en las propias Antillas;
para los neo-espartanos
que un héroe venezolano
de tan gran capacidad
la perdiera en Trinidad
con un caballo Antillano.*

2

*Lo que el sujeto llevaba
le hacía divariar la idea,
era tan grande la pea
que ya po' el timón no daba.
A veces cuando arribaba
como salvando una punta
entre bajos que se juntan
que ya el trecho le fue escaso,
fue tan grande el vergajazo
que lo dejó pata junta.*

3

*Me contaron de que éste
allá en un puerto extranjero
caminaba de bracete
con otros dos compañeros;
gozaba de su dinero
en esa bella ciudad,
quiso la casualidad
que, atravesando una calle,
y para mejor detalle
perdió el choque en Trinidad.*

Quizás la broma más pesada que Ignacio nunca pudo echarle a Aniceto fue el desarrollo de una cuarteta que le entregó a Julián Guevara para que éste le hiciera el *trovo*. La estrofa dice:

*Un amigo distinguido
me dio por noticia un día
que fue Aniceto García
la pava de el «Bienvenido».*

Guevara que conoce el carácter de Aniceto, le responde a Ignacio:

*«Déjate de vaina, Nacho, Si el compadre Aniceto
se entera de eso, ¡te revienta a ti... y a mí también!»*

Una vez, estando Aniceto en plenas funciones de comisario, llega a sus manos una composición anónima en cuyo texto se leía:

*¿Qué se hizo tu izquierdismo
de gran revolucionario
que un puesto de comisario
te hizo cambiar de idealismo?*

Esto enfureció, desde luego, a Aniceto y decide responder al ataque. Piensa en los que acostumbraban a sacarle composiciones sueltas, como en los ejemplos anteriores. Como es de suponer, el primero en caer es Ignacio, a quien se le apoda *pata de perro*. Aniceto lo confirma con el nombre de *El Moderno Don Quijote*; y es el personaje central de la composición *El Moderno Don Quijote*. Otras personas como Gonzalo Valerio, aparecen también en calidad de sospechosos:

*El Moderno Don Quijote,
según Gonzalo Valerio
con su talento y criterio
se ha declarado mi azote;*

*esgrimiendo su garrote
contra un viejo comisario,
quien por ganarse un salario,
según su punto de vista,
dejó de ser izquierdista
y gran revolucionario.*

A Pablo Fermín Vásquez lo insinúa muy hábilmente, cuando dice:

*Familiares del poeta
conozco varias figuras
quienes por labia y lisura
colgando están de la teta...*

Este episodio corresponde al año 1963, cuando Aniceto se desempeñaba como jefe de policía de Boca de Río. Su amigo Eulogio Guerra, en una décima, que le dedica, hace referencia a esta circunstancia:

*Llave Aniceto García
os hago la reverencia
que merece en consecuencia
un jefe de policía.
Para mí es de gran valía
el cargo, cual la persona
que en su función no blasona,
al contrario, pacífica,
don que a ti te dignifica
y es honra para tu zona.*

Es así como se produce la respuesta de Aniceto en la carta que dirige a su *llave* Eulogio, donde le anexa la composición del *Moderno Don Quijote*. En las tres páginas siguientes se reproduce el manuscrito original del poeta Aniceto García.

Sin embargo, la décima más violenta, en ataque directo a Ignacio es la quinta:

*¿Cuál será la pretensión
de Ignacio pata de perro
que debe andar por los cerros
convertido en cimarrón?
Si siente tanta pasión
el moderno poetaastro,
por qué no le sigue el rastro
a los bandos guerrilleros,
y se mete a pistolero
defendiendo a Fidel Castro?¹⁸*

A partir de esta circunstancia, comienza a figurar Ignacio o El Moderno Don Quijote, en el famoso *Corrido de Tomasa*, en *La lanza de Don Quijote*, y en otras composiciones de carácter picaresco, junto con su inseparable compañero Sancho Panza, o sea, Apolinar Carrión. Ante estos ininterrumpidos ataques de Aniceto, decide Ignacio escribir su auto-defensa en una décima por demás cargada de humildad:

*Yo nunca he sido intrigante
y poeta mucho menos
para coordinar tan bueno
un quarteto tan chocante.
Si te respeto bastante,
mis tratos son muy sencillos,
y aunque no tenga un cuartillo
no ambiciono el pan ajeno,
mete la mano en tu seno
y verás quién es el caudillo.*

¹⁸ Véase en la página 258: *El Moderno Don Quijote*.

Boca de Rio, 12/8/63.

Amigo

Eulogio Guerra
Capitán

Apreciado y recordado amigo y
vieja "llave", ante todo mis abra-
zos y mis cordiales saludos con ocu-
sión de superte, que con el amigo y
compañero José Ángel López, te
envío nuevas "dicimas" como con-
tención a una "sátira" que recibí de
un comunista familiar, vía Pto.
La Cruz, es aquí dicha "sátira".

Que se hizo tu izquierdismo
De gran revolucionario
Un puesto de comisario
Se hizo cambiar de idealismo.

Estas "dicimas" han tenido un gran
resonido por aquí entre los rebeldes y
atacadores y ladrones, pero se han
quedado silenciados hasta ahorita.

Adviértete que dicha "sátira"
está firmada por Ignacio Pata de
porro de Macanao a quien yo le
di el título en tiempos pasados de
el moderno "Don Quijote" por patán
y charlatán a la vez. Tus dos estrofas
me serán muy satisfactorias contestártelas
después.

Sin más por los momentos tu llave
y amigo

A. García

El moderno Don Quijote
según Gonzalo Salas
con su talento y criterio
se ha declarado miagote
esgrimiendo su garrote
contra un vicio comisario
Quiera por ganarse un salario
según su punto de vista
Lijo de su izquierda
y gran revolucionario.

II

Familiares del poeta
conozco varias figuras
quienes por larva y lieura
bolgando están de la teta
Esta sátira indiscreta
con matrices de indolencia
Caben solo en la conciencia
Estrecha de un implif
Yo conozco de raíz
A toda su deseducación.

III

Eso de ser comisario
De un caserío o población
No es motivo ni razón
Para cambiar de ideario
Yo siempre he sido adversario
De las cosas ilegales
En lucha contra los males
Yupustur y el inhumano
De propósitos muy sonros
Esos son mis ideales

IV

Si yo fuera un indolente
Situaría aquí los que están
mamando y ganando el pan

En el gobierno presente
Pero como son parientes
De mi consideración
Considero mi abstención
Patriótica y generosa
Entendiendo que las cosas
han sido y son, como son

buena será la pretensión
De Ygnacio para de perro
Que debe andar por los cueros
Convencido en simarrón
Si siente tanta pasión
El moderno poeta
Porqué no le sigue el trasto
A las bander guerrilleras
Y se mete a pistolero
Defendiendo a Fidel Castro

V I

El guerrillero González
se esconde con Don Quijote
como surgiendo el capote
Para enviarme su regalo
Yo no quiero criticarlo
Solo le voy a insinuar
Que deje de pilotear
Y se vaya para Cuba
Que haya esta un gobierno "nuevo"
Y deban mejor pagar

El caso de Don Quijote
Casi nada me preocupa
Por crearlo el "papaupa"
De los cara de Sifote.

A pesar de ser Aniceto un poeta crítico, mordaz algunas veces, satírico otras, le preocupaban los problemas familiares de sus amigos. Era una preocupación espontánea, natural, llegando hasta servir de consejero, como en el caso de Froilán Pelango, quien una vez abandonó a su familia en Boca de Pozo, se fue irreflexiblemente hacia la isla de Los Roques donde permaneció muchos años confundido con el fragor de los mares, el peso de la atarraya y al arroyo de una embrujante mestiza. A Aniceto le impresiona el abandono de este humilde hogar por la ausencia del padre, y en una oportunidad en que viaja a Los Roques, se encuentra con Elías Montaña, a quien le pide noticias de Froilán. Escribe una composición sencillamente hermosa, sentimental y moralizante, que comienza con una exposición de hechos observados personalmente por el poeta, hasta llegar a la representación estética del estado emotivo del hombre frente a su creación. La composición la hemos denominado *El regreso de Froilán*, y dice así:



*Yo nunca he sido intrigante
ni poeta ni mucho menos
para coordinar tan bueno
un cuarteto tan chocante.*

Le escribe Ignacio Vásquez a su amigo Aniceto García, a propósito de
El Moderno Don Quijote. (Foto: 1973).

1

*Dime Elías, ¿qué es de Froilán?
pero si en debida forma
pues todo el mundo me informa
que está como un carcamán;
de ti otro tanto dirán
pero sí, en buenas razones
porque tus comportaciones
y tu buen procedimiento
tendrán por merecimiento
brillantes apreciaciones.*

2

*En aquel tosco arrabal
nombrado Boca de Pozo
me fue en verdad lastimoso
cuando visité su hogar;
porque antes de saludar
a su pobre compañera
sus hijos a la carrera
se escondieron sin razón
en el último rincón,
¡qué cosa tan lastimera!*

3

*Y amigos a millares
que por él he preguntado
me dicen que lo han mirado
como garza en los manglares,
y entre los cirialares,
cual fantástica visión
dentro la reventazón
impedida por el viento
llevando como instrumento
el guaral y el arpón.*

4

*El hombre debe buscar
buen refugio, buen asilo
donde consiga el estilo
y lo sepa apreciar;
pero dentro de un manglar
en esas desiertas playas,
corriendo tras de las rayas,
como me han asegurado,
ya lo tendrá jorobado
el peso de la atarraya.*

5

*Su pobre y fiel compañera
sufre con sus criaturas
el peso de una amargura
de ridículas maneras;
Columba, su hija primera
que es toda una señorita
con derecho solicita
el respeto de su padre
la cual se haya con su madre
desamparada y solita.*

6

*Y su padre sin camisa
sentado detrás de un rancho,
en estos versos que ensancho
hasta la mente me explica;
por causa de una mestiza
sucia, lo ha sugestionado
y por ella abandonado
a sus hijos y mujer
a quien debe socorrer
una vez más esforzado.*

Esta composición llegó a manos de Froilán, tocó sus sentimientos, asimiló el mensaje... aprendió la lección. Más tarde Elías Montaña le dirige una composición a Aniceto, informándole *El regreso de Froilán*.



«Aniceto murió sin saber que yo fui el autor del cuarteto que lo sacó de quicio en 1960, cuando era comisario de Boca de Río. Lo hice por sugerencia de Marcelino Salazar». Es la afirmación que hace Pablo Fermín Vásquez a Nelson García. (Foto: 1973).

COMPOSICIONES INCOMPLETAS

Casi todos los poetas populares han tenido serios inconvenientes en proyectar su obra. Componen sobre lo que acontece a su alrededor, y lo llevan al canto, al galerón, a la gaita. Algunas veces estas composiciones se van olvidando, por falta de divulgación escrita, de publicación. Al final aparecen incompletas ya que han sido el producto de la improvisación o del chispazo de una musa pasajera.

En el caso de Aniceto García, se registró este hecho de manera sorprendente. Muchas composiciones buenas nos han llegado incompletas por la vía oral. Las personas que sirvieron de fuente informativa eran por lo general muy mayores de edad y por ende propensas al olvido. Entre estas composiciones incompletas se incluyen trovos, argumentos, lecciones, corridos y testamentos de Judas.

Hay una composición en forma de argumento que el poeta le dedica a Isla de Locos del archipiélago de Los Roques. Sólo se pudo rescatar las tres décimas que siguen:

1

*Adiós, isla de mis sueños,
amoroso y favorito
te dejamos a Juancito
como tu exclusivo dueño.
Tu paisaje ribereño
arregado por la brisa
cuando Venus agoniza
en tus olfidas arenas,
en ti, la vida es amena,
pero se monotoniza.*

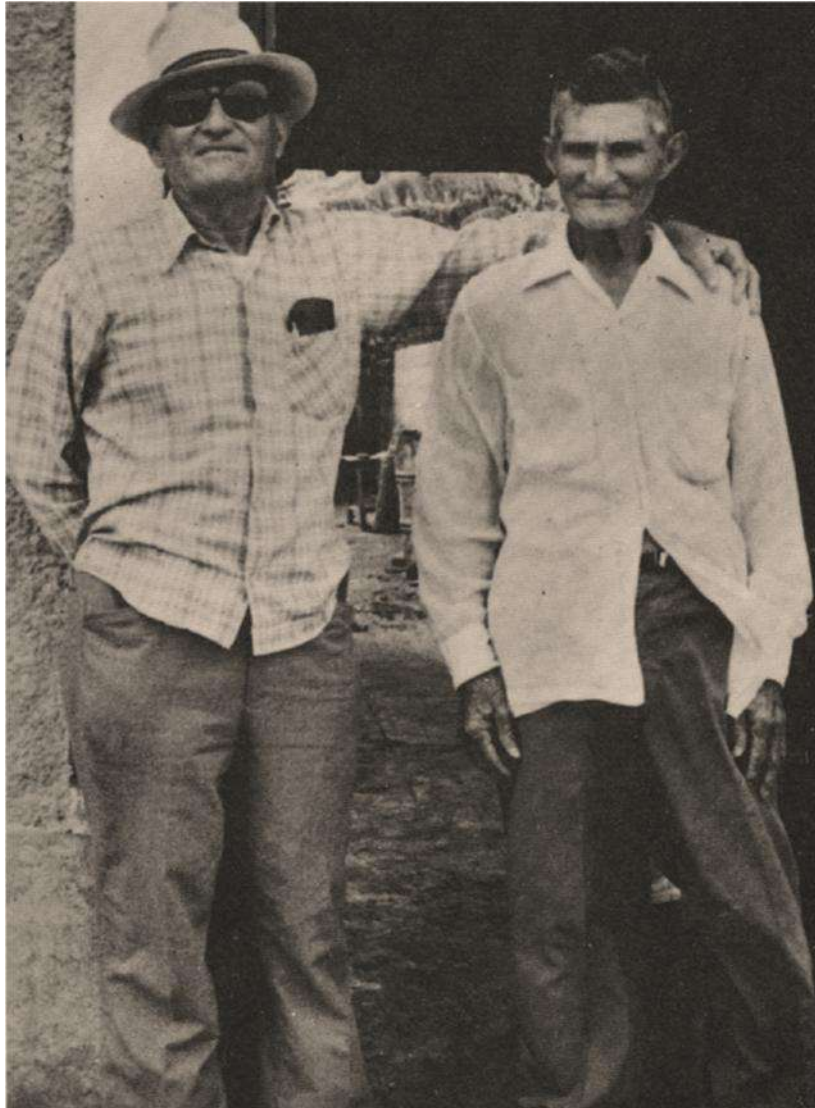
2

*En ti la vida se obstina
oyéndose nada más
el golpe del alcatraz
contra el agua cristalina.
Como fuente cantarina
tu rumor se poetiza,
y como que sintoniza
alfombras desconocidas,
muy barata en ti, es la vida,
pero se monotoniza.*

3

*En ti, se pasan los días
mirando a cada minuto
promontorios de botutos
de anticuadas rancherías.
Y cuando en la lejanía
algún bajel se divisa,
rara vez se localiza
por su arenosa ensenada
en ti, la vida es holgada
pero se monotoniza.¹⁹*

¹⁹ Véase en la página 93: *Isla de Locos*.



Estos hombres fueron personajes obligados en la obra poética de Aniceto. Teodoro García e Isidoro Marín recuerdan, como ayer, al pescador de la musa en el sombrero de cogollo. (Foto: 1973).

ESTROFAS SOLAS

Numerosas son las décimas, cuartetos y quintillas solas, dejadas por Aniceto. Los temas se relacionan con las cosas que ocurrían a su alrededor: la noticia del día, los chismes familiares, el rumor callejero o las incidencias ocurridas en alta mar y protagonizadas por algún marino novato o la mandonería de un patrón fanfarrón:

*«Después como un torbellino
y con fases de Alcaldilla
de bigote y de patilla
como cualquier Pérez Soto,
llega y forma su alboroto
Yuyo, el insigne patrón,
quien con gesto fanfarrón
ordena déspotamente
«¡A bordo toda la gente
que ya vamos a partir!...»²⁰*

Son graciosas y sencillas composiciones de carácter picaresco, escritas en el propio escenario y en el instante de sucederse los hechos. De allí el sabor humano y el realismo con que son logradas estas composiciones, escritas con dificultades físicas, ya que eran el producto de las impresiones recibidas durante el día, sobre todo cuando la pesca era abundante o escasa y los marineros hacían algún comentario que Aniceto consideraba digno de llevarlo al verso:

*Van pasando ciento a ciento
las horas, los días, los años,
sólo queda el desengaño
de aquel frágil pensamiento.*

²⁰ Véase en la página 238: *El Corrido del Capitán Yuyo*.

*Ahora en estos momentos,
diré, aunque pierda el estilo
que uno de estos pupilos
de los que estoy refiriendo
todavía me está debiendo
un mero de cinco kilos.*

La gente que conoció bien a Aniceto refiere su agudo sentido de observación por las cosas aparentemente insignificantes, pero que el poeta encontraba en ellas explicaciones científicas o filosóficas; tal es el caso de las dos décimas que, en forma de adivinanza compuso al nacimiento del bagre y la tortuga, respectivamente:

*Mi padre que me engendró
en el vientre de mamá
por una necesidad
sin yo nacer me comió.
Como insensato quedó
en un continuo sufrir
de modo que ni aun vivir
podría mi padre taimado
viéndose tan atrofiado
que me tuvo que parir.*

* * *

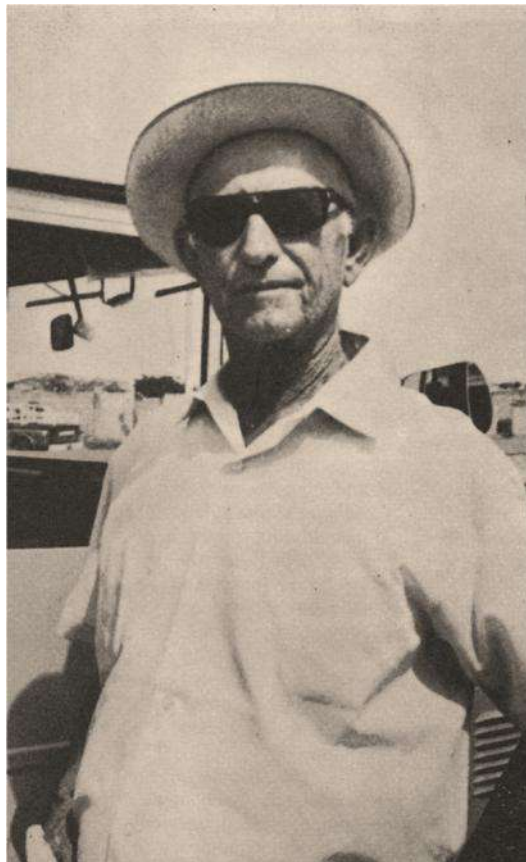
*Por un amor corrompido
fui en los mares engendrado
y en la tierra sepultado
sin morir ni haber nacido.
Un poderoso fluido
me hizo ver la luz del día,
y juro que todavía,
después del mundo correr
no he logrado conocer
a la propia madre mía.*

A veces componía lo que ellos llamaban charadas. En este caso, estos ejemplos quedan como adivinanzas:

*Sin mí no hay flor Margarita
ni machuelo en la ensenada
tampoco hay agua manada
ni en Juangriego, Mariquita.*

* * *

*Una noche temblorosa
y sin luz astral ninguna
con lámpara vi la luna
y me pareció asquerosa.*



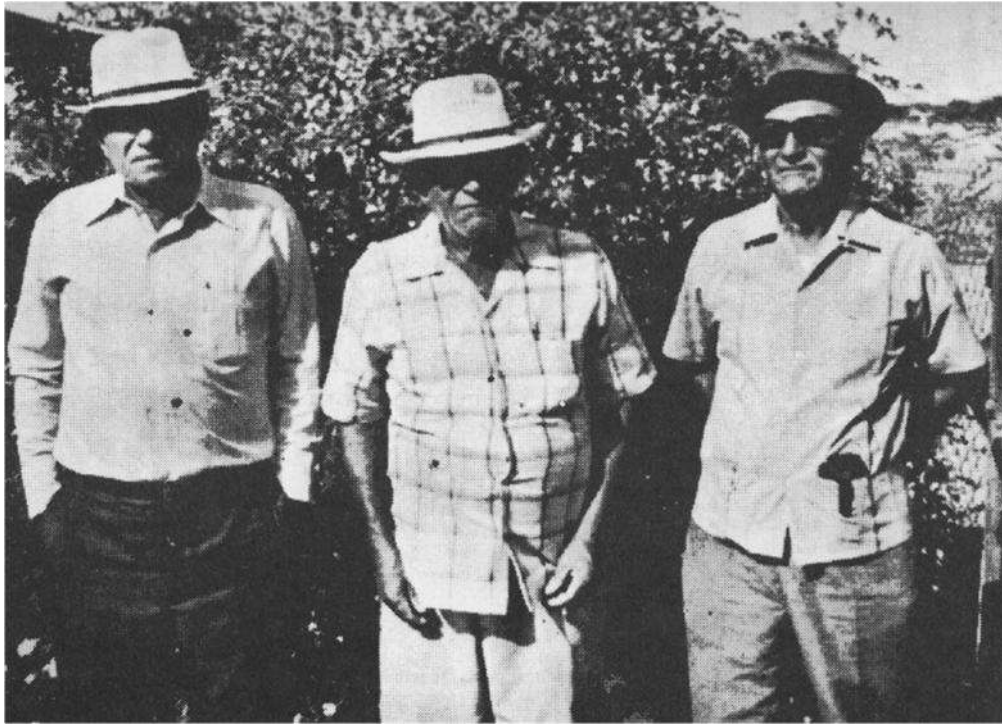
Víctor Vásquez, de Boca del Río, de la misma época de Aniceto, es la persona que suministró la mayor parte de las estrofas solas que aparecen en este trabajo. (Foto: 1973).

Nos resultaría difícil presentar aquí toda la gran variedad de estrofas solas, referidas al teatro del mar, especialmente aquellos casos donde el humor conciliaba alternativamente los momentos nostálgicos, de aislamiento y cansancio físico que se observaban, no solamente en la marinería, sino en el propio Aniceto, quien fungía casi siempre de patrón de pesca.

*La tarde estaba lluviosa
de contínuos aguaceros
cuando Yayo, el cocinero
de dulce pasión rebosa,
y exclamaba que su esposa,
la más admirable y bella,
debía de ir sin querella
en un buque que pasaba,
y otro que lo observaba
le dijo: «Así será ella».*

El que lo observaba era el propio Aniceto, quien además de bromear, dejaba abierto su pensamiento para filosofar sobre la suerte del pescador margariteño:

*Estando un día a barlovento
del anciano de ño Juan,
Chaure, un viejo carcamán
que nosotros visitábamos.
Muchas veces le pasábamos
muy cerca de su hilerada
recogiendo la carnada
otras veces la comida;
por eso es que nuestra vida
es una vida arrastrada...»*



Abraham, Luis y Teodoro, hermanos de Aniceto García, confirman lo expuesto en este trabajo sobre la vida y obra del poeta-pescador. (Foto: 1974.)

Cierta vez venía Aniceto capitaneando el tres puños *Providencia* y en plena navegación le compuso unos versos a la Isla La Tortuga. Habían permanecido allí algún tiempo soportando la mala situación: muy mala pesca, escasos recursos materiales; y por último, la plaga que les obligó a salir desesperados de ese infierno. La navegación por el sur de la isla es dura para un barco velero, porque las corrientes marinas más la brisa producen un movimiento contrario, y esto impide que el barco pueda ganar millas mientras su posición permanezca paralela al territorio insular. Esto enfurece a la tripulación; se oyen en la cubierta maldiciones e improperios, pero es el propio Aniceto quien, con un pie en la borda y sin pensarlo mucho, exclama:

*Adiós tortuga maldita
puta, cabrona y sin ley
¡como no viene un carey
y te muerde la pepita!*

Una vez que lograron traspasar la zona crítica del islote pedregoso, la brisa se quedó neutral y las velas lentamente fueron quedando sin fuerzas; vuelve Aniceto a retomar su posición de protesta contra el viento perezoso:

*Afresca un poquito más
hasta que tu puta madre
el papo se lo taladre
una ráfaga voraz;
y el demonio Satanás
con su bella ulicumbria
deje hacer la travesía
de aquí para costa firme
si no tendré que morirme
de pesar y ambrosía.*

La poesía de Aniceto García es bastante sugerente e insinuante. El poeta, sin ningún tipo de tabú verbal, hace planteamientos de contenido social, político y hasta filosófico. Lo que sucede con este tipo de composición, de corte conceptista, es que el humor se nos presenta como la antesala de un mensaje que llama a la reflexión y al análisis de cada caso. He aquí algunos ejemplos:



El trespuños *Providencia*, propiedad de Teodoro García, fondeado en Curazao Chico, nos recuerda las peripecias del capitán Yugo y el capitán Chaó que señala Aniceto García en sus famosos corridos. (Foto: 1948).

*Me dice Compay conejo
que con el caldo del sapo
se encuentra el hombre más guapo
más viril y menos viejo.
Oiga, amigo, este consejo:
Amuele bien su machete
que como un simple viejete
me encontraba el otro día
de modo que no cogía
camino, ¡ni a canaleta!*

* * *

*Estoy como retrechero
por los malos resultados
de los tiempos que han pasado
de crisis y desespero;
porque en este mundo entero
la miseria se enarbola,
muy triste paso las horas
del año cincuenta y siete...
Yo no le tiro un cohete
ni que me besen las bolas.*

* * *

*Aquí llegan portugueses,
españoles y canarios,
italianos mercenarios,
negros y negras ingleses,
llegan chinos, japoneses
el francés y el alemán
todos consiguen el pan
y la gente del país,
por un pequeño desliz,
almuerzan y cenan con plan.*

* * *

*Me dicen que a Cumana
fue a curarse Chico Piana,
porque según, creo que ya
se le cayó la macana.
De joder no tiene ganas
ni mucho menos deseos,
ya se le escucha el bobeo
como chivo en la espesura,
y a juzgar por la figura
también quedó Doroteo.*

* * *

*Esto no es un mentís
ni que soy exagerante;
este asunto es palpitante
en la ciudad capital
en donde está la moral
la honestidad y el civismo,
pues aquí el bandolerismo
está a la orden del día.
Anteriormente no había
en esta tierra hampones
pistoleros ni ladrones
ni atracos a mano armada;
y si es que está superada
la etapa de la ignorancia
en qué estriba la vagancia,
la infamia y la delincuencia,
y los hombres de solvencia
social ¿qué rumbo cogieron?*

Hay un hecho muy importante en la obra de Aniceto García que se remonta al año 1942, cuando estuvo establecido en La Orchila. Trabajaba como guarda-bosque. Luego se puso a transportar pescado seco de La Orchila a Puerto La Cruz. Un día, mientras descargaba y pesaba el cargamento de pescado en la playa de El Güíchere, se le acercó un hombre que lucía físicamente desaliñado, con una indumentaria rota y sucia, y bajo los efectos de unas copas que se había tomado en el bar *Rancho Chico*, y le interrumpe: «¿Es usted el capitán García?» Luego insistiría en obtener de Aniceto una quarteta para hacerle un *trovo*, mientras éste le daba la espalda: «¡Ah, bueno pues, me jodió este loco!» Este encuentro no pasó de ser un incidente más en la vida de un hombre; sin embargo, reposando el almuerzo, vuelven las impresiones, la imagen del hombre que le pedía el texto para desarrollar un *trovo*, la mirada del caminante, Aniceto compone la siguiente redondilla:

*Para mí ha sido la Orchila
una isla hospitalaria
porque en ella, solitaria
pasó mi vida tranquila.*

Al día siguiente vuelve el desconocido y le dice a Aniceto: «Capitán, ¿me hizo la quarteta?» «¡Si, aquí la tienes!» —respondió Aniceto. En cosa de media hora, este hombre de aspecto iracundo y de mirada triste, desarrolla esta bella glosa:

1

*Ansioso por realizar
mis proyectos y anhelos
entre impulsivos desvelos
por mi afán de trabajar;
en las riberas del mar
que Neptuno audaz vigila
y Venus con sus pupilas
diafaniza la extensión,
cual tierra de promisión
¡para mí ha sido la Orchila!*

2

*Como abierta la expansión
de la paz espiritual
esa ínsula ideal
vibra el eco de Tritón
en su marina extensión;
la faena recia y diaria
beneficia utilitaria
el ágil y fuerte brazo
que ha encontrado en su regazo
una isla hospitalaria.*

3

*Tal vez misterioso arcano
vela esos sitios silentes
cantados eternamente
por la voz del Océano.
Allí el ideal humano
en sus concepciones varias
encuentra la necesaria
inspiración que desea
para escribir su odisea
porque en ella solitaria.*

4

*Diáfano y puro el ambiente
se respira frente al mar
y el numen tutelar
su natural aliciente
en la hora en que occidente
viste festón gris y lila
y véspero azul titila
por la cerúlea región
en La Orchila, mi mansión
paso la vida tranquila.*

Quien así piensa y escribe es otro margariteño injustamente olvidado y quien el destino quiso que fuese el que interpretara mejor el pensamiento de Aniceto García. Ese desconocido era Gregorio Eugenio Gómez Rojas, natural de Los Hatos del Estado Nueva Esparta, donde nació en 1890. Hijo de Petronila Rojas y Bonifacio Gómez. Aficionado a la pelea de gallos, y en los últimos años de su vida se le conoció como bohemio. A los 19 años fue maestro de escuela en Altagracia y Paraguachí. No se casó ni tuvo hijos. A los 58 años fue a vivir a Puerto La Cruz, donde murió en 1954.

A partir de esos días en que Gómez Rojas le dedica a Aniceto el famoso trovo de La Orchila, crece la admiración y se alarga una amistad entre los dos poetas, que siguen encontrándose en el bar Rancho Chico, donde se tomaban sus cervezas. Un día de esos, encuentra Aniceto a Gómez Rojas en la barra del bar, papel y lápiz en la mano sin poder continuar, y donde se leía: *Hitler con su plan de guerra*. Seguramente Gómez pretendía escribir una apología a Hitler, ya que era su admirador. En ese momento llega Aniceto, se saludan:

—Aniceto, ¡usted es mi salvación! ¿Cómo es posible que un hombre como yo no pueda seguir avante en este Impromptu... esto que trato de hacer?

—¿Qué le pasa, qué está haciendo usted, qué ha escrito usted allí?

—Bueno, yo estoy escribiendo un cuarteto al gran capitán del mundo.

—¿Y a quién considera usted el gran capitán del mundo?

—¡A Hitler!

—¿Y qué ha escrito usted allí?

—«*Hitler con su plan de guerra*».

Aniceto que era adverso a Hitler, le dice:

*...«Y su vasta pretensión
quiso cual Napoleón
adueñarse de la tierra...!»*

En otra oportunidad vuelven a encontrarse Eugenio y Aniceto. Este, acababa de llegar de viaje. Aquel reposaba ese día a la sombra de una palmera. Mientras contemplaba ese milenario árbol, Gómez Rojas ve acercarse a Aniceto:

—Lo estaba esperando. Había pensado mucho en usted, porque estoy tratando de hacer algo sobre el árbol... una composición. Porque el árbol es exactamente como la vida humana: nace, crece, se desarrolla, da sombra, da fruto, el pájaro cantor cuelga su nido en él; el viajero se guarece bajo su sombra, y al final muere como todas las cosas, como todos los seres. Entonces, yo necesito el pie.

—Bueno, el pie de esa composición, de ese argumento, tiene que ser nada menos que *El hacha del leñador*, que es lo que da fin al árbol.

—Exactamente, muy bien pensado... ése es el pie:

1

*Ya no le brinda al paraje
como en un tiempo solía
la belleza y galanía
de su lozano frondaje.
Víctima del cruel ultraje
del verano en su rigor
parece que en su dolor
el árbol seco y doliente
sólo esperara impaciente
el hacha del leñador.*

2

*En muda desolación
existe aparentemente
de ese árbol doliente
humana interrogación.
El fue del campo ilusión
vistiendo verde primor
y el pájaro cantor
en él fabricó su nido;
hoy espera entristecido
el hacha del leñador.*

3

*Las brisas acariciantes
como en líricos cordajes
hallaron en sus ramajes
ignotos cantos errantes,
ecos vagos y distantes,
en romántico fervor
recibieron el favor
de su hópita providencia;
pondrá fin a su existencia
el hacha del leñador.*

4

*A su sombra dialogaron
los bohemios transhumantes,
los viajeros caminantes
que por la ruta pasaron;
propicio refugio hallaron
en su benigno sector
y en su estival rigor
enjambres de mariposas;
y espera entre otras cosas
el hacha del leñador.*

5

*Savia noble y juvenil
fecundó la arteria noble
de ese milenario roble
impotente e inservil.
De su pretérito abril
queda un gesto de dolor,
dentro el inútil clamor
de haber sido y no existir
y saber que ha de venir
el hacha del leñador.*

6

*Se abre la primavera
con sus múltiples bellezas
y esparce naturaleza
ricas galas por doquiera;
sólo en su misterio espera
en cuadro desolador
remedio a su cruel dolor
ese árbol del camino
que será su postrer sino
el hacha del leñador.*

7

*Cuando Cloris engalana
con la vesta de Endimión
y abre Apolo la mansión,
alcázar de la mañana.
Cuando baña en la fontana
el alba el primer fulgor
y desátase el rumor
de la cantarina fuente,
añora el árbol silente
el hacha del leñador.*

Resultaba, pues, todo un acontecimiento el encuentro de estos hombres, siempre dispuestos a dar lo mejor de su inteligencia cuando se trataba de interpretar recíprocamente el complejo mundo de los sentimientos. Tratar de adivinar eso que canta o llora dentro del alma, no es tarea fácil; mucho menos poderlo decir en versos rítmicos y bien rimados en la estructura de un *trovo*.

En otro encuentro que tiene Aniceto, esta vez con su compadre Julián Guevara, se plantea el tema del arte de rimar. Como se trataba de una reunión de amigos que se entusiasmaban en un domingo festivo, no pasó de ser un juego de apuestas. Julián Guevara debía componer una estrofa, rimando el último verso con la palabra *credo*, y escribe:

*«Saque un trovo con deseo
de cantar en los altares
me lo tacho un caracare
que no sabe sino el credo».*

Aniceto niega que haya rima entre *deseo* y *credo*; por ello trata de explicarle a Julián que la palabra *credo* es un cultismo en desuso, por lo que debe decirse *creo*, como término evolucionado. Más tarde sería Aniceto el que debía rimar con *mercurio* y con *indio*. En ese intento, compone:

*«Francisco José se murió,
me equivoqué, se murió
pero fue que no tomó
las cápsulas de mercurio».*

* * *

*«En la cúspide de un pindio
de un pino, me equivoqué
alce la vista y miré
bailando en la cuerda a un indio».*

Una noche en Robledal había un velorio de cruz muy asistido por jóvenes y adultos. Cundía el entusiasmo y la alegría en el ánimo de los cantadores. Uno de ellos se estaba *robando el espectáculo*, presumiendo de gran improvisador. Cuando el trovador alzaba más y más la voz, extasiando a los presentes, aparece en forma sorpresiva Aniceto, quien había estado rezagado con unos amigos detrás del velorio. Decide intervenir en el canto. Cuando el otro cantador ve que es Aniceto García se despide de los presentes en su último canto, aduciendo que tenía que echarse el camino a Punta Arenas, que era muy tarde y que estaba ya cansado. Entonces Aniceto le dedica esta primera décima:

*«Hombre, amigo, no se vaya
que el canto está muy sabroso,
el camino es temeroso
y muy extensa la playa;
hay ramas, hay pitahayas
y espesos tunales,
y son esos arrabales
refugio de cascabeles,
sus picadas son muy crueles
y causan muy grandes males».*

Esta sugerencia fue acogida por el otro cantador, quien aceptó la invitación de Aniceto.

Los dos estuvieron cantando sobre distintos tópicos hasta el amanecer, pero sin contrapuntear.

Eran frecuentes los casos en que Aniceto atendía la consulta de sus compañeros de canto que le interpelaban sobre algunos temas relacionados con la métrica, los temas; o simplemente para pedirle modelos de cómo entrar a cantar en una noche de galerón:

*Saludo primeramente
a toda la concurrencia
y a la magnificencia
de este altar tan excelente.
Aunque me creo insuficiente
para este puesto ocupar
y para desempeñar
mi espinoso cometido
placentero y divertido
yo también vine a cantar.*

* * *

*Me encuentro sobrecogido
tan intelectos criterios
de tan nobles caballeros
que aquí se hallan reunidos.
Séame pues permitido
exigir una dispensa
pues carezco de elocuencia
para ocupar este puesto
con el debido respeto
saludo a la concurrencia.*

El carácter filosófico de la décima no se hace esperar cuando había que hablar sobre la conducta humana:

*Hay amigos que a la vista
me dicen lo amo bastante
y después van a otra parte
y de mi desacreditan;
por eso los egoístas
de mí no tendrán perdón
con heroína intención
de mi serán enemigos
y por eso es que yo digo
la amistad es una ilusión.*



Una de las pocas fotos que se han podido conseguir de Aniceto García (a la izquierda).
Aquí lo vemos acompañado de Corina (su sobrina) y de Teodoro (su hermano).
(Foto: 1958).

A veces era necesario despertar la furia del contrapunteo, quizás con la intención de comprometer a los cantadores rezagados, quienes al oír tanda como ésta, tenían que salir a defender el pellejo:

*Tú dices que sabes mucho
pero a nada temeré
y con valor quemaré
aquí el último cartucho.
Me impacienta cuando escucho
y veo un rústico querer
en un altar merecer
lo que jamás sostendrá
tu mucha capacidad
esta noche voy a ver.*

* * *

*Si hubieras nacido en monte
de África meridional
fueras el mismo animal
que llaman rinoceronte.
Casco, rajado, componte
porque te voy a poner
el sillón, la cincha y el
bozal y la gurupera
si es que eres una fiera
esta noche voy a ver.*

En épocas de navidad, Aniceto solía filosofar sobre el rumbo que tomaría la vida con la llegada de un nuevo año:

*Le pido a Dios, si hay un Dios
de bondad y misericordia
que la paz y la concordia
nos traiga el sesenta y dos;
que la bochinchera atroz
que escandaliza el país
sea arrancada de raíz
y no vuelva a germinar
para poder disfrutar
de un año nuevo feliz.*

Siempre estaba atento a las circunstancias políticas que, indudablemente debían determinar el destino social del país. Esto no dejaba de constituir una mera expectativa y una esperanza incierta para el hombre de pueblo:

*El año sesenta y tres
se despierta en su curul
y al mirar a Betancourt
pregunta «¿Y ése quién es?
Alguien gallardo y cortés*

*exclama en tono guasón:
«Ese es el tal Romulón
el que tratan de insensato
que espera el sesenta y cuatro
para entregar el sillón».*

Y llega el sesenta y cuatro, y es Aniceto García quien tiene que entregar su vida como consecuencia de una trombosis cerebral. Es el capítulo final de este *hombre a solas en busca de un camino*.

Así era Aniceto:

*...EL HOMBRE AQUEL DE CABELLERA BLANCA
TROVADOR INCANSABLE DE CANTURÍAS MARINAS
BUSCADOR DE HORIZONTES CON MUSAS PEREGRINAS
EL PESCADOR, EL BARDO, EL DE LA FRENTE FRANCA.*

Nelson García

II

DOCUMENTOS


PARTIDA DE NACIMIENTO


ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA
ESTADO NUEVA ESPARTA
LA AMONICION
CORTE SUPREMA

1948 - ESTADO NUEVA ESPARTA - 6181 -
Clase Sexta - Su Valor Bs. 1.50

ESTADO NUEVA ESPARTA
MUNICIPIO DE TIBORES

1 BRAULIO MARVAL LEON, ALCALDE DEL MUNICIPIO TIBORES, DISTRITO DIAZ DEL
2 ESTADO NUEVA ESPARTA, CERTIFICA QUE EN EL LIBRO DE REGISTRO CIVIL DE MATRIMONIOS
3 CORRESPONDIENTE AL AÑO DE MIL NOVECIENTOS TRECE, EXISTENTE EN EL ARCHIVO DE ES-
4 TE DESPACHO, SE ENCUENTRA ANOTADA UNA ACTA BAJO EL NUMERO OCHO, FOLIOS DIEZ Y ON-
5 CE CON SUS VUELTOS RESPECTIVOS, DEL MATRIMONIO CIVIL DE HERMOGENE ANTONIO GAR-
6 CIA CON MARCELA VASQUEZ, DONDE AMBOS PARTES MANIFIESTAN QUE DURANTE SU UNION CON-
7 CUBINARIA PROCREARON SIETE HIJOS LOS CUALES QUEDAN LEGITIMADOS POR VIRTUD DE DICHO
8 MATRIMONIO, SIENDO EL HIJO PRIMERO ANICETO ANTONIO QUE NACIO EN DICHO MUNICIPIO
9 EL DIA VEINTICUATRO DE MARZO DEL AÑO 1891.-EL JEFE CIVIL: FELIPE MARTINEZ S.-POR
10 EL CONTRAYENTE QUE NO SABE FIRMAR RAFAEL MARGANO.-POR LA CONTRAYENTE QUE NO SA-
11 BE FIRMAR: CIPRIANA GOMEZ.-TESTIGOS JUAN SALAZAR FERNANDEZ.-CLAUDIO MARGANO.-CAR-
12 LEN J VASQUEZ.-EVANGELIA MARGANO N.-SECRETARIO: J.M. GORONADO SUEVO.
13 A PETICION DE PARTE INTERESADA EXPIDO LA PRESENTE CERTIFICACION EN
14 PUNTA DE PIEDRAS A LOS ONCE DIAS DEL MES DE JUNIO DEL AÑO 1948.

15 
16 BRAULIO MARVAL LEON.

17 

18 **Partida de Nacimiento de Aniceto Garcia**

19
20
21
22
23
24
25
26
27

CÉDULA DE IDENTIDAD

CEDULA DE IDENTIDAD

No. 476256


FECHA DE EXPEDICION
DIA 30 MES 12 AÑO 58

GARCIA VAZQUEZ

APELLIDOS
Aniceto

NOMBRES
Aniceto Garcia Vazquez

FIRMA DEL DIRECTOR DE IDENTIFICACION



FECHA DE NACIMIENTO 24-3-92 ALTURA 1,70 CABELLO cano OJOS pardos

LUGAR DE EXPEDICION Barcelona ED. CIVIL casado VENCIMIENTO 30-12-63

REPUBLICA DE VENEZUELA
B.2
BOLIVARES

Aniceto Garcia

FIRMA DEL INTERESADO



CÉDULA MARINA
MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO (1952-1960)

ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA
MINISTERIO DE COMUNICACIONES
DIRECCION DE MARINA MERCANTE

Capitanía de Puerto de Caripito
Cédula N° P.S. 053 FRSJ
perteneiente a Ameto Garcia Pasquer
hijo de Armoquius Garcia
y de Marina Pasquer
Estado Venezuela
Nacionalidad: Venezolano
Residencia habitual: Puerto La Cruz, Edo. Anzoategui
Dirección: Calle Libertad N° 101
se ha registrado en esta Capitanía de Puerto conforme al Art. 115 de la Ley de Navegación y el Art. 1° y 5° del Reglamento de Registro y Cedulación del Personal de la Marina Mercante (Nacional en general, de Pesquería y de Recreo, en calidad de Contramaestre

3

SENALES FISONOMICAS

Estatura: 1 m. 70 cm. Boca: regular
Edad: 59 años Oejas: regulares
Color: blanco Barba: rasurada
Cabellos: canosos Bigote: rasurados
Ojos: pardos Contextura: fuerte
Nariz: regular
Señales particulares: Ninguna
Cédula de Identidad N° 476256
Libreta Militar N° sin inscripción, expedida por Caripito
Ameto Garcia Pasquer
Firma

4

MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO



Embarcó hoy en la lancha motor nacional "Montecristo"
 su Capitán Fernando Vasquez
 en calidad de Contramaestre
 Rol de Tripulantes N° ARSJ-0061
 Lugar y fecha Caripito: 18 de febrero de 1956

Joaleceraj
 Capitán de Puerto

Desembarcó hoy en el puerto de Gampalán
 por su voluntad habiendo
 navegado un mes mas dias
 Fecha: Gampalán 1° de abril de 1956

Meses	Días
1	13

Juan Rold
 Capitán de Puerto

MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO



Embarcó hoy en la lancha motor nacional "Guarda de Dios"
 su Capitán Donato Garcia
 en calidad de Contramaestre
 Rol de Tripulantes N° ARSJ-00349/52
 Lugar y fecha La Guayana 3/9/52

A. C. Miller
 Capitán de Puerto

Vienen de la página anterior Puerto Sucre
 Desembarcó hoy en el puerto de Puerto Sucre
 por su voluntad habiendo
 navegado 5 1/2 meses y 25 dias
 Fecha: 23 de marzo de 1953

Meses	Días
1	13
6	21
8	4

Mercedes Juan
 Capitán de Puerto

MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO

Embarcó hoy en la S/m "Valta"
 su Capitán José Ángel López
 en calidad de maquero
 Rol de tripulantes N° 8214 - 00658
 Lugar y fecha puerto Libertad: 23 de mayo de 1953

M. L. Guzmán
 Capitán de Puerto

Vienen de la página anterior

Desembarcó hoy en el puerto de San Juan
 por su familia habiendo
 navegado por el mar
 fecha: 23 de mayo de 1953

Meses	Días
8	04
7	19
6	05
Van 15 23	

R. López
 Capitán de Puerto




MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO

Embarcó hoy en la Lancha a Motor "Punta Alicia"
 su Capitán Francisco P.
 en calidad de maquero
 Rol de tripulantes N° 8214 - 01147
 Lugar y fecha San Juan: 18 de junio de 1954

Francisco P.
 Capitán de Puerto

Vienen de la página anterior

Desembarcó hoy en el puerto de San Juan
 por su familia habiendo
 navegado por el mar
 fecha: 18 de junio de 1954

Meses	Días
15	23
03	21
Van 18 14	

F. P.
 Capitán de Puerto




MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO

Embarcó hoy en La Olga "Olga"
 su Capitán Leony Raymond S.
 en calidad de Comandante
 Rol de Tripulantes N° AGSI-01481
 Lugar y fecha La Guaira: 22-10-1954

Leony Raymond S.
 Capitán de Puerto

Vienen de la página anterior

Desembarcó hoy en el puerto de La Guaira
 por su voluntad habiendo
 navegado mas de quince dias
 el día 11 de noviembre 1954

Meses	Días
10	14
-1	19
Van	20-3

Leony Raymond S.
 Capitán de Puerto

REPUBLICA DE VENEZUELA
 MINISTERIO DE COMUNICACIONES
 Capitanía de Puerto de La Guaira

MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO

Embarcó hoy en La Olga "Espartaco"
 su Capitán Francisco Marecos
 en calidad de Comandante
 Rol de Tripulantes N° AGSP 1388
 Lugar y fecha La Guaira: 9 de julio de 1955

Francisco Marecos
 Capitán de Puerto

Vienen de la página anterior

Desembarcó hoy en el puerto de La Guaira
 por su voluntad habiendo
 navegado cinco meses veintidós dias
 el día 5 de enero de 1956

Meses	Días
20	-3
05	26
Van	25 29

Francisco Marecos
 Capitán de Puerto

REPUBLICA DE VENEZUELA
 DIRECCION DE MARINA MERCANTE
 Capitanía de Puerto de La Guaira

MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO

Embarcó hoy en *la Lancha "Providencia"*
 su Capitán *Gerardo Garcia Taqueo*
 en calidad de *procurador a cargo*
 Rol de Tripulación *NPNN-01543*
 Lugar y Fecha *San Juan, 22 de marzo de 1956*

Juan Mendi
 Capitán de Puerto

Meses	Días
25	29
07	08
Van 33 07	

Viene de la página anterior *San Juan*
 Desembarcó en el puerto de *San Juan* habiendo
 navegado *setenta y ocho días*
 Fecha: *30 de octubre de 1956*

J. Mendi Juan
 Capitán de Puerto

13

MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO

Embarcó hoy en *la lancha a motor "María Eugenia"*
 su Capitán *Lipman Garcia*
 en calidad de *comandante*
 Rol de Tripulación *NPNN-0619*
 Lugar y Fecha *San Juan, 28 de enero de 1957*

Juan Mendi
 Capitán de Puerto

Meses	Días
33	02
08	25
Van 42 02	

Viene de la página anterior *San Juan*
 Desembarcó en el puerto de *San Juan* habiendo
 navegado *ochenta y cinco y veinticinco días*
 Fecha: *3 de octubre de 1957*

Juan Mendi
 Capitán de Puerto

13

MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO

Embarcó hoy en La Lancha a motor "Opara Ruzemira"
 su Capitán Antonio Garcia
 en calidad de maestre
 Rol de Tripulantes N.º APNN-0306
 Lugar y fecha San Felipe, 9 de Julio de 1958


 Capitán de Puerto [Signature]

Meses	Días
42	02
03	11
45	13

Viene de la página anterior [Signature]
 Desembarco hoy en el puerto de [Signature]
 navegado por [Signature] habiendo navegado veinte y once días
 Fecha: 20 de Julio de 1958
 Van [Signature]
 Capitán de Puerto [Signature]

MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO

Embarcó hoy en La "M" "Mohajagua"
 su Capitán Leobardo manin
 en calidad de maestre
 Rol de Tripulantes N.º ARSH-0087-57
 Lugar y fecha Jaujatar N.º 11, 59


 Capitán de Puerto [Signature]

Meses	Días
15	13
06	29
52	12

Viene de la página anterior [Signature]
 Desembarco hoy en el puerto de Jaujatar
 navegado por [Signature] habiendo navegado seis meses y veintinueve días
 Fecha: 14 de agosto de 1959
 Van [Signature]
 Capitán de Puerto [Signature]

MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO

Embarcó hoy en la "Am. Maximita"
 su Capitán Julio Rafael Romo
 en calidad de Comandante
 Rol de Tripulantes N.º APSN-0562-57
 Lugar y fecha Paratari, 14-8-57


 CAPTAN DE PUERTO

Vienen de la página anterior Tridante Meses 52 Días 12
 Desembarcó hoy en el puerto de Paratari
 navegado por su voluntad habiendo navegado cuatro meses y 27 dias Meses 04 Días 27
 Fecha: 1-1-58 Van 57 09


 CAPTAN DE PUERTO

MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO

Embarcó hoy en la "Am. Maria Eugenia"
 su Capitán Ignacio Garcia
 en calidad de Comandante
 Rol de Tripulantes N.º APSN-286
 Lugar y fecha Puerto Sucre, 14 de mayo de 1960


 CAPTAN DE PUERTO

Vienen de la página anterior Puerto Sucre Meses 57 Días 09
 Desembarcó hoy en el puerto de Puerto Sucre
 navegado por su voluntad habiendo navegado cuatro meses y catorce dias Meses 9 Días 14
 Fecha: 1 de junio de 1960 Van 66 23


 CAPTAN DE PUERTO

MANUSCRITOS

Señor
Tomás Ferrans
Boca de Río.
Apreciado Compañero y Amigo
Con mis Saludos
muy Cordiales me permito por la presente suje-
rirté que la composición que me encargaste el día
de año nuevo, es la misma que hoy te envío la
cual va en borrador, es decir sin corregir, y es
por eso que me limito a exijirté que trates de a-
prenderla Cuidadosamente, a fin de poner
a salvo el ridiculo, pues como comprenderás
esto afectaría tanto a ti como a mi.
Como te hallo buena. pero como todos
no opinamos lo mismo, sino la crees competente
no la aprendas. pero me la guardas que yo
necesito ese material. Advierto que a mi no me
queda. lo que te envío es el original.
Salud.
Chicote García

Carta a su amigo Tomás Serrano donde hace mención a una *composición* encargada el 1º de Enero de 1951.

10.

Voí á ocuparme del Año
Alno nueve Sinco uno
Con júbilo Cual ninguno
Bar Propios y Extraños
Era pues sino me engaño
Día primero que en oriente
Nace alegre y esplendente
Del Empero deseado
Que el mortal ha Celebrado
Con Armonía Sujerente

Quando aquel alegre día
Estabas en plenos Albores
Un conjunto de señores
Yegó donde Luis Garcia
El que ala sazón tenía
Un Bar, a donde la gente
Afluía constante y uente
Para alibiar sus atares
Entre sonoros Cantares
Con Armonía Sujerente

Décimas de argumento que alude la carta anterior.
(Véase su transcripción en la página 185).

Cuando aquella diversion
 Sus primeros pasos daba
 Yo sereno la observabas
 En muda contemplación
 En una contribución
 Pensaron sus componentes
 De cuyos contribuyentes
 Pronto hicieron formular
 Una lista nominal
Con Armonía Sujerente
 4^o

Dicha Nómima fue escrita
 En el Bar o Botiquin
 Escuchándose el Clarin
 De melodías exquisitas
 De un aparato, que incita
 Con sus voces estridentes
 Al vecindario que siente
 Dulce y extraña emoción
 Al oír el diapason
Con Armonía Sujerente

Fueron miembros principales
 Leopoldo y Amador Vásquez
 No es posible que yo enfrásque
 Sentimientos tan cordiales
 Hombres que por liberales
 Los considero fielmente
 Integros y competentes
 A la mesquinidad ajenos
 Dinámicos y perennos
Con armonía sugerente

Cuando esta línea trace
 Hallábase en este plano
 Pablo y Tomás Serrano
 Etgabito y Cruz José
 En Eulofio observé
 Que era un farsa excelente
 Y como sobresalientes
 Francisco y José A. Sopena
 Aunque un poquito al Galope
Con armonía sugerente

Para que esta reunión
 En cuenta no me lo torne
 Era Néstor Vásquez Gómez
 Otro miembro, y en cuestión
 Leonardo, y Jesús Ramón,
 Los que en mí sinceramente
 Con entusiasmo creciente
 Esta lista se sumaron
 Y todo lo realizaron
Con Armonía sugerente

Ya el grupo de Circunstantes
 Hállase en pleno Talón
 Ya empezó la Siración
 De la Cerveza espumante
 Há se ve en cada semblante
 Divulgar la alegría
 Pugga la galantería
 Y la charla familiar
 Viendo las horas pasar
 Con Sugerente Armonía

ya esta clave no es la clave
De aquellos tiempos pasados
Solamente le ha quedado
De su humorismo: La clave
Como tu muy bien lo sabes
ya mi alma ni se alegra
Pero no se desintega
su fervor y su ideal
A punto siempre a votar
Con las dos tarjetas negras

El pobre Juan no se simbra
Ni con injurias se ofende
Casi claudica ni se vende
Yi caya de su "Juan Bimba"
Que haya nacido en Tarimba
No tiene ningun valor
Su entusiasmo y su fervor
Por nada se desintega
Son las dos tarjetas negras
Su sueño reparador

Eulogio, estas dos décimas son
hechas al vuelo rápido, si algún
herro le consigue, disimula.
Puede, hazlas extensiva
entre nuestros compañeros con
saludo cubero y partidario y,
te recibo un cordial abrazo de
tu meya clave.

Prisceto Garcia

Dos décimas y una misiva al pie, dedicadas a Eulogio Guerra.
Nótese que la segunda décima lleva el verso dominante en el antepenúltimo lugar.

III

**ANTOLOGÍA
POÉTICA**

TROVOS

*En la brisa eres mecida
en la calma eres doblada
en la cumbre eres alzada
y en el llano divertida*

1

La madre naturaleza
da su aspecto en el Osiris
presentando el arco iris
imitando tu belleza;
como fuente de grandeza
eres la insignia querida
por ti nos damos la vida
con los más altos honores
apreciando tus colores,
en la brisa eres mecida.

2

Tu emblema digno y sagrado
de la más preciosa y bella.
Bandera que siete estrellas
en el centro te han grabado.
Tú te has inmortalizado
bajo el fulgor de la espada
tu sombrilla ondulada
es seráfica y graciosa,
como un pétalo de rosa
en la calma eres doblada.

3

La pureza de tu gloria
en el templo de la fama
siglos tras siglos se inflama
con merecida memoria;
la página de tu historia
jamás será disfrazada,
siempre será respetada
tu eterna tela flameante
porque quieta o desafiante
en la cumbre eresalzada.

4

Céfiro te honra y te mece
cuando tus lienzos extiendes
y orgullosa te sientes
como un sol que resplandece;
tu dignidad no carece
de alabanza consentida
la cual viene poseída
de mil ochocientos once
cuando fuiste con el bronce
en el llano divertida.

Informante: Jesús Romero
Localidad: Punda, Porlamar
Fecha: 4-4-77

*La amistad es un crisol
es una prenda muy fina
si el que la tiene la estima
nunca pierde su valor.*

1

Desde joven llegué a ser
muy honrado y caballero
a un amigo sincero
sé estimar y sé querer.
También sé corresponder
cariños de un buen señor,
yo soy fiel adorador
de todo aquel que me estima
porque como perla fina
La amistad es un crisol.

2

Abnegado sentimiento
llevo en el alma mía
por notable hipocresía
amigos de otros tiempos.
En mi corazón yo siento
la punzada de una espina
de un dolor que me lastima
por querer como yo quiero
un amigo verdadero
Es una prenda muy fina.

3

Yo no tengo variación
para estimar y querer
para el amigo soy fiel
en cualquiera situación.
Yo nací con ese don
mi persona no declina
y si la muerte termina
en el sepulcro lo imploro
la amistad es un tesoro
si el que la tiene la estima.

4

Humanitario yo he sido,
vengo a explicarles, señores
yo tanto hacer favores
y soy mal correspondido.
Al ser supremo le pido
que me dé fuerza y valor
para entonces con amor
hacer bien hasta que muera
la amistad noble y sincera
nunca pierde su valor.

Informante: Isaías Brito.

Localidad: El Guamache, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 15 de Diciembre de 1974.

*Una noche en Puerto Ríó
hallé a Felipe Romero,
viejo amigo y compañero
¡cuánto sería el placer mío!*

1

Noches suaves, noches bellas
serenas y oportunas
que el mes de abril con sus lunas
argentaba las estrellas.
Se oye un ritmo de querellas
que se pierde en el vacío,
siento un deseo que no es mío
de buscar un no sé qué,
y para placer lo hallé
una noche en Puerto Ríó.

2

La placidez de la noche
obedecía a que la luna
despojada de su cuna
abría su esplendente broche;
haciendo como un derroche
de luz por el orbe entero
hora en que como viajero
me acerqué a cierto local
donde inclinado al cristal
hallé a Felipe Romero.

3

¿Qué hacer en aquel instante?
ambos se echaron los brazos,
después apurar los vasos
de la cerveza espumante;
es favorito atenuante
gesto gentil y sincero
que el amigo verdadero
hace con pura amistad
la que no defraudará
viejo amigo y compañero.

4

Con usted más no estaré
—le dije— y mucho lo siento
debido a que en el momento
de este puerto zarparé;
«y yo lo acompañaré
aunque me atorrile el frío,
con usted nunca me hastió...»
...y cuando nos despedimos
un nuevo abrazo nos dimos
¡Cuánto sería el placer mío!

Informante: Felipe Romero.

Localidad: El Manglillo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 15 de Marzo de 1973.

*En una noche invernal
vi un extraño pajarito,
tenía carnudo el piquito
y la forma triangular.*

1

La madre naturaleza
hizo tantas maravillas
que le dio a las avecillas
su filarmonía y belleza.
Ella como real alteza
de la órbita mundial
no le concedió el cantar
al ave del himeneo,
sólo se le oye el gorjeo
En una noche invernal.

2

Distraídamente abrí
las puertas de un aposento
y un estremecimiento
en todo el cuerpo sentí;
notando que frente a mí
estaba un animalito,
dormido y arropadito
en un lecho mal oliente
clara y despejadamente
vi un extraño pajarito.

3

Era de color rojizo,
su rostro acardenalado,
sus carrillos adornados
con largos y negros rizos;
sorprendido e indeciso
observé en el pajarito
algo flexible y blandito,
que por temor no toqué
honradamente porque
tenía carnudo el piquito.

4

Este pájaro, señores,
es de gran categoría
porque sus economías
las hace entre bastidores;
sufre de agudos dolores
treinta días y por lo cual
se tiene que sujetar
a una dieta rigurosa,
tiene todas estas cosas
y la forma es triangular.

Informante: Isaías Brito.
Localidad: El Guamache, Pta, de Piedras,
Estado Nueva Esparta.
Fecha: 15 de Diciembre de 1974.

*Una mujer me engañó
o sé si por mala fé
y yo se lo perdoné
por ser vieja como yo.*

1

Ruge y silva en los tejados
la brisa del mes de abril
haciendo la noche hostil
para el amante chiflado.
En el momento citado
en todo mi ser cundió
un deseo que me llevó
a un cercano ventorrillo
donde de un modo sencillo,
una mujer me engañó.

2

Buenas noches, María Eugenia
—le dije en tono galante—
verdad que tienes bastante
panes y de toda menia.
Después de hacerme la venia
su primer pregunta fue:
—¿Cuántos necesita usted?
—panes, cuatro solamente
mostrábaseme indulgente
no sé si por mala fe.

3

Sonriente y parsimoniosa
con sus tetas de sirena,
de piel y de carnes llena
presumía ser hermosa;
por lo vieja y vanidosa
toda mi atención fijé,
pero no me percaté
que con proceder ingrato
me dio tres y cobró cuatro
y yo se lo perdoné.

4

Una vez que me alejé
del maldito ventorrillo
le di un registro al bolsillo
y el déficit comprobé;
reclamárselo pensé,
pero a mi mente afloró
un gesto que me llevó
al plano de la moral
que me indujo a perdonar
por ser vieja como yo.

Informante: Luis Emilio Valerio.
Localidad: Robledal, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 24 de Noviembre de 1973.

*Porque tienes barco nuevo
me quieres abandonar
yo también puedo encontrar
quien me meta al astillero.*

1

Siendo yo la embarcación
del puerto, la más velera,
cargadora, bolinera,
guapa, sin comparación;
tú que fuiste mi patrón
demostrártelo me atrevo,
porque el camino que llevo
es de reducirme a polvo;
si, comprendo que te estorbo,
porque tienes barco nuevo.

2

Por abandono y tristura
contemplo de proa a popa
que por el sol sin estopa
tengo todas las costuras;
y por falta de pintura
hasta la tabla bocar,
broma y para colmar
las medidas de mis penas,
viéndome en tan triste escena
me quieres abandonar.

3

Alguien dijo que en la vida
todo tiene su pasado,
por eso estoy sin cuidado
aunque vieja recluida;
con la popa carcomida
me he resignado a esperar
ese día que ha de llegar
como mísero creyente,
un patrón más aparente
yo también puedo encontrar.

4

Mi cambio de situación
me parece como un sueño
pasando a ser de otro dueño
ya estoy en composición;
tengo en mi reparación
los mejores carpinteros
hasta el plan de marineros
se ocupan de la maniobra...
para que veas que me sobra
quien me meta al astillero.

Informante: Antonio Vásquez Marcano.
Localidad: Boca de Río, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 12 de Octubre de 1973.

(A la memoria de Doña Máxima de García)

*¡Quién pudiera con un llanto
restaurar un bien perdido
quien no te hubiera querido
para no sentirte tanto!*

1

Si pudieras algún día,
madre de mi corazón
echarme la bendición
con tu manita aunque fría.
Pero, cómo, madre mía
si estás en el campo santo,
y son mis recuerdos tantos
que olvidarlo es imposible,
hacerte ante mi visible
¡quién pudiera con un llanto!

2

La cicatriz de mi herida
el tiempo no sanará,
tu recuerdo en mi será
como una antorcha encendida.
Tú serás, madre querida,
mi afecto más consentido;
nunca te echaré al olvido
y ausente más te querré
aunque sé que no podré
restaurar un bien perdido.

3

Juro ante Dios, por mi honor
aquí sobre tus despojos,
que no cesarán mis ojos
llorarte con mi dolor.
No hay en el mundo otro amor
como el tuyo más querido;
postrer bendición te pido
besando tu faz turbada,
¡adiós mi madre adorada
quién no te hubiera querido!

4

Madre piadosa y benigna
ruego que ésa, tu alma,
goce de apacible calma
allá en la gloria divina;
Sacra mansión, donde trinan
los ángeles dulce canto,
y que el Señor con su manto
tu espíritu haya cubierto
quién lo supiera si es cierto
para no sentirte tanto.

Trovo de Aniceto García, reconstruido en
la segunda y tercera décima por Pablo F.
Vásquez.
Boca de Pozo, 24 de Julio de 1975.

*De rojo se viste el sol
de azul el inmenso cielo
de verde viste el consuelo
de blanco viste el amor.*

1

Rojo el color de la grana
rojo el labio del Querube
de rojo viste la nube
en primaveras mañana.
Rojo la cayena ufana
rojo la retama en flor
rojo el precioso color
con que se ostenta el carmín
y en el cerúleo confín
de rojo se viste el sol.

2

Azul el mar espumoso
azul sus ondas tranquilas
azul las tersas pupilas
de unos ojos amorosos.
Azul color vanidoso
con que se viste el desvelo
azul el color del velo
que presenta lontanaza
azul la esfera que avanza
de azul el inmenso cielo.

3

Verde es la selva umbría
verde fronda es el ramaje
verde tierno es el paisaje
donde hay ritmo de armonía;
verde la bella ambrosía
que se eleva en alto vuelo
verde color del anhelo
verde la violeta hermosa
y en mañana silenciosa
de verde viste el consuelo.

4

Blanca es la historia sagrada
que celebran los altares
entre blancos espirales
con la pasión congraciada
y a la Virgen desposada
con blancura de candor
y con grandío esplendor
blanca es toda la belleza,
y en donde hay pureza
de blanco viste el amor.

Informante: Lorenzo Narváez.

Localidad: Robledar, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 1º de Diciembre de 1973.

*¿Dónde estabas tú, Chamaco
tanto tiempo en la cocina?
jugando, mamá, jugando
con la hija de la vecina.*

1

Muchacho tan resabioso,
liso, burlo y ocurrente
¿por qué irreflexiblemente
eres tan facineroso?
Ese gesto malicioso
que de tu genio entre-saco
es la urdimbre de un bellaco
en quien no puedo confiar,
y me vas a confesar
¿dónde estabas tú, Chamaco?

2

Dime qué causa o motivo
originó tu tardanza;
no me pierdas la confianza
quiero que seas expresivo;
pícaro, travieso y vivo
cómo no te determinas
a dejar esa rutina
de infamias y fechorías;
por favor, dime ¿qué hacías
tanto tiempo en la cocina?

3

«Puede creer, madre abuela,
por mi honor y mi existencia
que yo perdía la paciencia
atizando la candela;
y como una bagatela
se vino hacia mi acercando
una chiquilla mostrando
sus esbelteces tan bellas
y pasé un rato con ella
jugando, mamá, jugando».

4

«No me vengas a embaucar
con tus cuentos de calleja
que aunque decrepita y vieja
todo lo sé conjurar;
y eso me obliga a estar
en conspiración mezquina
evidenciando esa ruina
de tu causa en el futuro
por lo que hiciste, perjuro,
con la hija de la vecina».

Informante: Antonio Vásquez Marcano.
Localidad: Boca de Río, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 12 de Octubre de 1973.

*El pobre margariteño
cantaba por no llorar
porque el barco era pequeño
y se podía naufragar.*

1

Bajo de un yugo oprobioso
Margarita se veía,
sus habitantes sufrían
un castigo ignominioso.
Fue entonces cuando el coloso
Arismendi, con empeño,
citó a todos los isleños
a una lucha encarnizada;
ya tenía su idea formada
el pobre margariteño.

2

Con treinta hombres macheteros
y ciento veinte cartuchos,
tres fusiles, que ya es mucho,
su coraje de guerrero;
Arismendi, muy ligero
una noche sepulcral
tuvo el logro de asaltar
a aquel guarnecido fuerte
y contento con su suerte
cantaba por no llorar.

3

En una frágil barquilla
alegres y satisfechos,
van por armas y pertrechos
unos para las Antillas.
Fácilmente la escuadrilla
enemiga, con empeño,
podría en el mar ser su dueño
antes de coger la costa;
desconfiaban los patriotas
porque el barco era pequeño.

4

La barquilla combatía,
heroicamente en las olas
con la escuadrilla española
que ansiosa le perseguía;
Arismendi que creía
aquel combate ganar
no pudiendo soportar
su ira se desespera
por lo pequeño que era
y se podía naufragar.

Informante: Lorenzo Rodríguez.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 15 de Diciembre de 1973.

*Macanao, pueblo incivil,
piélago del egoísmo
espero te ha de cubrir
espantoso cataclismo.*

1

Escucha, pueblo inocente,
mis ordinarios relatos
con los cuales te maltrato
desproporcionadamente.
Mis hermanos inocentes
pasan la edad juvenil
en este puerco redil
donde el abandono impera
¿por qué tú no te moderas
Macanao, pueblo incivil?

2

Tus hijos nunca verán
en ti adelanto alguno
y del modo más perruno
han vivido y vivirán;
compadécete que van
por la huella del cinismo
pueblo, vé ese despotismo
con que tratan a tus seres,
por causa tuya que eres
piélago del egoísmo.

3

Yo bienmente considero
la estupidez de tus seres
pero conozco que eres
del más ruin estercolero
de todo el Estado entero;
y siento no conseguir
ciencia con qué escribir
toda tu fatalidad;
la más atroz orfandad
espero te ha de cubrir.

4

No te olvides que pasó
en ti una cosa fatal
horrible, fenomenal
por doquiera resonó;
y si no se procedió
contra ese bolerismo
fue porque tus hijos mismos
no supieron estimarte,
por eso es que ha de arruinarte
espantoso cataclismo.

Informante: Victoriano Vásquez.

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 1º de Diciembre de 1973.

*En una noche sombría
que en cuestiones no pensaba
yo vi mi vida atacada
con horrible tiranía.*

1

Un estafalario infame
un gran crimen saboreó
tan sólo porque violó
un ser que era de mi sangre;
el coraje mío fue grande
viendo aquella villanía
y henchido de ironía
a poner mi queja fui
y atacado me vi
en una noche sombría.

2

Luego que llegué a presencia
de aquel horrible canario
donde como temerario
yo sufría su imprudencia;
y colmado de paciencia
porque desarmado estaba
tan sólo un palo empuñaba
en mi mano aquella vez,
y esto lo digo porque
en cuestiones no pensaba.

3

En fin tuve una cuestión
con el horrible canario
donde como temerario
me dio un enorme empujón;
yo me abrí así de golpón
al patio y lo desafiaba
y de mi palo me armaba
caractérico y resuelto
y en aquel tremendo aprieto
yo vi mi vida atacada.

4

Por fin yo fui demandado
como cualquier reo culpable
donde pagué veinte reales
por no ser encarcelado;
pero que tenga cuidado
que puede ser que algún día
reponga con ironía
mis veinte reales perdidos
del cuero de ese bandido
con horrible tiranía.

Informante: Victoriano Vásquez.

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 1º de Diciembre de 1973.

*Obedeciendo a un caudillo
despótico e ignorante
barriando con un rastrillo
estuve varios instantes.*

1

Del año cuarenta y dos
al año cuarenta y tres
por disposición tal vez
de Satanás o de Dios;
en situación tan feroz
enfermo y sin un cuartillo,
con los ojos ya sin brillo
al Gran Roque recalé,
donde el tiempo lo pasé
obedeciendo a un caudillo.

2

Era de esa dependencia
comisario a la sazón
un señor Sánchez Colón
de ignorada descendencia;
hombre de enorme presencia
de vinagreado semblante
atrevido e intrigante
con grado de capitán,
siendo en el fondo un patán
despótico e ignorante.

3

Con gesto dictatorial
dice el insigne al obrero
barrer todo el basurero
que alfombraba el arenal;
nos dimos a trabajar
como mansos corderillos
y aquel infamante pillo
nos contemplaba sonriente
muy recio y burlonamente
barriendo con un rastrillo.

4

Se aproximaban los días
de la regia navidad
que espera la humanidad
con inmensas alegrías;
cuando la mandonería
salvaje del gobernante
se desarrolló ultrajante
con sus fieles servidores,
sufriendo estos sinsabores
estuve varios instantes.

Informante: Juan Pablo Romero.
Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 13 de Octubre de 1973.

*Andaba Pedro Carrión
registrando el caserío
con un gran desvocerío
del modo más fanfarrón.*

1

Muy de mañana mandó
Don Sebastián a buscar
a Carrión para arreglar
un asunto y cuando entró
«¿Es usted —le preguntó—
dueño de esta posesión?
¿quién le dio autorización
para usted plantar su casa?»;
y sólo por esta causa
andaba Pedro Carrión.

2

Viendo el rodeo de la gente
en el anciano caney
deduce aquí la ley:
«Mi castigo está vigente».
Pero entre los concurrentes
aquí se encuentra un impío
que dice enemigo mío
ya para lo sucesivo,
y salía casi inactivo
registrando el caserío.

3

Sale triste cabizbajo
pero sí con la intención
de asoldar la población
con estridentes carajos;
más luego este renacuajo
se embriaga hasta el hastío,
tomó un aspecto sombrío,
se paró en pleno arrabal
haciendo atemorizar
con un gran desvocerío.

4

Hasta el soberbio Agustín
vilmente lo maltrató
ni siquiera respetó
que ése era un paladín,
hombre de fama sin fin,
pues aquí en una ocasión
formó una revolución
atroz con una cochina
siempre en su recia rutina
del modo más fanfarrón.

Informante: Apolinar Carrión.

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 20 de Octubre de 1973.

*Por pegar una pedrada
en el caserío e' San Juan
se reían a carcajadas
fue prisionero Millán.*

1

Un lunes a la oración
con velocidad bastante
recaló aquí «El Adelante»
como un hecho de visión;
saltó la tripulación
y sin vacilar en nada
se acercó a mí, un camarada
informándome el suceso
de que lo tuvieron preso
por pegar una pedrada.

2

Según me informó un marino
del ya referido bote
que iba como un monigote
llorando por el camino.
«¡Oh, qué papel tan mezquino
cometiste, Cruz Millán!
de seguro que Fabián
fue el que se sacrificó»
según lo manifestó
en el caserío e' San Juan.

«Amigo, yo le confieso
 que a este Litoral recala
 un señor Jesús Zabala
 explicándome el suceso;
 me dijo que por seis pesos
 tu prisión fue sentenciada;
 y que era demasiada,
 Cruz Millán, tu cobardía,
 porque los que te veían
se reían a carcajadas».

Debe el hombre por razones
 tener mucha sangre fría
 cuando se ponga en porfía
 con respecto a embarcaciones;
 estas averiguaciones
 en bien nunca pasarán,
 porque si porfiando van
 ninguno quiere perder
 y por ese proceder
fue prisionero Millán.

Manuscrito del poeta.

Fuente: Josefina García.

Localidad: Boca de Río, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 6 de Octubre de 1973.

*¡Oh, Dios todopoderoso
sácame de este tunar
que yo voy muy fatigoso
ya no puedo caminar!*

1

Chigüichigüi y Juan Linterna
una vez en Los Hermanos
resolvieron cual villanos
darle fin a sus cavernas;
pero de pronto se internan
en un tunar espesoso
donde a los facinerosos
el pánico los turbó
Chigüichigüi pronunció:
¡Oh, Dios todopoderoso!

2

Los salvajes pretendían
ganar con gran desespero
el otro desfiladero
donde la tierra ponía;
pero su gran ambrosía
no la pudieron saciar,
porque para caminar
ponían la garra en el suelo
clamándole al Dios del Cielo
¡sácame de este tunar!

3

«Bajemos, pues, de rodillas
de este miserable aprisco,
cojamos por este arrisco
para caer en la orilla»,
decía Juan con voz sencilla;
pero el machango nervioso
con un récord cavernoso
decía en medio de su afán:
No se apure, mano Juan,
que yo voy muy fatigoso.

4

Chigüichigüi estropeado
decía, para que más cuadre,
«¿Cuándo se piensa mi madre
que estoy como un desgraciado?
de los pájaros, cargado
y sin poderme bañar,
porque la orilla del mar
la veo allá en lo profundo,
ya no estoy en este mundo,
ya no puedo caminar».

Informante: Teodoro García.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 24 de Octubre de 1973.

*Un flamenco con diarrea
de conciencia estrafalaria
pasó y le dejó a Cesárea
una exquisita jalea.*

1

Cruzaba un ave gigante
este caserío en su vuelo
herido por un flagelo
interior y torturante;
a causa de un atenuante
por mejorar su odisea
una casucha rodea
dejando a todos contritos,
pues aquí no se había visto
un flamenco con diarrea.

2

Una mujer patituerta
ve con curiosidad suma
en el suelo un as de pluma
y como es algo, despierta.
Dice: «mi fortuna es cierta,
pronto seré millonaria
por la señal monetaria
que me dejó ese animal,
jamás lo podré tildar
de conciencia estrafalaria».

3

Presa de súbito enojo,
la codiciosa mujer
se encuentra que es un pastel
envuelto en aquel despojo;
ve con espantosos ojos
que su suerte le es contraria
cuando mira en el área
al infeliz medicito
que aquel flamenco maldito
pasó y le dejó a Cesárea.

4

«Por cometer en la vida
cosas que Dios no perdona
vino ese ave palancona
a posarse en mi guarida
—dice la mujer herida
con tristeza balbucea—
lo que es dentro de mi batea
no meto esa podrición»
contemplando en su razón
una exquisita jalea.

Informante: Pablo Serrano García.
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 3 de Julio de 1976.

*Me puse a amarra una burra
a la pata de un cují
la burra pata conmigo
pero siempre la amarre.*

1

Como obstinado salí
a los campos cierto día
porque en mi interior sentía
síntomas de frenesí;
lo que de repente vi
en la mente me susurra,
admirando una baturra
jovenzuela todavía,
para la desgracia mía
me puse a amarra una burra.

2

Era una linda pollina
hermosa, color paloma,
arisca de pocas bromas
por no tener disciplina.
Mi maniobra era mezquina
pero al fin la convencí
y cuando me persuadí
de que ya no me esquivaba
entonces la amancosneaba
a la pata de un cují.

3

En mi desesperación
olvidé toda moral
notando en el animal
una brusca reacción.
De aquella relajación
sólo Dios será testigo
de tan tremendo castigo
casi ni cuenta me daba
por más que la acariciaba
la burra pata conmigo.

4

Quiero dejar comprobado
sin añadir ni quitar
que soy a carta cabal
un sujeto deprabado;
en el hecho consumado
ni un minuto medité
al contrario, continué
cegado por el deseo,
hubo mucho forcejeo
pero siempre la amarré.

Informante: Tomás Serrano.
Localidad: Maiquetía, Departamento Vargas.
Fecha: 25 de Diciembre de 1972.

ARGUMENTOS

MARGARITA, LA HEROÍNA

1

Luego que anuncia la aurora
su claridad infinita
la isla de Margarita
se ostenta desafiadora.
Su paisaje se colora
por una blanca cortina
que lenta se disemina
por sus selvas y montañas
tierra de heroicas hazañas
Margarita, la heroína.

2

Tú fuiste la limpia cuna
del valeroso titán
Arismendi, capitán
de austeridad cual ninguna.
Sus acciones una a una
en las páginas benditas
de la historia están escritas
como recuerdo inmortal
reina del caribe mar
la heroína Margarita.

3

Tú plasmaste en tu vientre
para que en cuenta se tome
a Francisco Esteban Gómez
y a un grupo de valientes.
Los que tenían en la mente
como inspiración divina
la inquebrantable consigna
de salvarte, patria mía
del yugo que te oprimía
Margarita, la heroína.

4

Maneiro, Silva y Mata
Cova, Figueroa y Ruiz
combatieron sin desliz
como los hijos de Esparta.
Al español que maltrata
con su cólera maldita
a esta tierra que solita
se defiende heroicamente
de las huestes inclementes
heroína Margarita.

5

Cristóbal, José María,
marinos de gran destreza
también Paz, Domingo Meza
y el bravo Antonio Díaz.
Su incontrastable energía
su estrategia y disciplina
fue un asombro en la marina
de arrojo y heroicidad
de esa gloria gozará
Margarita, la heroína.

Manuscrito del poeta.

Informante: Josefina García.

Localidad: Roca del Río, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 15 de Mayo de 1976.

SIENTO
Y NO SÉ LO QUE SIENTO

1

Hoy, día de nuestra patrona,
en este aislado peñón
contemplo la situación
que la miseria ocasiona;
hasta casi me obsesiona
este rústico aislamiento
oyendo sólo del viento
el monótono rugir
que en mi concepto y sentir
siento y no sé lo que siento.

2

En mi reconcentración
vi el desfile musical
a pasos lentos entrar
por la puerta del perdón;
la sonora vibración
de variados instrumentos
repercutían sus acentos
rítmicos y melodiosos;
entre pesares y gozos
siento y no sé lo que siento.

3

El sol iba declinando
reconociendo la tarde
y sus rayos sin alarde
en tenue luz van quedando;
lasavecillas buscando
refugio y alojamiento
se dirigen hacia el centro
del abrupto farallón;
en esta contemplación
siento y no sé lo que siento.

4

Por fin el sol se ocultó
y en seguida la noche
abrió su espantoso broche,
la esfera se oscureció;
pero la luna extendió
casi al mismo momento
sus rayos amarillentos
por los ámbitos del mundo;
si en esto no me confundo
siento y no sé lo que siento.

5

Por la noche reposando
los rigores de ese día
estuve a la esposa mía
varios ratos recordando;
y como un deber pensando
en su restablecimiento,
pues ya me hallaba sediento
de sus besos y abrazos,
porque en sus dulces regazos
siento y no sé lo que siento.

6

En esa hora también
recordé a mi anciano padre
y a mi difunta madre,
ojos que siempre me ven;
dulces manos que a mi sien
ungen con mágico unguento,
dulces labios cuyo aliento
llégame hasta el corazón;
en esta recordación
siento y no sé lo que siento.

7

En mi triste devaneo
sentí que me llegó al alma
la tranquila y dulce calma
que engendra y brinda Morfeo;
ya no pienso, hablo ni veo
como que me transparenteo,
tan sólo mi pensamiento
continúa sus transmisiones;
en mis transfiguraciones
siento y no sé lo que siento.

8

Ese otro día en la mañana,
tal como yo se los pinto,
no se veía en el recinto
ninguna figura humana;
sólo en la extensa sabana
dejaba verse un jumento,
era del destacamento
vehículo de paseo;
en medio de ese ajetreo
siento y no sé lo que siento.

9

Como buscando un alivio
a mis penas y reproches
me fuí a velar era noche
la varada de un anfibio.
De estar allí me fastidio,
me incomodo, me impaciento
y por ende me arrepiento
de aquella vil acechancia;
ya en mí no tengo confianza,
siento y no sé lo que siento.

10

En tan inútil faena
estaba cuando veía
al quelonio que subía
por un barranco de arena;
en el instante mis penas
mezcláronse en vil intento
y como un felino hambriento
me tendí sobre la presa,
y al finalizar mi empresa
siento y no sé lo que siento.

11

La noche del diecinueve,
ya sobre la madrugada
en horrenda llamarada
una cabaña se envuelve;
la gritería recia en breve;
¿por qué aquel aturdimiento,
asombro y sorprendimiento
en aquella soledad
causóme y en realidad
siento y no sé lo que siento?

12

Era una infeliz mujer
de aquella choza la dueña
con una niña pequeña
digna de compadecer;
las que a fuerza de correr
pusieron a salvamento
de aquel espantoso y cruento
siniestro que todavía
germina en la mente mía;
siento y no sé lo que siento.

13

Queriendo el día veinticuatro
calmar un tanto mis penas
a aquellas blancas arenas
de mis tristezas teatro,
llegué, pasé largo rato
taciturno y soñoliento
oyendo el mar turbulento
rugir en la bajería
tan fuerte que todavía
siento y no sé lo que siento.

14

El mes de Septiembre fue
para el pensamiento mío
amargo, triste y sombrío
por razones que expondré:
en primer lugar, llegué
a hallarme sin bastimento;
gracias que el destacamento
suplía mis necesidades;
por tantas adversidades
siento y no sé lo que siento.

15

Súbita alucinación
tuve en tu día, Virgen Santa,
por eso nunca quebranta
mi ferviente devoción.
Porque con tu protección,
como te lo juramento,
he contado y aún cuento
desde niño y hasta aquí
y donde quiera por tí
siento y no sé lo que siento.

16

Fue la ilusión de un ensueño
que tuve en tu regio día
de múltiples alegrías
para el lar margariteño.
Siéndome poco halagüeño
aquel rústico aislamiento
y en arrepentimiento
todo a convertir se vino
en nervioso desatino
siento y no sé lo que siento.

17

Señores, al terminar
mis cantares, les confieso
que al ocuparme de eso
es por el tiempo pasar.
No es que quiera demostrar
de que soy un gran talento;
nunca ese envanecimiento
en mi vida lo he tenido
y como mucho he sufrido
siento y no sé lo que siento.

Informante: Gonzalo Valerio.

Localidad: Puerto La Cruz, Estado Anzoátegui

Fecha: 17 de Noviembre de 1973.

CON ARMONÍA SUGERENTE

1

Voy a ocuparme del año
uno nueve cinco uno
con júbilo cual ninguno
para propios y extraños.
Era pues, si no me engaño,
día primero que en Oriente
nace alegre y esplendente
aquel Enero deseado
que el mortal ha celebrado
con armonía sugerente.

2

Cuando aquel alegre día
estaba en plenos albores,
un conjunto de señores
llegó donde Luis García,
el que a la sazón tenía
un bar, a donde la gente
afluía constantemente
para aliviar sus azares
entre sonoros cantares
con armonía sugerente.

3

Cuando aquella diversión
sus primeros pasos daba,
yo, sereno, la observaba
en muda contemplación;
en una contribución
pensaron sus componentes
de cuyos contribuyentes
pronto hicieron formular
una lista nominal
con armonía sugerente.

4

Dicha nómina fue escrita
en el bar o botiquín
escuchándose el clarín
de melodías exquisitas
de un aparato que incita
con sus voces estridentes
al vecindario que siente
dulce y extraña emoción
al oír el diapasón
con armonía sugerente.

5

Fueron miembros principales
Leopoldo y Amador Vásquez;
no es posible que yo enfrasque
sentimientos tan cordiales,
hombres que por liberales
los considero fielmente
íntegros y competentes,
a la mezquindad ajenos,
dinámicos y serenos
con armonía sugerente.

6

Cuando esta línea tracé
hallábanse en este plano
Pablo y Tomás Serrano
Agapito y Cruz José;
en Eulogio observé
que era un parejo excelente
y como sobresaliente
Francisco y José A. López
aunque un poquito al galope
con armonía sugerente.

7

Para que esta reunión
en cuenta se me la tome
era Nerio Vásquez Gómez
otro miembro en cuestión
Leonardo y Jesús Ramón
los que muy sinceramente
con entusiasmo creciente
a la lista se sumaron
y todo lo realizaron
con armonía sugerente.

8

Ya el grupo de circunstantes
hállase en pleno salón;
ya empezó la libación
de la cerveza espumante;
ya se ve en cada semblante
dibujarse la alegría,
pugna la galantería
y la charla familiar
viendo las horas pasar
con armonía sugerente.

Informante: Tomás Serrano.

Localidad: Maiquetía, Departamento Vargas.

Fecha: 25 de Diciembre de 1972.

CANTAR BIEN O NO CANTAR

1

Suscitemos la porfía,
discutamos un momento
para probar tu talento
tu orgullo y tu fantasía;
porque tu cursilería
no se puede silenciar,
tu manera de versar
tiene mucho de ridículo,
si conjugas este artículo:
cantar bien o no cantar.

2

Yo sé que eres un poeta
tan sabio que a juicio mío
no podrá Rubén Darío
ni cargarte la maleta;
es tu rima tan completa
que él la sabrá apreciar
víctima del frío glacial
seguro tendrá que ser;
si esto ha de suceder:
cantar bien o no cantar.

3

El prosaico Vallenilla
y Blanco, Andrés Eloy
por lo que observando voy
se te hincarán de rodilla.
Aquí quedaría Zorrilla
sin palabra articular
el soberbio Castelar
Julio Flores y Andrés Bello
absortos y sin resuello:
cantar bien o no cantar.

4

Víctor Hugo y Díaz Mirón
Montalvo y José Martí,
si estuvieran junto a tí,
hallarían su perdición;
hallarían su perdición;
es tu versificación
cuanto a lo gramatical
tan rica de material
que expertos e inexpertos
te contemplan boquiabiertos:
cantar bien o no cantar.

5

Si aquí te viera Andrés Mata
junto con Cecilio Acosta
en situación tan angosta
también meterían la pata;
hasta la pluma sensata
que no supo claudicar
del Planfentario sin par
José M. Vargas Vila,
si tu verbo no vacila:
cantar bien o no cantar.

6

La gente aquí vocifera
sin reconocer su fallo
diciendo que eres el gallo
mejor de esta cordillera.
Y como si poco fuera
cada vez que hay un altar
se atreve hasta casar
la barra a tu repertorio,
como astro Rey del Velorio:
cantar bien o no cantar.

7

Espronceda y Garcilaso,
 Góngora y Calderón,
 aquí en esta diversión
 te servirían de payasos.
 Lope de Vega en el caso
 nada tendría que objetar,
 y se obligaría a bajar
 la cabeza Amado Nervo
 presa de un extraño acerbo:
cantar bien o no cantar.

8

Según se ve, tu memoria
 es tan veloz como un rayo
 que Menéndez y Pelayo
 junto a ti sería una escoria;
 de divulgación notoria
 has sido en este lugar,
 te suelen apellidar
 el cantor de los cantares
 aldeas, pueblos y lugares:
cantar bien o no cantar.

9

Aquí dirán en contorno
 que te roncan los motores
 y que entre los trovadores
 no hay quien aguante el retorno;
 por este brusco bochorno
 me obligaré a protestar
 y posible a abandonar,
 es cursivo esta velada
 diciéndote en retirada:
cantar bien o no cantar.

10

Debes de estar satisfecho
tú, porque cantas muy bien
y honra creo que te den
con muchísimo derecho;
yo soy un pobre maltrecho
que nada puedo esperar,
sólo tú podrás llegar
a la cumbre del Parnaso
por eso y por si acaso:
cantar bien o no cantar.

11

En los Colegios de Francia
tú estuviste aprendiendo
y hoy estás defendiendo
las porfías en abundancia.
Tu vibrante resonancia
repercute sin cesar
y en este litoral
como primer memorista
pero si pierdes la pista:
cantar bien o no cantar.

12

Yo me encuentro para el caso
haciendo el papel de zonzo
y tú como el motor *Johnso*
prendes con un guaralazo.
Yo me cruzaré de brazo
y me obligaré a callar
o me tendré que marchar
como perro regañado
diciéndote derrotado:
cantar bien o no cantar.

Manuscrito del poeta.
Fuente: Josefina García.
Fecha: 11 de Agosto de 1973.
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.

EL TORETE CIMARRÓN

1

Señor Gonzalo Valerio
mi más apreciado primo:
con estos versos que rimo
quiero contarle algo serio.
El caso no es un misterio,
porque su repercusión
obedece en relación,
para hacer más meritoria,
a la accidentada historia
de un *torete cimarrón*.

2

Sintiéndose ese animal
los testículos grandotes
y como un toro padrote
empezaba a bravonear;
y no siendo el arrabal
sitio para su expansión
una gira-expedición
hizo a un vecino paraje;
chiflado por su coraje
el *torete cimarrón*.

3

El torete en referencia
siguió explorando sereno
palmo a palmo aquel terreno
en las noches más silencias;
y cuando actuó en presencia
de toda la población
se oía el monótono son
de su temible bramido
quedando reconocido
el *torete cimarrón*.

4

El que veía a ese animal
lo creía de pura casta,
porque su afilada asta
lo daba a demostrar;
quedándose a merodear
por pasto en la Posesión
pasó junto a un corralón
y supo por el olfato
que se trataba de un hato
el *torete cimarrón*.

5

Tal vez el semi-padrote
secreto convenio cierra
con una hermosa becerra
propiedad de aquel hombrote
de soga, espada y capote,
y en personificación
el legendario Sansón
por su fuerza extraordinaria,
la que juzga innecesaria,
el *torete cimarrón*.

6

Dueño de dicho corral
era un hombre musculoso,
machetero, peligroso
y de hombría tradicional,
que hacía relampaguear
su histórico machetón
gritando a todo pulmón:
«Yo con este amansa-guapo
la perilla le destapo
al *torete cimarrón*».

7

Quizás por costumbre vieja
 sin pensar en un reproche
 en la sombra de la noche
 brincaba la corraleja;
 pero el arbitrario deja
 para su condenación
 la huella o algún jirón
 de su infame fechoría,
 tal como le sucedía
 al *torete cimarrón*.

8

No se sabe para el caso
 si el bruto en su desespero
 se llevó al viejo tranquero
 en un soberbio cornazo;
 o fue que reventó el lazo
 del primer arrequintón
 y en su sofocación
 lo sorprendió la mañana
 durmiendo en plena sabana
 el *torete cimarrón*.

9

«¡Qué cosa, primo Chalito,
 que un animal tan bravío
 de aspecto tibio y sombrío
 fuera obediente y mansito!»
 tal vez el mismo delito
 de su absurda violación
 obedecía con razón
 su mansedumbre inquietud,
 ni siquiera decía múu
 el *torete cimarrón*.

10

Una vez en el comando,
que hasta mentira parece,
la demanda se establece
y lo siguen condenando.
El proceso va tomando
alta significación;
no hay justicia ni hay razón
ni para los animales,
lo comprueban los anales
del *torete cimarrón*.

11

La gente pregunta en coro:
¡Santo Dios, que está pasando!
dicen que para el comando
llevan prisionero a un toro
¡Qué cadencia, qué decoro,
qué desmoralización
que un animal en prisión
como un sujeto cualquiera
no le valía ni que fuera
el *torete cimarrón!*

12

A las setenta y dos horas
pudo el bruto conseguir
de aquella prisión salir
absurda y difamadora;
volvió de nuevo a la flora
y en tono benecista
decía, al hallarse en la pista
amargado por los daños:
«No hay mal que dure cien años
ni cuerpo que lo resista».

Informante: Pablo Vásquez Salazar.
Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 13 de Octubre de 1973.

LECCIONES

CUMPLEAÑOS

1

El veinticuatro de Marzo
del año mil novecientos
cuarenta y dos en momentos
de tirantez y fracaso,
en el estéril regazo
de un islote pedregoso
hospitalario y hermoso
que jamás olvidaré,
porque en sus playas pasé
mi día más calamitoso.

2

Mi día más calamitoso
por amargos desengaños
fue aquel de mi cumpleaños
monótono y silencioso;
sobre todo bochornoso
que ni recordar quisiera
las cincuenta primaveras
que pesaban sobre mí
y ese día las cumplí
de miserable manera.

3

De miserable manera
como mi suerte lo quiso
bajo de un techo pajizo
con roturas por doquiera;
contemplaba la ribera
de manglares espesos,
corpulentos y hermosos,
rociados del mar de afuera
que con la luz mañanera
se tornaban azulosos.

4

Se tornaban azulosos,
pero al sentir el calor
cambiaban de su color
y se ponían salustrosos.
Tan pintoresco y hermoso
es el presente paisaje
que cuando cruza un celaje
el espacio sideral
se retrata en el cristal
de su tranquilo oleaje.

5

De su tranquilo oleaje
ví en distintas direcciones
los anfibios y tiburones
en su faena salvaje;
guarecida en el raizaje
de su marina espesura
se observa la envergadura
de langostas y botutos
que muy bien con esos frutos
vive cualquier criatura.

6

Vive cualquier criatura
que allí la empuja el destino
como Simbad, el marino,
en su cálida amargura;
yo también en desventura
fui huésped de sus orillas
en donde la arena brilla
como nácar refulgente
viendo el cielo transparente
decorado de avecillas.

7

Decorado de avecillas
que danzaban en el aire
como haciéndome un desaire
con sus cánticas sencillas;
allí sobre mis rodillas
escribí con sentimiento
este mísero fragmento
de rústica poesía
con pesar, porque era el día
de mi humilde nacimiento.

Informante: Gonzalo Valerio.

Localidad: Puerto La Cruz, Estado Anzoátegui.

Fecha: 17 de Noviembre de 1973.

UN CUENTECITO EJEMPLAR
(El Panadero)

1

Una tarde se encontraba
en la piedra de un camino
un humilde campesino
sentado y ahí esperaba
a un hijo suyo que estaba
en el pueblo más cercano,
el que debía muy temprano
a ese sitio recalar
porque había ido a comprar
pan para su padre anciano.

2

Pan para su padre anciano
que con ansias lo esperaba
tan pronto como llegaba
el niño, éste muy ufano,
tomó en su callosa mano
un cuchillo y partía
el pan y vio que caían
al suelo con gran decoro
varias monedas de oro
que el pan adentro tenía.

3

Que el pan adentro tenía,
según refiere lo escrito,
el pobre niño da un grito
rebosante de alegría;
las monedas recogía
y le dice a su papá
«finalizado será
el trabajo para uno,
porque en el caso oportuno
usted se aprovechará».

4

Usted se aprovechará
 le decía con desespero
 porque con este dinero
 el hambre se acabará.
 «Vuelve a tu tranquilidad»,
 el anciano contestaba,
 como que si no aceptaba
 el propósito del niño
 pero siempre con cariño
 «hijo mío», *ØcontinuabaØ*.

5

«Hijo mío, —continuaba
 supongo que este dinero
 se le cayó al panadero
 mientras el pan amasaba;
 el anciano contestaba
 hijo mío —como turbado—
 nosotros hemos comprado
 el pan, pero no el dinero,
 ésta es mi idea, porque quiero
ser un hombre inmaculado».

6

Ser un hombre inmaculado,
 ¡papá, si nadie lo sabe!,
 Dios que de todo es la llave
 a cumplir nos ha mandado;
 «lo bello es ser siempre honrado,
 hijo, aunque nunca lleguemos
 a ser ricos, pues debemos
 ir a entregar el tesoro
 a su dueño con decoro
y pobres siempre seremos».

7

Y pobres siempre seremos
 luchando con la indigencia,
 pero si nuestra conciencia
 limpia la conservaremos;
 llegó el pobre a tal extremo
 de no poder soportar
 su inquietud y sin vacilar
 las monedas recogió
 y presto se encaminó
a la panadería tal.

8

A la panadería tal
 el triste labrador llega
 y con humildad entrega
 la suma muy regular.
 Su honradez no tiene igual;
 el panadero exclamó
 y a la vez pronunció:
 «quédese, buen caballero,
 usted con ese dinero
que hace tiempo me entregó».

9

Que hace tiempo me entregó
 a mi esa cantidad
 una persona y sabrá
 lo que me manifestó;
 ordenándome que yo
 dicha suma se la diera
 a un pobre, pero que fuera
 el más honrado de aquí;
 no tenga escrúpulo en mi
mis frases son verdaderas.

10

Mis frases son verdaderas
continúa el amasador
y del triste labrador
la alegría se le apodera;
el torpe niño no espera
muy bien que terminen ellos
salta y se aferra del cuello
de su padre y le juró:
jamás olvidaré yo
tus consejos que son bellos.

11

Tus consejos que son bellos
—decía el niño delirante—
desde hoy en adelante
me dejaré guiar por ellos;
padre, yo morir prefiero
pobre por ser virtuoso
que vivir lleno de gozo
o rico siendo un malvado.
Mi lección ha terminado,
pero creo menesteroso.

Informante: Víctor Vásquez Marcano.
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 12 de Octubre de 1973.

OTRO CUENTECITO EJEMPLAR
(El Perdicero)

1

Pero creo menesteroso
relatar más un poquito
algo de otro cuentecito
que me pareció precioso;
de un labrador ansioso
que estaba por aprender
a escribir y a leer,
pero su padre vivía
tan pobre que no podía
sus deseos satisfacer.

2

Sus deseos satisfacer
le era del todo imposible,
porque la miseria horrible
no la podía contener;
el niño por distraer
sus pensamientos llegó
un día a la escuela y vio
una multitud de niños
que salían con cariño
de la escuela y observó.

3

De la escuela y observó
que traían debajo el brazo
sus libros y paso a paso
hacia uno se acercó.
Con tristeza le rogó
que sus libros le mostrara
y algo le relatara;
y el escolar prudente
complació aquel inocente
sin que le desagradara.

4

Sin que le desagradara
esta exigencia, al discípulo
buscaba el mejor capítulo
a fin de que le agradara;
con voz apacible y clara,
pero en cosa de un ratito,
leyó un cuento tan bonito
el referido escolar
de modo que hizo llorar
al triste labradorcito.

5

El triste labradorcito
cuando a su casa llegó
una canasta cogió
y se fue al monte solito;
en el lugar favorito
de las perdices formó
una trampa y regresó
a mirar al día siguiente,
pero afortunadamente
dos muy hermosas halló.

6

Dos muy hermosas halló
y luego que se apodera
de ellas a la carrera
al pueblo se dirigió;
acompañado encontró
de niños al preceptor
de modo que el labrador
avergonzado le dice:
aquí traigo estas perdices,
recíbalas con amor.

7

Recíbalas con amor,
le decía sin querella.
¿Cuánto quieres tú por ellas?
le interrogó el preceptor.
Yo no las vendo, señor,
a usted por ningún dinero;
aunque me falte el sombrero,
los zapatos y mi padre
nada tiene que le cuadre;
verdad es lo que refiero.

8

Verdad es lo que refiero;
mi padre que por mí vela
no puede pagar la escuela
porque no tiene dinero,
pero si usted, caballero,
quiere enseñarme a leer
yo le ofrezco de traer
de cuando en cuando, perdices.
«Comprendo —el preceptor dice—
que te gusta más saber.»

9

«Que te gusta más saber
que ser rico y vestir bien;
niño, todos los días ven
si es que deseas aprender
sin que te sea menester
pagarme, pobre inocente».
Y si El Mantilla no miente,
el niño tanto aprendió
que en poco tiempo llegó
a ser un inteligente.

Informante: Víctor Vásquez Marcano.
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta
Fecha: 12 de Octubre de 1973.

EL CAPITÁN CHAO

1

Si me prestan la atención,
caballeros concurrentes,
cantaré sencillamente
una pequeña lección.
Y si mi composición
carece de fundamento,
les exijo en el momento
tengan compasión de mí
para recordar aquí
el año mil novecientos.

2

El año mil novecientos
treinta y cinco para el caso,
domingo cinco de marzo
dimos las velas al viento.
De Puerto Ríos, si no miento,
cuando la luna esplendente
esparciaba en el Oriente
su plateada refulgencia
navegaba el *Providencia*
con dirección al Poniente.

3

Con dirección al Poniente
esa noche tan amena
con brisa suave y serena
corría escandalosamente.
De pronto una ola batiente
se escuchó por estribor:
era el continuo rumor
de una playa blanquecina
donde la isla termina,
para explicarles mejor.

4

Para explicarles mejor
y el velo descorrer
de ese bote el timonel
era un pigmeo facistor,
hombre de poco valor,
susceptible y testarudo
quien vigoroso y nervudo
por capricho se tenía
que con su patanería
hacía hablar hasta los mudos.

5

Hacía hablar hasta los mudos
el referido hombrecillo
con un gesto de caudillo
la templanza por escudo.
Por fin una noche pudo
anclar en Boca de Pozo
y el corcel resolvioso
el arrabal recorrió
hasta que al fin se embarcó
cabizbajo y silencioso.

6

Cabizbajo y silencioso
en la noche del día seis
de marzo como lo veis
con un propósito hermoso;
salió de Boca de Pozo
provisto de materiales,
es decir, plomo, guarales,
cuchillo, sal y anzuelo
y un gran lote de hielo
que importaba unos reales.



Isidoro Marín atiende a las preguntas que le formula Nelson García: «Aniceto era una cosa seria; me metió en el Corrido de Tomasa y en otras composiciones, como *El Capitán Chaó* y *El Padre Marín*». (Foto: 1973).

7

Que importaba unos reales
 como lo deben saber
 ese día el gran timonel
 con sus finos ideales
 registró los pedregales
 más ricos en el *placer*
 cuando ya al atardecer
 como nada consiguió
 varias veces *maldició*
el pigmeo su cordel.

8

El pigmeo su cordel
 rabiando lo recogió
 hasta que al fin lo arrojó
 sobre el caramancher
 y tomando parecer
 con un señor pasajero
 dijo «por mi cuenta espero
 la claridad de la luna
 para seguir con fortuna
por el mismo derrotero.

9

Por el mismo derrotero
 abrió la luna su broche
 y combatiendo la noche
 un reluciente lucero;
 un cántico bullanguero
 entonaba de memoria
 sin analogía ni historia
 sin rima ni versación
 siendo su combinación
fantástica e ilusoria.

10

Fantástica e ilusoria
abrió la luna su broche
y combatiendo la noche
hizo suya la victoria;
una ola giratoria
al sur se vio divisar
era el recio batallar
del mar en la cabecera
que tiene como barrera
un extenso cirialar.

11

Un extenso cirialar
compone todo el islote
librándolo del azote
del embravecido mar,
diciéndole sin tardar,
con un aire fanfarrón,
«pase atrás, coja el timón,
haga rumbo a ese reflejo
que está danzando a lo lejos
su eléctrica proyección».

12

«Su eléctrica proyección
el rumbo no disvarée
y llámeme cuando esté
cerca la reventazón,
mire que estas costas son
pedregosas y bravías»;
y el marino cumplía
sus órdenes al instante
y el célebre almirante
profundamente dormía.

Informante: Isaías Brito.
Localidad: El Guamache, Pta. de Piedras,
Estado Nueva Esparta.
Fecha: 15 de Diciembre de 1974.

CORRIDOS

EL CORRIDO DE TOMASA (Primera Parte)

Influencia espiritual
encarna aquí una mujer
llegando hasta disponer
de los hombres del lugar.

Si nos damos a indagar
el caso de esta rabona,
no hallamos en su persona
la más mínima indulgencia
que reclame la apetencia
latente en la mocedad
del hechizo o facultad
que adopta esta mujeraza,
o sea, la bruja Tomasa
quien quizás por maraquera
patrocinó la viejera
de todo este caserío.

Presente está el extravío
del anciano Macho Pucho
viajando a un solo garrucho
con rumbo hacia Porlamar;
gracias que pudo encontrar
su tabla de salvación.
En el mismo escalafón
se encuentra el viejo Canguacho.
quien presume de muchacho
cuando la bruja playera
le dejó la relojera
más impía que un día de mayo.

Lo mismo dicen de Bayo,
lechero sin precedentes
quien vive constantemente
en jaque con su mujer.
Nadie es capaz de creer
que el mencionado Canguacho
haya cortado con Macho,
por Tomasa, la amistad.
Como la tenacidad
de Ignacio *pata de perro*.
¡Válgame Dios de tal hierro!
con un guardia nacional
y mucho menos tomar
la defensa de una bruja;
por esto como un granuja
se pasó noches enteras
metido entre La Nevera,
donde quizás recordó
cuando en El Puerto botó
la papelera del bote
el moderno Don Quijote
con su soñada hidalguía
de batallas y hombrías
y sus temas palpitantes.
Punto, coma y adelante
con Marcelino Matero
otro insigne cicatero
el que por economía
se le pasa todo el día
con arepa y papelón;
dicen que éste es un cabrón
de los más empedernidos
pero que se le ha caído
por miserable, el tetero.

Y en el mismo sendero
se encuentra el Padre Marín,
pero como chiquitín
el ilustre sacerdote
sólo con el capirote
conseguirá algún repele.

De Mosquito *huele-huele*
está tildado Gualberto
y por vasto e inexperto
se destaca Vergatario.
Se dice que perdió el diario
Cirilo con el picó;
de lo tanto que lloró
pena causó a todo el pueblo,
porque Alfredo se llevó
a la bruja Tomasita.
¡Cómo tendrán las caritas
ño Mencho y el Comisario!
que a fuer' de ser mandatario
en sucesivas visitas
se bebió la guarapita
que traía Félix González.

Se sabe por los canales
de la radio pueblerina
que el yerno de ña Gabina,
Bernardo, quien para estar
más inmediato al hogar
donde vive la beoda
un día le recorrió todas
las costuras de una lancha
donde contempló a sus anchas,
picado por un deseo,

el vaivén y revoleo
de las nalgas de Tomasa
que en fuerte llama se abraza
con Juan Manuel El Perico
quien iba a largar el pico
y no por comer mazorca.

De celo está que se ahorca
Pablo, el hijo de Sabina.
Dicen que tiene una mina
de ladillas, El Coriano.
Clemente desde temprano
se acuesta donde Martín
a recibir el violín
que lo tiene demacrado,
flacuchento y acabado
como un zamuro pelón.

Hay un asunto en cuestión
con el policía de aquí
por servirle de cigüí
a los guardias nacionales;
estos hechos son fatales
para Martín Coronel
pues ése no es el papel
que debe desempeñar
un empleado estatal
como es Antonio Mujica;
el caserío lo critica
porque bien se comprobó
que también se los llevó
a las hijas de Tereso;
si quieren arreglar eso
de la manera más llana,

que armonice con Mariana
con más juicio y más prudencia
y a una dulce convivencia
podrían de nuevo llegar.

Aún falta que analizar
algo más sobre Mujica:
lo que el pueblo le adjudica
puede ser calumnia atroz,
porque opinando entre nos
debo ante todo aclarar
que este asunto es personal
—cada cual con su complejo—
algún gesto, algún reflejo
ajeno a su condición,
puede que tenga razón
y legítimo derecho
si se considera estrecho
a disponer de su yo.

No sé cómo olfateó
el vecindario que Tor
también le brindó su amor
en el quiosco cierto día,
y con todo pretendía,
sin poderse dominar
ir a la función carnal,
pero ella ceremoniosa
le decía con voz melosa:
No te precipites tanto,
espera que tienda el manto
la noche para estrecharte
en mis brazos, y enseñarte
a ser un buen maraquero,

entonces verás el suero
que tienes en los riñones
salir como borbotones
por tu gruesa tubería,
pues ya a Teodoro García
por tan sólo dos simones
le di cuatro jamacones
que lo dejé suspirando
o mejor dicho, gagueando
para el resto de su vida.
A ganarme la partida
vino aquí Juan Chere Chere
y le saqué tanto el ñere
que a mi rancho no volvió
y desde entonces quedó
sin ganas de trabajar.

Y creo que no tenga igual
el cinismo de Faustino,
sorneando como un pollino
casa de Cirilo Gómez;
ni zamuro se lo come
si se muere en despoblado.
Parece que despechado
anda el loco de Chapín;
no sé si Guaro Marín,
pistola como él solito,
sea el cabrón favorito
de la sibila playera.

Enfermo de cojonera
anda el loco de Teresa;
rascándose la cabeza
se lo pasa Cruz María

recordando aquellos días
de corcovos y rebuznos,
hoy ha quedado sin turno
por ser un simple vejete
que ya le flamea el cachete
como buche de alcatraz.

Sufriendo por incapaz
se encuentra el tuerto Regino,
según dicen los vecinos
parece un mismo gabazo
por los fuertes vergajazos
que le da Petra Colica.

Informante: Juan Pablo Romero.

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 13 de Octubre de 1973.



Tomasa Romero vive actualmente en Boca de Pozo con sus hijos, sus nietos...
y sus recuerdos. (Foto: 1973).

EL CORRIDO DE TOMASA (Segunda Parte)

Cuando llegó de Caracas
el señor Simón Rivero,
entre los macanaeros
hubo una enorme alharaca,
cuando la bruja berraca,
o sea, Tomasa Romero
se entregó de cuerpo entero
a tan audaz personaje.

Despecho, celo, coraje
se observó entre los cabrones
que veían sus ilusiones
súbitamente morir.
Saquemos a relucir
al señor Lorenzo Hernández
el más cínico y más grande
cabrón de este caserío;
era tan hondo el vacío
que en la chusma se advertía
cuando Simón se exhibía
por el pueblo con Tomasa
dándole de calabaza
a la estúpida pandilla,
cuando para La Blanquilla
dijo que se la llevaba.

Lorenzo Hernández aullaba
como una loba con hambre,
el labio se le fue en sangre
de tanto vociferar
y desde allí a protestar

se dio el insigne cabrón
contra el tenorio Simón
y en sus alocuciones
citó a todos los cabrones
del Sur y de Champoturo
y en forma de un conjuro
en la reunión presente
le dijo a sus componentes:
¡Señores, he concebido
la idea de que un individuo
bastante capacitado
nos sirva de delegado
para hablar con Calazán,
visto ya que es capitán
y jefe de *La Cocuyo!*

En medio de aquel barullo
de tan honda trascendencia
sale en forma de sentencia
el valioso nombramiento
y como es un juramento
que es necesario firmar
al instante hacen llamar
al señor Doroteo Burro;
cierto que el hombre es baturro
en asuntos de arguir,
pero sí podrá influir
Con Calazán y Simón
con la cooperación
de Andrés Narváez y Marcial.

También debemos tratar
de que no quede inconforme
por lo tragón y enorme

Casto, El Cunaguaray,
y en este caso hay
que ponerlo en los palitos,
porque según, su apetito
nunca ha podido saciar;
lo debemos preparar
aunque un sueldo se le pague
para que busque y se trague
a Mercedes Caracare,
porque ya por estos lares
dicen que es perro faldero
del señor Simón Rivero
para cuidarle a Tomasa.

«Dios le guarde su cachaza»
—dice intrigado Milanga—,
con su boca de chindanga,
mavitoso y orejón,
pero de rica invención
para la carpintería,
gran ingenio y simetría
en la construcción de casas,
ahí está la de Tomasa
que la hizo y con razón
al estilo y perfección
del Vaticano de Roma.

Aquí ya el asunto toma
su senda más espaciosa,
porque enjuiciando las cosas
de la manera más llana
hallamos a Chico Piana
como un gallo careador;
lo mismo o algo peor

al tal Felipe Rodríguez
a quien creo que lo persigue
un espíritu infernal,
cuando muera va a parar
este viejo maldiciente
volando en alas del viento
a los antros del infierno;
pero en cuanto a lo moderno
no condeno a este abuelito,
porque hará lindos barquitos
para adornar la morada
de la bruja iluminada
asombro de este lugar.
Y para el cuadro llenar
hay aquí un señor Valerio
aparentemente serio
de moral y disciplina,
pero sólo con creolina
se podrá desinfectar
y se tendrá que quedar
ya con la boca torcida,
el pobre si se descuida
morirá de neurastenia.

Si el vecindario se ingenia
del caso de Tomás Prisca,
después de cabrón sin pizca
de vergüenza y dignidad,
el que sin necesidad
como un Juan de los Palotes
andaba de bote en bote
en la Guaira de atorrante.

El grupo de tripulantes
del bote *Santa María*
es como una cofradía
de cabrones enanitos;
allí está Pedro y Cayito,
Güelas y Ángel Ramón,
a este tarugo el tapón
que se lo huela el maligno;
Dios quiera que en el camino
no tropiece a Juan Burrito
el que creo que es igualito
a Vicente Manglillero.

Y si con el reportero
Tello tiene algún encuentro,
se prolonga más el cuento
y se forma el zaperoco;
entonces Teodoro Loco
y por ganarse su ancheta,
agarra su camioneta
con rumbo hacia Porlamar
expresamente a buscar
con preferencia la cama
que pertenece a la dama
favorita de Rivero.

Y gracias a un caballero
que encontró en plena ciudad
quien con propia voluntad
los ayudó sin desdén
a cargar del almacén
la cama hasta el vehículo;
evidencio que este artículo
algo importante nos trae;

nada menos Andrés Narváez
hasta ayer un caballero
fue el cínico caletero
del señor Teodoro Loco,
salvo que ande mal del coco
o lo diga por antojo.

Canguacho tiene los ojos
de celos desorbitados
pero según, le ha bajado
por decadencia el pilón—.
No tiene comparación
el caso de *Quince Días*,
él como que pretendía
ser un cabrón reservado,
pero según fue explotado
vilmente por La Pichoca;
esta noticia le toca
de manera sorprendente
hasta el último entre-puente
del corazón, a Angelita
quien de rabia ruge y grita
y en feroz acometida,
como una pantera herida
descarga un golpe de mazo,
mejor dicho un Cipotazo
a *Quince Días* en la boca;
mientras tanto La Pichoca
sin poder hacer gestiones
se comía los diez simones
que le dieron de propina.

Y hasta Guillermo Molina
con su hediondez a chivato

le arrebató los zapatos
a la embrujante mujer,
como bien se pudo ver
a bordo de *El Boreal*.
No se puede condenar
lo de Benito Marcano,
razón tuvo el pobre anciano
de ver y amalhayarse
a Tomasita bañarse
en la playa cierto día,
mascando en seco decía
«si tuviera diez simones
de que poder disponer
se los diera a esa mujer
para matar mis deseos;
y en caso de que los peos
no los pueda sujetar
entonces tendría que andar
como Loreto Crucito».
Me dicen que Mondequito
es un cabrón desgraciado
y Emilio se ha quedado
él solito en el fandango
esperando que el chindango
por compasión lo remolque,
mejor dicho que se ahorque
ese joven haragán;
lo acompaña Calazán
a dormir en la capilla,
recorriendo por la orilla
sorprendiendo a los capucos.

Por remojar el bejuco
consiguieron a Loreto;

ya no es ningún secreto
el caso de Doroteo
quien con sus grandes sorneos
atemorizó a Tomasa
la que al patio de su casa
salió a espantar el jumento
cuando ve que proa al viento
va el animal galopando
y en su fuga buscando
el barrio de Champoturo.
Aprovechando el oscuro
también se puso en camino
al mismo sitio Cantino,
pero un guardia nacional
le salió como un jaguar
de la inmunda madriguera
y él a toda carrera
saltaba como un venado.

Los cabrones del pasado
pertenecen a otra zona:
Matero con su arepona,
Teodoro siempre gagueando,
Juan Cherechere sudando
por lo tanto trabajar
y Tor tendrá que esperar
víctima del desencanto,
que la noche tienda el manto
para seguir maraqueando.

Ya se está considerando
el caso de Ángel Marín,
hijo de Canguacho al fin,
tenía que ser por herencia

cabrón y con la tendencia
de músico cancionero;
este tipo embelequero
le canta en las noches gratas
la más triste serenata
que estasia a la población.

No tiene comparación
el caso de Juan Melayo
pues se le critica el fallo
porque ese pobre muchacho
es hijo del viejo Macho
quien morirá de tristeza,
pero clavó la cabeza
y hoy es un cabroncito
quien con sendos regalitos
de blusas y de refajos
trató e' poner por debajo
a toditos los cabrones;
de esto no hago excepciones,
mucho menos hincapié:
entra aquí Juan Mocoché,
y el tan Alberto Perico.

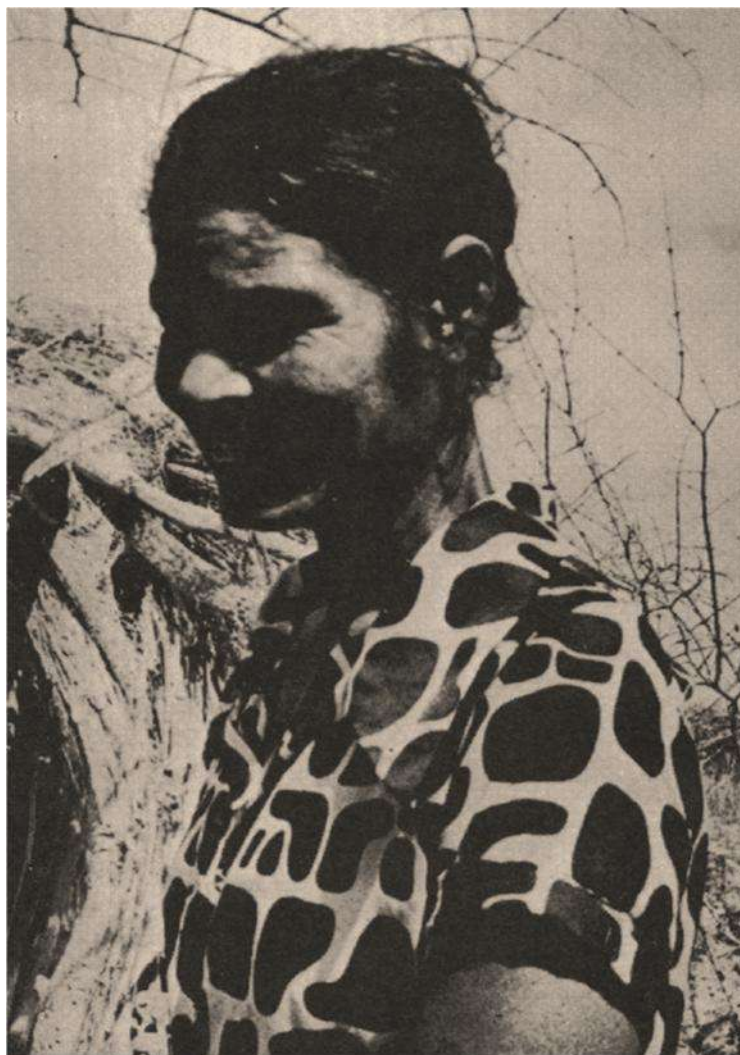
Sí condeno y califico
de necio al viejo Gualberto,
porque lo vieron por cierto
de payaso volantín
bailando en un botiquín
como cualquier muchachito,
pero, ¡qué va, ese abuelito
ya se orina sin sentir!

Y falta por concluir
al tal Apolinar Gato,
bicho bruto y mentecato
como Pedro Vergatario,
hombre vasto y ordinario
en su modo de comer,
aquí tendrá que perder
tiempo por ser inexperto,
pues el peludo Gualberto
también la dejó meter;
y ahí mismo tras de él
a Ignacio *Pata de Perro*,
con sus músculos de hierro
a fuerza de ser hombrote,
a punto de irse a pique
borracho el pobre Quijote
se agarró con un tabique.

Informante: Juan Pablo Romero.

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 13 de Octubre de 1973



«Yo nunca pensé que el señor Aniceto pudiera acordarse de tantas cosas»
—nos refiere Tomasa un tanto pensativa—. (Foto: 1973).



«Todavía me siento entusiasta como en aquellos tiempos. Debe ser mi raza que es templada como el sol tropical». (Tomasa Romero. Foto: 1973).

CORRIDO
DE CAROLE Y PADILLA

En una sutil mañana
del mes de enero por cierto,
fría cual la lengua de un muerto
que la llanura empantana;
cuando la conciencia humana
empieza a reconocer
el alegre amanecer
anhelo de los mortales
fue que pisó los umbrales
del palacio de Padilla
Carole, con su peinilla,
como viejo guerrillero
conduciendo de escudero
e intérprete a la vez
a uno que por portugués,
griego, chino o italiano
en el solar espartano
hablando puede pasar.

A un testigo presencial
y como guardián de él
a un tal José Rafael
auténtico militar;
y sin hacerse anunciar
vocifera el vejancón
—negro, atrevido y mandón—:
«Oiga, señor Alenadro,
no siga recolectando
huevos aquí el Guaispén
pues debe saber muy bien
que eso prohibido está

por mí, cuya autoridad
la tengo del Ministerio;
y debe tomarlo en serio
tanto usted como el teniente
quien manda a toda su gente
también a recolectar.

Y lo voy a denunciar
con justísimas razones
pues esas evoluciones
son con fines comerciales;
y me obligo a reiterarles
que si no cumple mis órdenes
sus desmanes y desórdenes
los tendré que castigar».

«Un momento, general,
que me estoy acomodando»
grita de adentro Alejandro
con un gesto fanfarrón
atándose un cinturón
que era, según su presencia,
una inapreciable herencia
que ni el tiempo la mancilla
de los primeros Padilla
que figuran en la historia.
Él quiso, a su memoria,
demostrar su valentía,
su decisión y hombría
y como empleado civil;
no teniendo ni un fusil
salió con un revolvote,
mejor dicho, un chafarote
que en Caracas consiguió;

y luego se presentó
en el patio sin camisa
que parecía una baliza
en lo corto y barrigón.
Carole que ve el cañón
que le llega a la rodilla
le dice: «Señor Padilla,
yo no he venido a pelear,
mi objeto es sólo llegar
a un acuerdo con usted;
no es que le pido merced,
pues aquí soy mandatario
y único autoritario
para hacer y deshacer.

Si usted quiere recoger
huevos, espere entre tanto
que le envíe de Cerro Santo
una orden por escrito;
así quedará expedito
garantido y facultado
con los que están permisados
para huevos transportar».

Y quizás por disfrazar
su enorme patanería
le dice a un señor García,
presente sin decir jota:
«Por favor, tome esa nota,
pase por ella la vista,
usted no es un pesimista
su seriedad me lo dice;
conjugue usted y analice,
y dígame en conclusión

si me asiste la razón
para proceder así.
Yo a este señor le serví
en muy reciente ocasión
como un humilde peón
cuando estaba construyendo
este rico y estupendo
palacio donde reside;
y hoy ni siquiera mide
la frase para tratarme;
con eso ha querido darme
el pago de mis servicios
que a costa de sacrificios
de mi edad y mi salud,
hoy tal vez por gratitud
a mis favores recientes
y armado hasta los dientes
me ha salido a recibir.
Yo no puedo convenir,
mucho menos aceptar
esa manera de obrar
que tiene el Señor Padilla;
yo si cargo esta peinilla
lo hago como Capitán,
grado que me dio Guzmán
cuando el país gobernó».

Luego desapareció
por la límpida llanura
la esquelética figura
del anticuado guerrero
que ni con los compañeros
quiso hablar en el camino;
y rugiendo cual felino

se condujo a Cerro Santo
vociferando entre tanto
y a todo pulmón diciendo:
«¡Desde esta noche le enciendo
velas a Juan Salazar,
porque ya pienso quitar
al Teniente y a Padilla,
barriga de alcantarilla
y glotón a sufragar!»

Informante: Gonzalo Valerio.
Localidad: Puerto La Cruz, Estado Anzoátegui.
Fecha: 17 de Noviembre de 1973.

CORRIDO DEL CAPITÁN YUYO

El dieciséis de diciembre
del año cincuenta y cuatro,
espero que este relato
en su conciencia lo siembre;
tenga sangre fría y no tiemble
dése cuenta de que Yuyo
está formando un barullo
por la escasez de dinero
con el tren de marineros
de la nave *Providencia*.
Y hasta la coincidencia
la tiene en su compañía,
pues Aniceto García
quien de tránsito llegó
parece que aseguró
la plaza sin vacilar,
y teniendo que trazar
como perritos sesudos
casa de Cirilo El Mudo
el plano de la campaña.
Teodoro García que entraña
las más grandes esperanzas
es el primero que lanza
la opinión más provechosa;
y después de tantas cosas
que supo puntualizar
dijo: Sólo hay que objetar,
para no caer en hierro
que Cándido Pata de perro
le sirva de motorista.

«Ya se puede hacer la lista
de toda la provisión»;
ésta fue la intervención
de Cirilo El Bodeguero;
un tal Eustorgio Romero,
con su lenguaje de loro,
ofertósele a Teodoro
para ser un tripulante;
nos pondremos al instante
de acuerdo con Emiliano
para que el Cabo Cipriano
se encargue de la cocina.
Hay que coger la sardina
de paso por Punta Arenas;
y como no se hallan buenas
las cosas en Margarita,
Cándido le hará una cita
al tal Apolinar Gato
quien anda como chivato
selvático en la espesura;
así esta ruín criatura
hizo al caserío su entrada
con el hambre dibujada
en la cara y en los dientes,
grandes y sobresalientes
como perro viejo y flaco,
más bien con cara de caco
que con cara de marino.

Después como torbellino
y con faces de alcaldilla,
de bigote y de patilla
como cualquier Pérez Soto,
llega y forma su alboroto

Yuyo, el insigne patrón
quien con gesto fanfarrón
ordena déspotamente:
¡A bordo toda la gente
que ya vamos a partir!
Triste del que desoír
se le ocurra a este mandato;
allí todo es arrebató
y brusca mandonería;
su maniobra parecía
la de un capitán pirata;
el pánico se retrata
entre la tripulación
cuando dicha embarcación
a toda velocidad
se perdía en la inmensidad
como un raudo meteoro;
en tierra la gente en coro
comentaba en tono bajo
al ver el espumarajo
que inundaba la bahía
Por fin Teodoro García
después de tanto sufrir
ha logrado conseguir
ver el fruto de su afán
con un motor alemán
de marca reconocida;
lo demuestra la salida
que hoy de aquí acaba de hacer.

Yo sin poderlo creer
voy oyendo por babor
el incesante rumor
del playazo cuando suena

y vemos que a Punta Arenas
ya la vamos restringando;
entonces la voz de mando
cunde en forma de avalancha:
«¡Aparejos a la lancha,
y listos para fondear!
porque tengo que abordar
al señor Chico Manuel,
o a Martín Coronel,
para que en estos momentos
maniobren sus instrumentos
de redes en la bahía,
porque en este mismo día
tengo que salir de aquí».

Al poco tiempo lo vi
con Coronel dialogando
y de la playa capeando
al grupo de marineros
diciéndoles, «¡compañeros,
aunque larguemos el forro,
remendemos el chinchorro
de este señor empresario
que viéndonos voluntarios
y amantes del trabajo
consigamos un rebajo
concienzudo en la carnada,
tan sólo de una calada
tenemos lo suficiente!»

Los marinos obedientes
se dieron a remendar,
más después desembarcar
el tren, y en forma austera,

el grito de ¡jala afuera!
los tiene sobresaltados
con el sombrero arriscado
semejante a un Pernalete,
portando su canaleta
iba el Capitán Marcano.

Informante: Teodoro García.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 14 de Octubre de 1972.

CORRIDO CALLEJERO

¡Hola, mano Pantaleón!
Qué tal carísimo ircán
so grandísimo haragán
¿cómo estás de situación?
Como un perico pelón
yo, flacuchento, acabado;
tú siempre andas amargado
por la gracia de El Señor;
no exageres, por favor,
aguanta, sufre y espera,
que Dios está donde quiera
y tarda pero no olvida;
¿quieres que siga la vida
con mi carga de esperanza
deambulando y con la panza
como un tambor destemplado?
¿Tú crees que un pobre hambreado,
como yo estoy igualmente,
puede tener aliciente
y flema para esperar
mucho menos aguantar
los rigores de esta dieta?,
tú serás muy buen profeta
pero a mí no me convences;
es necesario que pienses
y revises el pasado.
Yo soy el gato caldeado,
créalo, mano Pantaleón
y con eso con razón
huyo aún del agua fría,
por eso tus profecías,
y cuanto tú me aconsejas,

me entran por una oreja
y me salen por la otra
y tú todavía te empotras
en creer en aspavientos
que sin ningún fundamento
se expanden en el país
para que el pobre infeliz
por un torpe fanatismo
siga viviendo lo mismo
y quizá algo peor.
Tú eres un gran orador
entre los alpargatudos
bravo como los barbudos
guerrilleros de Fidel;
que le llegan en tropel
a la mente las ideas
basta y sobra que seas
reconocido hasta hoy
el hijo de Andrés Eloy
que te confirmó Juan Bimba
por eso el de la cachimba
te tomará muy en cuenta;
pero como se presentan
las cosas en el Terrón,
mi colega Pantaleón,
las esperanzas van lejos
antier me quedé perplejo
cuando pasé por San Juan
hambriento y buscando pan.

Manuscrito del poeta.

Fuente: Josefina García.

Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 6 de Octubre de 1973.

PINCELADAS REFLEXIVAS

Al cruzar por una calle
de Boca de Río, una noche
recibí un brusco reproche
que no es propio que lo calle;
y para entrar en detalle
haré con justa razón
una consideración
de la época presente.
Hablaré primeramente
del género femenino,
pues no me importa un comino
el caso de que haya estado
nueve meses ensacado
en el vientre de mi madre
ni que haya sido mi padre
estúpido de a pelota.
Eso a mí no me derrota
ni tampoco me amilana
porque la conciencia sana
llega siempre a lo real,
a lo lógico y cabal
y se obliga a maldecir
el descarado vivir
imperante en nuestra tierra.

Hoy hasta el niño se aferra
al moderno balbuceo,
por nada le forma un peo
de grosería a un mayor;
del gesto provocador
en la niña es favorito
pídeme que te daré.

La esposa que se le fue
por candidez al marido
el novio que no fue urgido
y atacón con la novia
la que llena de hidrofobia
hizo un ligero balance
y en pos de otro romance
sus relaciones rompió.
El padre que se bebió
el diario de los muchachos
y amaneció borracho
preso en la comisaría...

Manuscrito del poeta.
Fuente: Josefina García.
Fecha: 11 de Agosto de 1973.

COMPOSICIONES COMPLETAS

EL BOLOMBOLO Y EL BIENVENIDO
(Dos barcos se cuentan su mala suerte)

1

Tiempo tenía recluso
en un guáfer El Bolombolo
mugriento, ruinoso y solo
ya en el cajón del olvido,
hasta que un día El Bienvenido
hastiado por los fracasos
llegó en rotundo colapso
diciéndole: *¡Compañero,
dame un asilo que quiero
descansar entre tus brazos!*

2

¿Quién eres tú que has creído
hallar de mí, protección!
¿Te trajo aquí qué razón
después de ser Bienvenido?
¿Qué es lo que te ha sucedido?
Te agradezco abreviar
porque si vas a quedar
aquí dirás en qué forma,
para que sigas mi norma
si me vas a acompañar.

3

«Perdone, amigo guaireño,
y sírvase perdonar
si he podido perturbar
su tranquilidad y su sueño
Bien conoce usted a mi dueño
quien actualmente está aquí,
quien bajo de un frenesí
de furia, en Las Casitas
me varó por las mavitas
que se ciernen sobre mí.

4

Esa ha sido la razón
de hoy encontrarme a su lado
enfermo y desamparado
y en el mismo cajón;
porque en esta situación
de este pobre cristiano
ni el mismo Fermín Marcano
nada hará como mi dueño;
por eso, amigo guaireño,
lo considero mi hermano».

5

«Tu cuadro es conmovedor,
desolador y sombrío;
yo lo entiendo, pero el mío
es veinte veces mayor.
Mi maestro constructor,
como número primero,
Juan Lárez, un juangrieguero
quien a bordo resbaló
y del golpe que llevó
no volvió a ser carpintero.

6

En fábrica todavía,
 lo recuerdo tristemente,
 la chiquillería inocente
 a bordo se recogía;
 infantil algarabía
 una tarde se formó
 y poco después cundió
 un silencio sepulcral
 teniendo que lamentar
 a un niño que se mató.

7

Después de lanzado al mar
 se desató con fiereza
 una espantosa braveza,
 que a la costa hacía temblar;
 la que a un recio pedregal
 al instante me encalló;
 por suerte que cooperó
 la gente de Chirimena,
 que después de ser tan buena
 yo creo que me *maldició*.

8

Tuve en mis navegaciones,
 mejor dicho, mis calvarios,
 encargados mandatarios,
 capitanes y patrones.
 No sé cuál de esos cabrones
 con su indolencia inhumana
 me encaramó en Las Chimanas
 en un alto farallón,
 y no hallé mi perdición
 por ser de armazón tan sana.

9

Un Apolinar Carrión,
macanagüero por cierto,
matemático y experto
para la navegación,
fue mi último patrón
por su ingenioso ideario
audaz y extraordinario
en asuntos de explorar
quien expreso fue a parar
a los bajos trinitarios.

10

Pero, ¡Oh destino fatal!
Su empresa en nada culmina:
Por falta de gasolina
se tuvo que regresar;
del tiro vino a parar
a Uquire donde encontró
a un barco y le negoció
un tambor de gasolina
y por hallarse en la ruina
tampoco se lo pagó.

11

Vuelve Apolinar Carrión
quien tanta esperanza entraña
a emprender nueva campaña
a fuer' de ser gran patrón;
pero como maldición,
ya en plenos fondos pesqueros
que están en el derrotero
al Este de Los Testigos,
como cosa de un castigo
fondea y sale a retortero.

12

Evidenciando su ruina
de furor casi sin luz
recala a Puerto La Cruz
como una visión marina;
momentos en que germina
la noticia por doquiera
que a veinte millas afuera
de Los Caracas por cierto,
había un placer descubierto
por una lancha extranjera.

13

A esta noticia Carrión
en su empeño no flaquea,
y reúne en asamblea
toda la tripulación;
y en su peroración
logra al grupo convencer
y le hace hasta creer
con su verbo y disciplina
que tenía la gasolina
al vasto en la Rockefeller.

14

En su concepto, el destino
es una cábala antaña,
por eso cree su campaña
segura el lobo marino;
con el poderoso tino
que tiene de pescador
ocurre al transportador,
al plano y la corredera
y ordena a ver la esfera,
la descargada a estribor.

15

A la mañana siguiente
el viejo lobo vacila
viéndose sobre La Orchila
a causa de la corriente;
se regresa de repente,
la máquina hace forzar
y no tarda en divisar
una vela de a babor
de otro buque pescador
que sufría del mismo mal.

16

No sé si por bagatela
o fue por mala intención
del motorista Carrión
me vi incendiado en candela;
al norte de El Centinela
de distancia regular
nadie por ley natural
con vida ese día contaba;
ya yo me consideraba
en las entrañas del mar.

17

Al pavoroso siniestro
sólo el *Santa Teresita*
pudo en la hora maldita
llegar en auxilio nuestro;
pero el mecánico diestro
con varonil decisión
mojó un fétido mantón
con el que pudo lograr
el incendio sofocar
y salvó la situación.

18

Pasados aquellos temores
como podrás comprender
divisan en *el placer*
la flota de pescadores;
pero entre aquellos señores
marineros por razón
decaía la animación:
pescar ninguno pensaba
y cada quien me lanzaba
una horrenda maldición.

19

Su haraganería era tal
que de tripas corazón,
sin interés ni ambición
se resuelven a pescar
logrando coleccionar
un regular cargamento;
y un tanto más contentos
erradamente creían
que con eso pagarían
los gastos del bastimento.

20

Después de un poco pensar
consideraron juicioso,
útil y beneficioso
a La Guaira recalar;
pero sólo con llegar
a dicho puerto quedaron
perplejos, pues no encontraron
comprador para la carga
y por prueba tan amarga
del tiro me abandonaron.

21

Estaba en esos momentos
el pescado tan barato
que no hallaron candidatos
en todo el Departamento;
para dicho cargamento
aparece Sergio López
quien ya se sentía hasta el tope
y viendo perdido el caso,
salió dando más zapazos
que un alazán al galope.

22

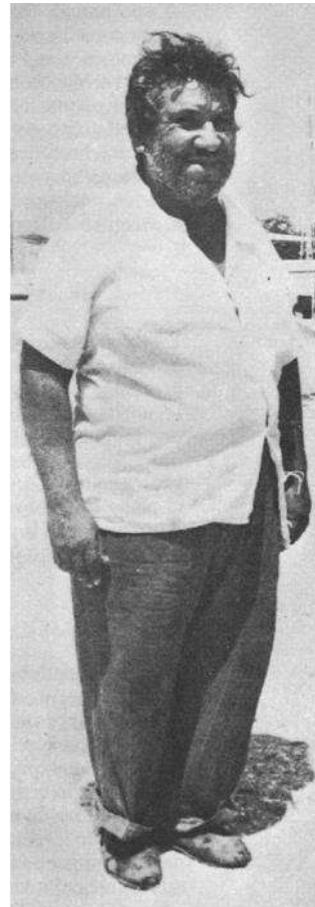
En la rada fui hospedaje
favorito de los vagos
sujetos que por los tragos
andan siempre al vandalaje;
y para mayor ultraje
en medio de mi abandono
asilo le dí hasta un mono
que había perdido el control
y hoy es un locutor
que se da todo su tono.

23

Si sabes justipreciar
verás que mi trayectoria
tiene matices de historia
que no puedo silenciar;
y para el punto final;
mi colega, *Bienvenido*,
cierto día fui conducido
ignorando la razón
a este fétido rincón
donde hoy me encuentro metido».

El Bienvenido despierta
 como de un profundo sueño
 y dice: «¡amigo guaireño,
 tu historia me desconcierta,
 yo estoy casi a las puertas
 cancerosas del abismo
 donde por mi fatalismo
 tendré más trágico fin,
 es seguro que Fermín
 conmigo va a ser lo mismo!»

Informante: Antonio Vásquez Marcano.
 Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.
 Fecha: 12 de Octubre de 1973.



Apolinar Carrión es el Sancho Panza que alude Aniceto en *La Lanza de Don Quijote*. Es la figura principal en *El Bolombolo* y *El Bienvenido*. El poeta lo presenta como «matemático y experto para la navegación». (Foto: 1973).

EL MODERNO DON QUIJOTE

1

El moderno Don Quijote,
según Gonzalo Valerio,
con su talento y criterio
se ha declarado mi azote;
esgrimiendo su garrote
contra un viejo comisario,
quien por ganarse un salario
según su punto de vista,
dejó de ser izquierdista
y gran revolucionario.

2

Familiares del poeta
conozco varias figuras,
quienes por labia y lisura
colgando están de la teta.
Esa sátira indiscreta
con ribetes de indolencia
cabe sólo en la conciencia
estrecha de un infeliz;
yo conozco de raíz
a toda su descendencia.

3

Eso de ser comisario
de un caserío o población
no es motivo ni razón
para cambiar de ideario.
Yo siempre he sido adversario
de las cosas ilegales,
en lucha contra los males
injustos e inhumanos
de propósitos muy sanos
ésos son mis ideales.

4

Si yo fuera un indolente,
citaría aquí los que están
mamando y ganando el pan
en el gobierno presente;
pero como son parientes
de mi consideración,
considero mi abstención
patriótica y generosa,
entendiendo que las cosas
han sido y son como son.

5

¿Cuál será la pretención
de Ignacio *pata de perro*
que debe andar por los cerros
convertido en cimarrón?
Si siente tanta pasión
el moderno poetaastro,
¿por qué no le sigue el rastro
a los bandos guerrilleros,
y se mete a pistolero
defendiendo a Fidel Castro?

El guerrillero Gonzalo
se escudó con Don Quijote,
como zurciendo el capote
para enviarme su regalo;
yo no quiero criticarlo,
sólo le voy a insinuar
que deje de pilotear
y se vaya para Cuba,
que allá está un gobierno «uva»
y deben mejor pagar.

El caso de Don Quijote
casi nada me preocupa
por creerlo el papaupa
de los cara de Cipote.

Informante: Ignacio Vásquez
Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 13 de Octubre de 1973.

LA LANZA DE DON QUIJOTE

1

El que se acoge a lo cierto
no cometerá un hierro,
lo de Ignacio Pata'e Perro
y el Peludo Gualberto;
está claro y descubierto
que tienen buenas vitolas
y hasta bastantes bolas
para después de borrachos
estar como unos muchachos
bailando en una rokola.

2

En horas muy avanzadas
teniendo afuera el cipote
hallaron a Don Quijote
dormido en una calzada;
pero a la brusca llegada
de un sujeto, despertó
y cuando lo conoció
le dijo en tono austero:
«dígame usted, caballero,
¿quién fue el que me rempujó?»

3

«Pues su ilustre Señoría
de ese asunto nada sé;
cuando llegué aquí lo hallé
largo a largo todavía;
vi que en su mano tenía
algo así como un garrote
y al ver que era el cipote
temí como es natural
que me pudiera alcanzar
la lanza de Don Quijote».

4

El sujeto interpelado
era Apolinar Carrión,
surco de otra tradición
temido por su pasado
que al ver al degenerado
le dijo con voz afable:
¡Maestro, esconda ese sable
y trate de serenarse,
vaya más bien a acostarse
es lo más aconsejable!

5

«Tú serás mi Sancho Panza»
—exclamó el genio aturdido,
después de haber conseguido
a su cólera, bonanza—;
«Los poderes de mi lanza
los probé con los molinos,
soy el genio cervantino
y soy caballero andante;
si me traes a ese tunante
te juro que lo asesino».

Informante: Julio Vásquez.

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 13 de Octubre de 1973.



*El sujeto interpelado
era Apolinar Carrión
surco de otra tradición
temido por su pasado.*

(Foto: 1973).

DOS ATORRANTES SOSPECHOSOS

1

Un día Pedro Vergatario
y el Peludo Gualberto
arribaron a este puerto
en demanda de salario.
A juzgar por lo ordinario
y la ruindad de sus trajes,
sus rancios y raros pelajes,
los tomaron por cuatrerros;
mejor dicho, bandoleros
de solitarios parajes.

2

Dicen ahí unos señores
contemplando sus melenas:
Son prófugos de Cayena
o dañinos salteadores,
y aquellos facistores,
de la manera más llana,
se trepan a una romana
dispuestos para pesar
dejándose ultrajar
por una simple *mañana*.

3

Arnoldo Vásquez pesó
a aquellos dos animales
y en números cabales
cuyas partidas unió,
y dijo cuándo sumó:
Son kilogramos ochenta
cada cual tiene cuarenta
peso neto y los aperos,
inclusive el estopero
la tierra y la vestimenta.

Pero Arnoldo insistía:
Yo saberlo necesito:
¿por qué pesan tan poquito
estos granujas, García?
«A juicio y conciencia mía
voy a decirte en voz baja
que al tratar de la rebaja
de esos tipos en el peso
obedece todo eso
a hacerse mucho la paja».

Informante: Julio Vásquez.
Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 13 de Octubre de 1973.



Pedro y Gualberto Salazar son pescadores de Macanao.
Ambos, amigos de Aniceto, evocan aquellos *dos atorrantes sospechosos*. (Foto: 1973).

Pérez Soto: *Amigo, ¿de dónde es usted?
y perdone la imprudencia,
¿será usted de La Palencia
alemán o japonés...?*

1

Aniceto: Vana su fórmula es
—hablándole con conciencia—
yo no soy de La Palencia
ni alemán, ni japonés;
es bastante estupidez
suya creer que soy chino,
destrátame en el declino,
ser natural de Himalaya,
no existe la raza brava
ni soy indio filipino.

2

Tampoco soy argentino
ni aún conozco La India;
es preciso que prescinda
de sus cálculos mezquinos;
mucho menos neoyorquino,
brasileño, ni uruguayo,
chileno, ni paraguayo
ni indio de Patagonia
no vengo de California
ni en la discusión desmayo.

3

¿Dice usted que soy peruano
o de los indios del norte
y que llegué en un transporte
de ese país tan lejano,
en Cepelín o aeroplano?
Pero su equivocación
no tiene limitación,
considérelo usted mismo,
porque del profundo abismo
ninguno ha dado razón.

4

Por suerte que no se ha hundido
todavía mi barcarola,
por eso envuelto en la ola
azulosa nunca he sido;
las brisas no me han vencido
el huracán mucho menos,
yo no descendo del trueno
soy un experto marino
que al puerto de mi destino
siempre recaló sereno.

5

Si no figuro en la historia
antigua ni en lo moderno
no es porque soy del infierno,
hombre de fausta memoria;
con prueba satisfactoria
búscame en el calendario,
imbécil y ordinario,
y te diré sin deliz
después cuál es mi país
si tú lo crees necesario.

6

De que soy venezolano
es muy bien que no es mentira
como ser de La Guajira
también indio colombiano;
y de los centros del llano
nada te puedo narrar,
pero si te puedo dar
del Orinoco nociones
porque mis buenas lecciones
bien las pude practicar.

7

Ya que tanto te interesas
y saberlo necesitas;
mi cuna fue Margarita
patria de insignes proezas;
y para mayor certeza
sin que haya sinsabores
te diré, ante los señores,
aunque de saber carezco
que sin mengua pertenezco
al Municipio Tubores.

Informante: Antonio Vásquez Marcano.
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 12 de Octubre de 1973.

DÉCIMAS
A DON FRANCISCO DE QUEVEDO

1

Dime versador, si puedo
esta noche saber yo
cuál fue el año en que nació
Don Francisco de Quevedo.
Mucho sentiré si quedo
comentando aquí tu fallo,
pero si en el caso callo
por mantener la cordura
no me venga con lisura
Cuidadito, Compai Gallo.

2

Ya que el caso se presenta
voy a aclarar este enredo,
nació el poeta Quevedo
en mil quinientos ochenta.
Si no lo tomas en cuenta
y te intoxica el desdén
como un *séculum* amén
te diré en tono muy fino
sigue feliz, tu camino
y que te vaya muy bien.

3

Sigamos con Don Francisco
y dime quién fue su padre
su amorosa y buena madre
y no te pongas arisco.
No vas a gastar ni un fisco
como lo has imaginado
y si por mal informado
llego a perder la partida
*perdóname que en la vida
todo tiene su pasado.*

4

Pedro Jhonis de Quevedo
su padre fue, y no lo extrañes
y María Santibañez
la madre fue y probar puedo.
Con respirar dulce y ledo
le diré, querido amigo
poniendo como testigo
mi corazón sin reproche
como *la última noche
que voy a pasar contigo.*

5

Para llegar a la meta
en la presente campaña
dime en qué ciudad de España
nació el ilustre poeta.
Si me das razón concreta
lo tendré que celebrar
de manera muy cordial
esta noche placentera
pues *traigo mi guayabera
y un son para bailar.*

6

Quevedo, el recio adalid
 de la sátira nacido
 fue donde tengo entendido
 en la villa de Madrid;
 yo no abandono la lid
 ni por equivocación
 si pierdo en cierta ocasión
 sigo en actitud serena
 soportando así las penas
de esta cruel desilusión.

7

Dime cuántos más nacieron
 como Quevedo aquel tiempo
 en España y para ejemplo
 su cultura enriquecieron.
 Esos genios que le dieron
 lustre a la lengua latina
 y si no te determinas
 nunca nos arreglaremos
 y por fin nos perderemos
en el bosque de la China.

8

Lope de Vega y Cervantes,
 Góngora y Calderón,
 Tirso de Molina, y con
 lo dicho será bastante;
 y si tú por ignorante
 recrudeces la porfía
 yo tendré la cortesía
 de insistir que tengas calma
 para que juntes tu alma
 cantor, *con el alma mía.*

Me dirás cuántos idiomas
 hablaba el sabio Quevedo,
 rápido como un torpedo
 con acento, punto y coma.
 Si esto a ofensa lo tomas
 porque duro te parece,
 si tu saber languidece
 y no te encuentras capaz,
 te exijo *no llores más*
que tu llanto me entristece.

Hablaba Griego y Latín,
 Italiano, Hebreo y Francés,
 Árabe, y ya tú ves
 que mi extracto no es tan ruin;
 no formes ningún motín
 que pueda causarte enojo
 palpa con tus propios ojos
 y no perdamos el tino
 que *vamos por el camino*
que florecen los abrojos.

Si te encuentras preparado
 y la historia bien entrañas,
 dime en qué ciudad de España
 fue el gran poeta educado;
 de ese modo habré probado
 tu inteligencia, y mañana
 te diré con voz galana
 hallando a tu mal remedio
 que para quitarle el tedio
baila la maricutana.

12

En un templo de instrucción
célebre Universidad
con el nombre de Alcalá
recibió su ilustración;
el satírico varón
quedó así sintetizado
pero si tú no le has dado
a la escritura un vistazo
quedarás como payaso
bailando el santo parado.

13

Dime con quién fue casado
Quevedo, el gran humanista
conspirador teologista,
satírico consumado;
y si te encuentras turbado
porque el sueño te flagela
anda donde María Chela
que ya el jarro le bajó
y le mando a decir yo
que te dé café con tela.

14

Quevedo por tradición
célebre, limpia y honrosa
convirtió en digna esposa
a Esperanza de Aragón;
y de su rica invención
como clave nos dejó
en sátiras que escribió
diciéndonos como ejemplo
me caso porque *ya el tiempo*
de los bobos se acabó.

15

Dime qué le sucedió
al poeta mencionado
después de haberse casado
y cómo el tiempo pasó.
Ya nuestro asunto quedó
como barco a la deriva,
si ves en definitiva
que vas como muerto al hoyo
déjese de tanto brollo
compadre, amarre su chiva.

16

Cuando feliz y dudosa
pasa el poeta la vida
viene la muerte temida
y lo deja sin esposa;
triste, sombría y azarosa
va su existencia acabando
y en su soledad llenando
de ironía su corazón
y yo como la canción
de tristeza voy cantando.

17

En qué mes y en qué año
murió el poeta Quevedo,
si tú me contestas puedo
ver claro mi desengaño;
y si te muestras huraño
de mi objetivo desisto,
y como siempre estoy listo
te diré sin ofenderte
*lo mismo que di por verte
daré por no haberte visto.*

El año de mil seiscientos
cuarenta y cinco, Cantor
murió el gran compositor
Quevedo, como te cuento.
Y para su cumplimiento
falleció el glorioso día
en que la virgen María
llena de gozo su fin
en el hogar San Joaquín
y Ana, su señoría.

Informante: Juan García Marín.
Localidad: Puerto La Cruz.
Fecha: 18 de Noviembre de 1977.

EL REGRESO DE FROILÁN

1

Dime, Elías, ¿qué es de Froilán?
pero sí, en debida forma,
pues todo el tiempo me informa
que está como un carcamán;
de ti otro tanto dirán,
pero sí, en buenas razones
porque tus comportaciones
y tu buen procedimiento
tendrán por merecimientos
brillantes apreciaciones.

2

En aquel tosco arrabal
nombrado Boca de Pozo
me fue en verdad lastimoso
cuando visité su hogar;
porque antes de saludar
a su pobre compañera
sus hijos a la carrera
se escondieron sin razón
en el último rincón,
¡qué cosa tan lastimera!

3

Y amigos a millares
que por él he preguntado
me dicen que lo han mirado
como garza en los manglares,
y entre los cirialares,
cual fantástica visión
dentro la reventazón
impedida por el viento
llevando como instrumento
el guaral y el arpón.

4

El hombre debe buscar
buen refugio, buen asilo
donde consiga el estilo
y lo sepa apreciar;
pero dentro de un manglar
en esas desiertas playas,
corriendo tras de las rayas
como me han asegurado
ya lo tendrá jorobado
el peso de la atarraya.

5

Su pobre y fiel compañera
sufre con sus criaturas
el peso de una amargura
de ridículas maneras;
Columba, su hija primera,
que es toda una señorita
con derecho solicita
el respeto de su padre,
la cual se halla con su madre
desamparada y solita.

Y su padre sin camisa
sentado detrás de un rancho
en estos versos que ensancho
hasta la mente me explica;
por causa de una mestiza
sucia, lo ha sugestionado
y por ella abandonado
a sus hijos y mujer
a quien debe recoger
una vez más esforzado.

Informante: Teodoro García.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 6 de Octubre de 1973.

¿SE ACUERDAN DE LA VACA?

1

Tuviste unos cuantos días,
Ángel, con la encía pelada
y las nalguitas pegadas
porque el hambre te afligía.
Ya el estómago te ardía
de tanto comer cachapa
de maguey, porque La Vaca
diariamente te embestía,
entonces te parecías
a una tintorera flaca.

2

Después que tú recibiste
ese miserable puesto
olvidaste por completo
a las tripas del carite,
que en Robledal recogiste
por la orilla de la playa
como el más flojo canalla
entre todos los morreros;
y te ibas con tu espetero
a la punta a tender raya.

3

Después que a ti te nombraron
mayordomo de este ható
te hiciste un gran chivato,
de todo te has olvidado;
hasta el agua le has negado
a los hijos del lugar,
ya no pueden soportar
tu rigidez tan berraca;
si sigues así, La Vaca
te va a volver a topar.

Ya los viejos y los mozos
se eximen para el trabajo,
porque cuatro mil carajos
lo reciben en El Pozo;
corrige, no seas odioso,
tu proceder jaquetón,
mira que la situación
descontinuamente cambia,
motivos por dónde anda
suelto, el novillo topón.

Informante: Teodoro García.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 15 de Noviembre de 1973.

¡NO TE VISTAS QUE NO VAS!

1

Por haberseme agotado
la paciencia cierto día
en esta comisaría
me tuvieron arrestado;
por causa de un malvado
apodado Cachupín
que está hoy con Agustín
hoy jefe de este lugar
quiso conmigo buscar,
por antojo, un motín.

2

Estando un día en la gallera
sin palabra articular,
me complacía ver pelear
dos gallos en la barrera.
Se oía una voz altanera
dando fuertes a pesetas
y el pertinaz atleta
Cachupín, también cazaba
y con descaro gritaba:
¡Aproveche la coleta!

3

Luego que finalizó
la pelea, el mequetrefe
con la altanería de un jefe
a mi presencia llegó
diciéndome: ¡Usted cazó
dos bolívares conmigo!
Yo le dije: Hombre, mi amigo,
«no se vista que no va»,
otro sujeto será
apruebe lo que le digo.

4

Y persiste el malandrín
que le debo cuatro reales,
pero un tal Gustavo Viales
le interrumpe: «Cachupín,
no busques ese motín,
tú lo que estás es rascado;
ese señor no ha cazado
con nadie aquí en la gallera»;
entonces el calavera
se puso más intrigado.

5

Con un grande poderío
me decía el revoltoso:
Si no me pagas lo mío
eres un bicho tramposo;
de aquí de Boca de Pozo
sin pagarme no te vas
—me decía el pertinaz
maltratándome vilmente—
«...porque antes de que te ausentes
mis reales me pagarás».

6

Con una gran algazara
y demás altanería
manoteándome la cara
al instante me decía:
«Si era que usted no tenía
dinero con que pagarme
hizo muy mal en cazarme».
Yo como me avergoncé
muy pálido me quedé
con la idea de ausentarme.

7

Luego que el déspota vio
que me iba pesaroso
con sus labios asquerosos
a mi madre *maldició*.
Casualmente tenía yo
en las manos un chaparro,
lo cogí boca de jarro
y con dos que le metí
hecho pedazos lo vi
que rodaba por el barro.

8

Se me viene el infeliz
como fiera encaramada
lo espero y fuerte trompada
le descargo en la nariz;
hallándose el infeliz
todo salpicado en sangre
me repite con más hambre
creyendo ponerse en mí,
pero no sucedió así
la segunda fue más grande.

Informante: Teodoro García.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 6 de Octubre de 1973.

EL PAVO DE AÑO NUEVO

1

Justamente el treinta y uno
de diciembre en la mañana
en conversación muy llana
y en momento oportuno,
concretamente me uno
a dos grandes personajes
que estaban sacando aguajes,
como morocoto en caño,
diciendo que el viejo año
tenía listo el equipaje.

2

El uno era cabezón,
tuerto, de aspecto iracundo,
media lengua, y el segundo
boca grande y orejón,
quien se hallaba a la sazón
por sus posibilidades
pasando las navidades
en la pobre Margarita
con su tesis moscovita
por sus barrios y ciudades.

3

En locuaz peroración
El Tuerto decía sonriente,
notándosele en la frente
algo así como un zanjón:
«En una contribución
es que debemos pensar,
vamos a recolectar
para celebrar el año,
aquí no habrá nadie extraño,
ésta es cosa familiar.

4

Para disfrutar de un rato
de verdadero placer
habita aquí una mujer
que vende pavos baratos;
bolívares treinta y cuatro
aspira por la unidad;
yo que siempre voy allá
he visto a esos animales
que son aves de corrales
de primera calidad».

5

«Tenga usted los diez simones
para la compra del pavo;
no se pare por centavo
ni tenga vacilaciones»,
sugería en sus expresiones
el moscovita influyente;
y yo que estaba presente
como siempre rezagado
por no quedar defraudado
tuve que salir al frente.

6

Yo también contribuí
y por no tener sencillo
como simple ratoncillo
en esa trampa caí,
porque a ese señor le dí
diez pesetas en billete
que figura en el banquete
y frío al instante quedé,
pero sin sospechar que
se volviera majarete.

Con regular apetito
recalé en pos del sancocho
para aliviar el trasnocho
que nos dejan los palitos;
por moralidad un grito
hasta el cielo no elevé
cuando en el plato observé
del pavo sólo dos trozos;
el caso me fue enojoso
pero al fin lo silencié.

Informante: Teodoro García.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 6 de Octubre de 1973.

EL CONEJO RATERO

1

Me cuenta un viejo ranchero
que habita en El Palomino
de un conejo muy dañino
sin par entre los rateros;
cuando los barloventeros
se fueron de retirada,
de pronto hizo su entrada
saqueando la ranchería,
llevándose en pleno día
la sal que allí había enterrada.

2

Hasta los pobres cangrejos
sepultos bajo la arena
corrían en marcha serena
rehusando del conejo;
van a dormir a lo lejos
en riberas del manglar
y allí dicho animal
contemplaba sin asombro
viendo que en sus propios hombros
robaba toda la sal.

3

—Dice Bonifacio El Mono:
«Mi gata que era tan bella
marchó este diablo con ella
por venganza o por encono;
sabr  que no lo perdono
en mis últimos momentos,
lo dejar  sin aliento
para que no sea canalla,
desolador de esta playa,
ladrón, ruin y avariento».

4

Distante all  en otra zona
contemplaba sin descaro
Eduvigis Manganaro
quien vigila e inspecciona;
pero la liebre ladrona
sigue la playa acabando
y toda la va embarcando
ya como cualquier fiscal,
se roba toda la sal
y Vijo qued  temblando.

5

El pillaje y el saqueo
no lo hast a ni lo consuela
de pronto iz  la vela
y tira hacia Garauneo;
y según por lo que veo
entró a un rancho y se llevó
todas las nasas que hall 
de los pobres guamacheros...
este conejo grosero
yo no s  quien lo alumbr .

Cuando llegó a El Palomino
con el gesto de villano
le dice el señor Marcano:
«Hombre, ¿tú eres el maligno?
¡cuándo si yo me imagino
que ésa era tu intención,
jamás esta embarcación
yo te la hubiera confiado,
mañana seré tildado
yo también como un ladrón!»

Informante: Teodoro García.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 20 de Octubre de 1973.

TESTAMENTO

1

Mi propio nombre es Adverso
me reservo el de mi padre
la culpa fue de mi madre
de haber sido yo un perverso.
Haciendo como un esfuerzo
lo reservo todavía
que mi padre hasta este día
nadie lo había conocido,
ténganlo pues entendido
que es Hermógenes García.

2

Que es Hermógenes García
de él soy hijo natural
¡Quién sabe si entre el manglar
a mi madre tumbaría!
Pero como no quería
que la cosa se supiera,
la vieja como ramera
también trató de ocultarlo,
ése fue el primer regalo
que de ellos recibiera.

3

Y entre mis hermanitas,
la mayor es Rosalía,
la muda y Cruz María,
Josefina y Juanita;
a ellas las pobrecitas,
que tengan conformidad
que yo le dejo a mamá
en oro un millón de pesos,
tengan cuidado con eso,
que no lo sepa papá.

4

Como sé que es el vejé
le dejo a Abraham García
mis libros de poesía,
cancioneros y couplés.
La partida de altivez
es la de *ande y no ande*
pero que nunca se expande
cantando canciones mugres
por eso es que el bote *Lugre*
lo llaman el *Rancho grande*.

5

Y a mi sobrina Edignia
le dejo mi consejete
que abandone el colorete
porque eso al cutis lo arruina.
También a la Josefina
que es tímida y vergonzosa,
pero así que la horrorosa
fiebre le toque la mente
como en un tambor batiente
las pongo en la polvorosa.

6

Adiós Cipriano Cabito
Adiós Cabito Cipriano
y tú como eres mi hermano
yo te pongo en los palitos.
Si te vas pa' Caripito
y en el *Flor María* haya peo
pronto te rezan El Creo
y te pongo en las lloronas
porque allá en las narizonas
pegan los chuascos muy feos.

7

Siempre que mi hermano Luis
se mete una enorme mona;
va casa e' la chambelona
y pasa un rato feliz;
no crean que es un mentís
ni que de hablar tenga ganas
y si ha de quedar mañana
bailando el santo parao
que se exile en Curazao
y tome ginebra en cana.

8

A la negra Juana Mata
bastante que me sirvió
y también me consiguió
muchachonas muy baratas;
así es como se maltrata
en los lugares oscuros
donde el infame, el perjuro
lo titulan como bueno,
pero no sabe el terreno
que le prepara el futuro.

9

Adiós Cleotilde Carrión
siempre te recordaré
porque en tu casa bailé
una noche, un *bambarrión*;
pero sólo la ambición
que tienes para el dinero
te llena hasta el güergüero
y tú, cínica-altanera,
me botaste para afuera
por un ruín *punta-arayero*.

10

Voy a dejar mis maletas
al sobrino Isaías Brito,
cuidadito, cuidadito
que lo ajeno se respeta;
yo recuerdo la escopeta
que le dio el hermano Lino
que nunca supo el destino
de objeto tan especial
¿cómo puedo yo confiar
señores, en mi sobrino?

11

Por la parte maternal
aquí en este pueblecito
hay una familia Brito
de quien me voy a ocupar;
si me hacen calentar
le desataré este nudo,
porque tengo por escudo
de andar con la verdad neta
porque hasta en las morisquetas
me parezco a León Peludo.

12

Yo tengo un par de zapatos
cuarenta y siete, por cierto,
ésos son para Gualberto
porque me encanta su trato.
Son finos y muy baratos
y de buena constructura
¡pobrecita criatura,
siempre llora su pobreza!
si quiere una gran riqueza
que cave mi sepultura.

13

Unos finos cobertores
le dejó a la vieja Rosa
porque allá van muchas mozas
a gozar de sus amores.
No digo quienes, señores,
porque en este caserío
de tristeza, asombro y frío
la horrible murmuración
allá va esa maldición
¡Dios te pierda, pueblo mío!

14

Como es un buen constructor
el pariente Nicolás
lo considero capaz
le sugiero a este señor
que se busque un labrador
que tenga mejor vitola
porque labrando unas rolas
puede llegarle el demonio
y hacer que Juan Antonio
bote el viento de las bolas.

Después de una gran tardanza
y ningún recuerdo hacer
llegó ño Juan Villarroel
casa de María Esperanza
ya no espera ni bonanza
para salir pa' la mar
y entonces regresar
con sus palos carcomidos
porque Dios siempre ha sabido
esas cosas castigar.

Informante: Lino García.

Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 8 de Enero de 1975.

RIVALIDAD ENTRE DOS HERMANOS

1

De cabellera estoposa
y sin ninguna hermosura
podrida la dentadura
por una piorrea infecciosa;
las nalgas voluminosas.
ciertamente las tenía,
Delfina bien le atendía
como su fiel cocinera
nunca creyendo que fuera
de los *tigres*, cacería.

2

Parece que días después
se presentó un personaje
quien por su aspecto y lenguaje
parecía ser Portugués;
dragoneaba de burgués
portando lentes lujosos,
el caso fue hasta gracioso
luego que se evidenciaba
que dicho magnate estaba
urdiendo un lance amoroso.

3

Cuando la negra observó
que el personaje aludido
era un solemne cupido
prontamente lo esquivó.
Entonces él sugirió:
«Si tú conmigo te arranchas
vas a vivir a tus anchas,
tu cambio será increíble;
yo haré todo lo posible
para ponerte la plancha».

4

«Ten cuidado con Toribio,
no olvides este consejo,
no te lleves de que es viejo
que es un chivato muy tibio.
A veces siento un alivio
cuando oigo entre la cocina
el forfuñeo de Delfina
por la misma consecuencia;
dime negra, ten clemencia,
¿cuándo es que te determinas?»

5

Por fin la pobre mujer
como buscando sosiego,
tomó las de Villadiego
jurando más no volver.
«Nadie es capaz de creer
lo que aquí estaba pasando,
decía Delfina, peleando
con el chivato más viejo,
quien cabizbajo y perplejo
seguía el asunto ocultando.

Informante: Eulogio Guerra.

Localidad: Boca de Río. Estado Nueva Esparta.

Fecha: 21 de Octubre de 1978.

APOLOGÍA DEL BAGRE

1

Por glotón y asqueroso
en un país extranjero
recibió el bagre piedrero
un repudio bochornoso.
El negro más monstruoso
con desprecio lo esquivó
la negra hedionda le dio
con la punta del zapato
y para mayor maltrato
en los muelles estorbó.

2

En los muelles recibía
de los esbirros ingleses
empeñones, puntapiques
con cínica grosería.
Tristemente el otro día
me obligué a filosofar
viéndolo aspado flotar
sobre el infeccioso lago
víctima de cruel estrago
a punto de reventar.

3

Pero en el preciso instante
al carite y al robalo
los hacen botar por malos
una orden terminante.
Pero lo ejemplarizante
para la feroz negrera
era que de la charquera
en donde se habían hundido
con los vientres recrecidos
salían flotando hacia afuera.

4

Yo me le atrevo a jurar
al inglés de más valía
la estima y categoría
de que goza este animal.
En nuestro histórico lar
no solamente el piedrero
sino el cuinche y el guatero,
el cacume y para el caso
que no se coman el trazo
los magnates extranjeros.

5

Bien hizo Dios, si fue Dios
el que ordenó que los muertos
de tierra fueran cubiertos
antes de decirles *fos*.
Pero esta cosa entre nos
no se ahonda ni se entraña
porque el hombre en su campaña
estúpida y vanidosa
sigue tomando las cosas
del mundo como patraña.

Informante: Luis Emilio Valerio.
Localidad: Robledal, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 24 de Noviembre de 1973.

COSAS QUE PASAN

1

En una conversación
que tuve con un amigo,
compañero y fiel testigo
de una reciente excursión;
a esta humilde población,
la que en tiempos anteriores
fue el edén de los mejores
romances de su existencia,
embriagado con la esencia
de fascinantes licores.

2

Parece que por un día
nada más fuiste allí,
pero según advertí,
tu programa se extravía;
debido a la compañía
de tu íntima comadrita
la que te embruja y te incita
a tus grandes libaciones,
la misma que con razones
será tu eterna mavita.

3

Dicho sujeto observando,
y viendo que su estadía
pasaba de los tres días
precauciones va tomando;
y el caso consultando
con Eulogio, El Guardiero:
le diré, buen caballero,
por favor, hazlo por mí
cifro mi esperanza en ti
tratemos sacar de aquí
al cojito guamachero.

4

Encarguémonos de todo
espero que tú aportes
tu carro para transporte
de este solemne beodo;
porque es el único modo
de poderlo rescatar
del inmundo lodazal
en que se encuentra metido,
al propio satán le pido
que no vuelva a regresar.

5

Y yo como siempre he sido
tu compañero y amigo,
sincero y leal testigo
de tu conducta hasta hoy,
con esa confianza voy
a darte en estos versitos
un valioso consejito
pues útil lo considero:
¡Tenga usted en lo venidero
más juicio y menos palitos!

Manuscrito del poeta.

Fuente: Josefina García.

Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 11 de Agosto de 1973.

EVOCACIÓN DE JUAN BIMBA*

1

Al primero que veréis
demoliendo esa cantera,
será Rafael Caldera,
dirigente de Copey;
el que según por la ley
y la Unidad Nacional
puede hacerse hasta matar
y yo sigo preguntando:
¿A quién está respaldando?
¡Na'menos al Capital!

2

El segundo es Betancourt,
Jefe de la Democracia,
que en política y en audacia
no le han ganado el albur.
Se expande de norte a sur
su astucia y su disciplina,
y hoy quizás por inquina
dice el grupo burocrático
que ese líder democrático
fue el fundador de Guasina.

3

¿Y qué decir del tercero
que después de encarcelado
del país fue desterrado
por defender al obrero?
yo como buen jornalero
nunca lo pierdo de vista,
y si no estoy en su lista
no es que me falte deseos,
porque sin ningún rodeo
nunca seré comunista.

4

El cuarto es un cabezón,
gorila de extensa calva,
Doctor Jóvito Villalba
lastre de la integración;
líder que en una ocasión
lanzó un escrito tan hueco
que en el país hizo eco
su parcial extravagancia
instando a su militancia
acabar con los adecos.

5

Cabe ahora preguntar
con la extensión del vocablo:
Yo que soy un pobre diablo,
¿a quién me puedo arrimar?
pero si puedo afirmar
que no soy democratista,
copeyano ni urredista,
porque no me da la gana
¡Qué me importa que mañana
me tilden de comunista!

Informante: Eulogio Guerra.

Localidad: Boca de Río, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 12 de Enero de 1978.

* Sacado de una caricatura que salió en un periódico, donde aparecían cuatro líderes políticos, demoliendo una cantera.

COMPOSICIONES INCOMPLETAS

EL RELOJ
DE LA JUSTICIA

1

El reloj de la justicia
hermana marca la hora
y la turba malhechora
se tambalea y se desquicia;
la liberación se inicia,
la generación queda estática,
la sociedad aristocrática
ve con espantosos ojos
que de sangrientos despojos
retorna Acción Democrática.

2

Violó, asesinó y robó
el dinero que le plugo
Marcos Pérez o *tarugo*
en diez años que mandó;
en bancarrota dejó
el tesoro nacional,
y deuda que cancelar
tendrá el gobierno futuro
que aunque lo crean inseguro
sabrà hacerse respetar.

Informante: Teodoro García.
Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 17 de Enero de 1972.

(Argumento)

1

Adiós, Isla de mis sueños,
amoroso y favorito
te dejamos a Juancito
como tu exclusivo dueño.
Tu paisaje ribereño
arregado por la brisa
cuando Venus dioganiza
en tus ólpidas arenas,
en ti, la vida es amena,
Pero se monotoniza.

2

En ti la vida se obstina
oyéndose nada más
el golpe del alcatraz
contra el agua cristalina.
Como fuente cantarina
tu rumor se poetiza,
y como que sintoniza
alfombras desconocidas,
muy barata en ti, es la vida,
Pero se monotoniza.

En ti, se pasan los días
mirando a cada minuto
promontorios de botutos
de anticuadas rancherías.
Y cuando en la lejanía
algún bajel se divisa,
rara vez se localiza
por su arenosa ensenada
en ti, la vida es holgada
Pero se monotoniza.

Informante: Pablo Vásquez Marcano
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 10 de Diciembre de 1973.

BAJO UNA CHUBASQUERÍA

1

Una noche me embarqué
en una enorme gabarra
que aguantándole la barra
no sé qué rumbo tomé;
grandes fracasos llevé
pues al pisar su cubierta
no acaté que estaba suelta
en la borda la maniobra
y en medio de tal zozobra
le di entonces puerta y treta.

2

Y sin el viaje rendir
corriendo un tiempo tan feo
por el tanto balanceo
se le reventó al guarnir;
pero me dejé seguir
navegando a la aventura,
por más que la rizada
aparté de junto a mí
en el cuello recibí
una leve cortadura.

Y como un buen marinero
fue mi precaución primera
botar por una manguera
la carga que era de suero;
pero, ¡barco tan velero!
bajo la chubasquería
yo, que bien la dirigía,
pude la costa coger,
pero jurando no hacer
más nunca esa travesía.

Informante: Lorenzo Rodríguez.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 22 de Diciembre de 1973.

(Testamento)

1

Un día de condenación
vino una puerca muy grande
que tenía Morocha Hernández
para mi gran perdición;
y cogió una indignación
que me dijo con gran ira:
«Lo que es usted se retira
de las puertas de mi hogar
y yo para huir del mal
me fui para la Goajira.

2

Cuando vine de regreso
de la Costa Colombiana
le di a Demetria, mi hermana
un billete de cien pesos;
y nada le duró eso;
en lo que se descuidó
Morocha se lo gastó
jugando la lotería
y un fuerte que tenía
el ñeco se lo bebió.

3

A ése le voy a dejar
por la ligereza, hoy
de ron y caña un comboy,
porque le gusta tomar;
eso no le va a durar
sino cosa de un momento,
porque es un hombre avariento
en su modo de beber;
yo me entusiasmé con él
y me sirvió de escarmiento.

4

Y a mi hermana Anastasia
mujer muy diligenciera;
pero por ser tan grosera
fue que salió de la casa,
como anda siempre descalza
la he visto en ese lugar;
a ella le voy a dejar
de cotizas, cien docenas
famosas y que sean buenas,
de lujo para bailar.

5

Y a mi ahijado Barrabás
su padrino le aconseja
que vigile la coneja
con mucha vivacidad;
porque sé que el tuerto está
metiénditole la mano
a lo tiburón cuchibano
pelándole los colmillos,
el pertinaz picarillo
no lo espantan los marranos.

6

Para mi primo Juan Ramos
apodado *el conejo*
a él por lo pronto le dejo
un trabajo allá en Atamo,
donde yo y mamá sembramos
de maíz treinta fanegas
terreno donde se pega
frijol, caraota y chaco
para que carguen por saco
e inflen bien la talega.

7

Y a Roque Chapapote,
a él por lo pronto dejo
mis importantes consejos
para que muy bien se porte;
si aquí recalase un bote
en busca de operación
él por ninguna razón
haga mal a los valleros,
cuidado con los sombreros
que la carga es papelón.

8

Yo nunca le pagaré
los cariños y favores
que me han hecho estos señores
que desde niño traté.
Un día que me emparrandé
casa de María Romero
y me formó un pelotero
que me dejó sin sentido,
era por estar metido
con un ñeco carpintero.

9

Sólo este gran sentimiento
llevo yo de este lugar
el cual me hace derramar
lágrimas cada momento;
pero aún todavía cuento
que ella deba venir
a verme antes de morir
y a pedirme perdón
si acaso le debo ron
esto no quiere decir.

10

Y a Juan, ese señor
Bermúdez, por apellido
y que está reconocido
como hombre peleador;
le dejo un revólver Coll
para que venza batalla;
si no se me molestara
buenos consejos le diera
para que no le pegara
más nunca a su compañera.

11

Por ser un hombre gastivo
le dejaré a Claudio Vásquez
y a Apolonio Velásquez
un millón en efectivo;
pero lo más correctivo
es que por lo regular
deben de partir igual
porque la cuenta es enorme
para que queden conformes
no se vayan a agarrar.

12

Y a Prudencio García
también le voy a dejar
las señas de un gran lugar
que está en el sur de Turquía;
como es poco todavía
le dejaré cosas varias
unas conchas trinitarias
famosas para pescar
y un enorme chernal
que está en las islas Canarias.

Adiós mi compadre Juancho
adiós pues, ya me destierro,
pero sí le dejo un perro
para que le cuide el rancho;
mis argallatas y ganchos
para que con precaución
el saco con papelón
siempre lo ponga a colgar,
porque aquí en este lugar
hay mucho puerco ladrón.

Manuscrito del poeta.

Fuente: Victoriano Vásquez

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 24 de Noviembre de 1973.

(Argumento)

1

El alba ya amanecía
y las nieblas de la noche
disípanse sin reproche
en la inmensa lejanía;
presintiendo en su armonía
la proximidad del sol
que en su vivo resplandor
cubre cual fulgente velo
la bóveda azul del cielo,
dice un célebre escritor.

2

Sobre los fertilizados
campos de Cafarnaúm
siendo cosa tan común
ni un celaje se ha mirado;
las palomas han alzado
sus vuelos y un rumor,
repercute con amor
entre los Montes de Javes
aleteos de dichas aves,
dice un célebre escritor.

Informante: Lorenzo Rodríguez.
Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 15 de Diciembre de 1973.

EL REGRESO DE LA ORCHILA

1

Primero se fue Anastasia
Pedro Holandés y Norberta
quien iba hasta la cerreta
un lunes por la mañana.
Como una rica sultana
se fue el ánima solita,
Josefa La Machanguita
bastante funche comió
gracias a Dios que salió
de esta isla *la mavita*.

2

Fernando *culo de perro*
también se fue en esos días
llevando en su compañía
al formidable becerro;
aquí como en un destierro
se fueron y nos dejaron
pero después que acabaron
con toditos los pichones,
porque las arribazones
para siempre se acabaron.

También Chica y Anastasia
a las tronchas se pusieron
ni siquiera le temieron
al *Tigre de la Malasia*,
quien con bravura y audacia
y en tan terrible faena
luchó con una ballena
una noche en Cerro Santo
de miedo y causando espanto
con luces sobre la arena.

Informante: Hilario Lunar.
Localidad: Puerto La Cruz.
Fecha: 15 de Febrero de 1976.

(Argumento)

1

Dime en qué isla se encuentra
en este océano, amigo,
porque si adelante sigo
de todo me has de dar cuenta;
pues ya el caso se presenta
donde debes descollar
esa ciencia sin rival
de tu memoria galana
si tú sabes más, la ganas
eso es lo más natural.

2

Queda entre América y África
Asunción y Santa Elena
y otras islas pequeñas
según la inscripción geográfica;
en esto me sobra práctica,
no lo debes ignorar
pues te acabo de narrar
la contesta fácilmente
con un estilo decente
eso es lo más natural.

Informante: Cipriano García.
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 22 de Diciembre de 1974.

(Argumento)

1

A las seis de la mañana
que suena el despertador
me despierta el rumor
de una ruidosa campana;
se trataba de la diana
del imprudente Pelón
no se sabía si era son
rumba, joropo llanero
por el pinche cambamero
 siga la composición.

2

Una camisa sin manga
un pantalón sin fondillo
tiene el indolente Pillo
 el rey de la mojiganga,
quien se parece a Pindanga
este viejo borrachón
se le oye su diapazón
con su rústico jaleo
como imprudente lo creo
 siga la composición.

Informante: Hilario Lunar.
Localidad: Puerto La Cruz.
Fecha: 15 de Febrero de 1976

(Argumento)

1

Cuatro pedazos hicieron
el cadáver de Casín
y por terror infundir
en la puerta lo pusieron.
A poco rato salieron
los bandidos a robar
pero sin imaginar
que pudiera algún sujeto
descubrir este secreto
he llegado a buen lugar.

2

No se fije usted en lo viejo
—dijo Mostafá El Prudente—
pues tengo vista excelente
para todo este manejo,
pues ahorita no muy lejos
acabo de remendar
un cuerpo que solía estar
completamente *rompido*;
entonces dice el bandido
he llegado a buen lugar.

Informante: Cipriano García.
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 20 de Diciembre de 1974.

(Lección)

1

Allá en el puerto Roqueño
donde combaten las brisas
te diré de Carmen Luisa
—la recuerdo como un sueño—,
que vino un tal Cedeño
y de ella se enamoró
el Cuartel la conquistó
dejándola en el lugar
y de tanto criticar
Salomón la recogió.

2

Salomón la recogió
con ella estuvo unos días,
se fue para pesquería
y en su casa la dejó;
dicen que se enamoró
de un Antonio y que fue cierto
cabo del Destacamento
y de la Escuela Naval;
no se puede soportar
el calor con tanto viento.

Manuscrito del poeta.

Fuente: Josefina García.

Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 6 de Octubre de 1973.

(Trovo)

*Una mujer me lo dio
un día por la mañana
viéndoselo ensangrentado
se me quitaron las ganas.*

1

Llevan a su majestad
para el calvario cruel
y salió en busca de él
La Virgen con ansiedad;
llegó a la santa ciudad
y en la calle encontró
a Serafia y le entregó
un paño santo y bendito
el santo nombre de Cristo
una mujer me lo dio.

Informante: Cipriano García.
Localidad: Boca de Río, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 28 de Diciembre de 1974.

(A Natividad Lunar)

1

Él se encuentra en el raizal
del manglar más espeso
este animal afrentoso
que en veces suele roncar;
es de figura abismal
y de piel gelatinosa
su cabeza es espaciosa
sin forma y sin proporción,
un sapo y por ser bocón,
sin medida habla las cosas.

2

Se le ocurrió a este animal
sin yo hallarme mal del coco
decir que pararía en loco
y que tendría un fin fatal.
Yo que en esto he de pensar
me hago el tonto y me agazapo,
pero una vez que destapo
mi cerebro por encono
a cualquier rey en su trono
le saco afuera los trapos.

Tal vez por fantochería
que no tolero ni tapo
se le ocurrió al «primer sapo»
hablar esa tontería;
de mí que paso los días
en un solo maquinar
con ganas de comerciar,
pero desgraciadamente
carezco del aliciente
para el sustento ganar.

Informante: Teodoro García.
Localidad: Guayacán.
Fecha: 28 de Noviembre de 1974.

ESTROFAS SOLAS

Estando un día a barlovento
del anciano de ño Juan
Chaure, un viejo carcamán
que nosotros visitábamos
y a veces le pasábamos
cerca de su hilerada
recogiendo la carnada
y a veces la comida
por eso es que nuestra vida
es una vida arrastrada.

Informante: Lino García
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 20 de Diciembre de 1973.

(A Eusebio Quijada)

Recuerdo de un fiel amigo
que con confianza algo escasa
fui conducido a su casa
sin conducta ni testigo;
pero como soy amigo
que nunca me tambaleo
le digo a usted sin rodeo
que no soy ni tengo nombre
de esa calidad de hombres
que dicen *ni pa allá veo*.

(A Isidoro Marín *Chaó*)

Como se cree ese pigmeo
que de acuerdo con los años
ha visto su desengaño
la lucha y el tumbaleo.
No sujeta ni los peos
ya no los puede aguantar
mucho menos para entrar
en lucha con Victoriano
animal listo y liviano
y diestro para saltar.

Informante: Victoriano Vásquez.

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 10 de Diciembre de 1973.

(A Teodoro García)

Cuando llego a Puerto España
el bote de burro azul
ligero paso el baúl
y su saco de Campaña.
Los marineros extrañan
la palidez del viajante
y dicen interrogantes
*este tipo e' pasajero
es más bien californiano
antes que ser navegante.*

(A Isaías Brito)

Cuando yo vi a Isaías
sentado a la parte afuera
parecía la calavera
del verdadero Mesías.
Se pasaba noche y día
en un continuo festín
siempre llevando el trajín
porque era un hombre pureto
por eso fue que Aniceto
le puso el nombre *Cain*.

* * *

Afresca un poquito más
hasta que a tu puta madre
el papo se lo taladre
una ráfaga voraz.
Y el demonio Satanás,
con su bella ulicumbria
deje hacer la travesía
de aquí para Costa Firme
si no tendré que morirme
de pesar y ambrosía.

(A Eulogio Guerra)

Ya está llave no es la llave
de aquellos tiempos pasados
solamente le ha quedado
de su humorismo la clave.
Como tú muy bien lo sabes,
ya mi alma ni se alegra
pero no se desintegra
su fervor y su ideal,
apresto siempre a votar
con las dos tarjetas negras.

* * *

El pobre Juan no se simbra
ni con injurias se ofende,
ni claudica ni se vende
ni deja de ser Juan Bimba.
Que haya nacido en tarimba
no tiene ningún valor,
su entusiasmo y su fervor
por nada se desintegra,
son las dos tarjetas negras
su sueño reparador.

Adiós tortuga maldita
puta, cabrona y sin ley
¡cómo no viene un Carey
y te muerde la pepita!

Informante: Teodoro García.
Localidad: Porlamar, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 24 de Diciembre de 1974.

Hay amigos que a la vista
me dicen lo amo bastante
y después van a otra parte
y de mí desacreditan;
por eso los egoístas
de mí no tendrán perdón
con heroína intención
de mí serán enemigos
y por eso es que yo digo
la amistad es una ilusión.

* * *

Tú dices que sabes mucho
pero a nada temeré
y con valor quemaré
aquí el último cartucho.
Me impacienta cuando escucho
y veo un rústico querer
en un altar merecer
lo que jamás sostendrá
tu mucha capacidad
esta noche voy a ver.

Atanasita llegó
llena de emoción al rancho
llegó llorando con Juancho
de un modo que lo afligió.
Esta mañana salió
con ellos Natividad,
ve las horas que son ya
y todavía no han llegado
si será que le habrá dado
a alguno una enfermedad.

* * *

Una noche temblorosa
y sin luz astral ninguna
con lámpara vi la luna
y me pareció asquerosa.

* * *

Al nacer el sol
luz del día primero
se presenta Enero
lleno de arrebol;
y los pajaritos
en suave vaivén
entusiasmaditos
bailaban también.

Informante: Pablo Serrano García.
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.
Fecha: 15 de Julio de 1977.

Cogí en Cumaná pasaje
con el compadre Leopoldo
y después de estar abordo
hablamos durante el viaje;
pero dándole un viraje
a nuestra conversación
entramos en relación
a tratar de la impotencia,
o sea, de la decadencia
del hombre hacia la función.

(A Ruperto Enez)

¡Qué casualidad, compadre!
que hoy veinticuatro de Marzo
para ser simples vagazos
nos parieron nuestras madres.
Fue culpa de nuestros padres
que en cuenta no nos tomaron
que sólo nos enseñaron
a ser rasos pescadores
afirmando sus errores
¡Buena herencia nos dejaron!

Informante: Juan García Marín
Localidad: Puerto La Cruz.
Fecha: 20 de Febrero de 1978.

(A Víctor Vásquez)

Si me das una colita
prometeré complacerte
con café quizás más fuerte
que la misma dinamita.
Y te juro desde ahorita
ser tu amigo favorito,
ya verás en Caripito
que te tengo estimación
siempre que en la provisión
vengan esos platanitos.

Informante: Víctor Motonave *Colon* (su bordo).
Fecha: 22 de Abril de 1978.

BIBLIOGRAFÍA

- ANGARITA ARVELO, Rafael: *Poesía Popular*. Ilustraciones del Romancero Castellano, Cancionero y Romancero Venezolano. Caracas, Tip. Universal, 1930.
- CARACAS. INIDEF. Revista «Inidef» n° 8. Consejo Nacional de la Cultura. Caracas. Venezuela, 1977-1978. p. 144.
- DOMÍNGUEZ, Luis Arturo: *El Polo Coriano y sus variedades*. Caracas. Imprenta Nacional, 1956.
- DOMÍNGUEZ, Luis Arturo y SALAZAR QUIJADA, Adolfo: *Fiestas y Danzas Folklóricas de Venezuela*. Monte Avila Editores, C. A., Caracas, 1969.
- LISCANO, Juan: *Las formas de la Poesía Popular venezolana*. En: *Folklore y Cultura*. Caracas, Editorial Avila Gráfica. 1950. pp. 25-z.
- LISCANO, Juan: *Poesía Popular Venezolana*. Caracas, C. A. Artes Gráficas, 1945. 62 p. Ediciones Suma.
- MACHADO, José E. (1868-1933): *Cancionero Popular Venezolano*. Caracas, Empresas El Cojo, 1919. Buenos Aires. Imprenta Balmes.
- NATERA WANDERLINDER, Felipe, (Comp.): *Gran Festival del Galerón Margariteño*. Caracas. Talleres de impresión del Ministerio de Fomento, 1968.
- OLIVARES FIGUEROA, Rafael: *Folklore Venezolano (Prosas)*. Biblioteca Venezolana. Ediciones del Ministerio de Educación, Caracas, 1954.
- OLIVARES FIGUEROA, Rafael: *Folklore Venezolano - Tomo I (Versos)*. Ediciones del Ministerio de Educación Nacional, Caracas (Biblioteca Popular Venezolana n° 23). Apéndice: «Procedencias de las composiciones seleccionadas», pp. 239-246. «Vocabulario», pp. 249-258.

- RAMÓN Y RIVERA, Luis Felipe: *Cantares. La poesía en la música folklórica venezolana*. Edición patrocinada por la C.V.G. Siderúrgica del Orinoco, C.A.
- RAMÓN Y RIVERA, Luis Felipe: *La Música Folklórica de Venezuela*. Monte Avila Editores, C.A. Caracas, 1969.
- RAMÓN Y RIVERA, Luis Felipe: «Documentos de Poesía Popular Venezolana» En: «Boletín del Instituto de Folklore», Vol. I, n° 4, Caracas, Marzo de 1954.
- SUBERO, Efraín: *Poesía Margariteña*. Colección Matasiete. Ediciones del Estado Nueva Esparta, La Asunción, 1967.
- SUBERO, Efraín: *Poesía Popular Venezolana (Trovos)*. Italgráfica. Caracas, 1967. Colección «Distinta». Editado por el Fondo de Publicaciones de la Fundación Shell, como un homenaje a Caracas en su Cuatricentenario.
- SUBERO, Efraín: *La Décima Popular en Venezuela*. Ediciones del Ministerio de Educación. Caracas, 1964.
- SUBERO, Efraín: *Origen y Expansión de la Quema de Judas*. Universidad Católica Andrés Bello. Instituto Humanístico de Investigación. Centro de Investigaciones Literarias, Caracas, 1974.
- VERA IZQUIERDO, Francisco: *Cantares de Venezuela. Estudios Folklóricos*. Caracas, Imprenta Nacional, 1952.



**INSTITUTO DE PREVISIÓN SOCIAL DEL
PERSONAL DOCENTE Y DE INVESTIGACIÓN DE
LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE
(IPSPUDO)**

CONSEJO DIRECTIVO

Presidente

Prof. César García H.

Secretario

Prof. Marcelis Mata M.

Tesorero

Prof. Omar Rodríguez

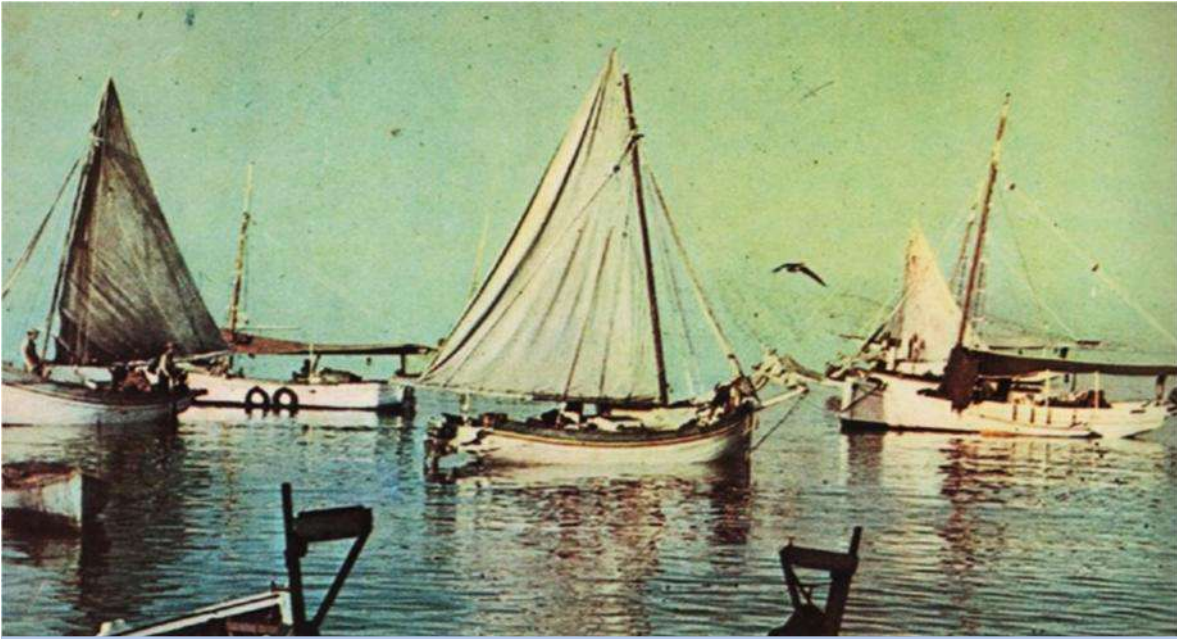
Vocales

Prof. Juan José Martínez

Prof. Albino Moíno

Prof. Luis Galindo

Prof. Juan Peñate



*Por suerte que no se ha hundido
todavía mi barcarola,
por eso envuelto en la ola
azulosa nunca he sido.
Las brisas no me han vencido,
el huracán mucho menos,
yo no desciendo del trueno
soy un experto marino
que al puerto de mi destino
siempre recaló sereno.*

Amiceto García
A.

TEXTO DIGITALIZADO PARA USO ACADÉMICO Y EDUCATIVO, SIN FINES DE LUCRO.

Transcripción, corrección, diseño y diagramación:

Licdo. Frank Omar Tabasca

frank_otl@hotmail.com

La Asunción, estado Nueva Esparta

Enero de 2025